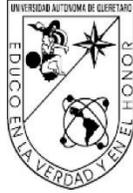


Linda Andrea Meléndez Ceja

Descripción de la partícula 'na en el Otomí de San
Ildefonso

2021



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Lenguas y Letras

Descripción de la partícula 'na en el Otomí de San
Ildefonso

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de
Maestro en Lingüística

Presenta

Linda Andrea Meléndez Ceja

Dirigida por:

Juliana De la Mora Gutiérrez

Co-Director:

Mtra. María de Jesús Selene Hernández Gómez

Querétaro, Qro, junio, 2021



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Lenguas y Letras
Maestría en Lingüística

“Descripción de la partícula 'na en el Otomí de San Ildefonso”

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de
Maestra en Lingüística

Presenta:

Linda Andrea Meléndez Ceja

Dirigida por:

Dra. Juliana De la Mora Gutiérrez

Co-dirigida por:

Mtra. María de Jesús Selene Hernández Gómez

Dra. Juliana De la Mora Gutiérrez

Presidente

Firma

Mtra. María de Jesús Selene Hernández Gómez

Secretario

Firma

Dr. Pedro Mateo Pedro

Vocal

Firma

Dr. Ricardo Maldonado Soto

Suplente

Firma

Dr. Pedro David Cardona Fuentes

Suplente

Firma

Dra. Adelina Velázquez Herrera
Director de la Facultad

Dra. Ma. Guadalupe Flavia Loarca Piña
Directora de Investigación y Posgrado

Centro Universitario Querétaro, Qro.
Junio, 2021
México

Universidad Autónoma de Querétaro
Declaración de autenticidad



Declaro que:

1. Este trabajo de investigación en formato de tesis titulado “Descripción de la partícula η en el Otomí de San Ildefonso”, que se presenta para la obtención del título del Programa Educativo Maestría en Lingüística, es original y forma parte del resultado de mi trabajo personal. Por lo mismo, no ha sido copiado de otro trabajo de investigación.
2. En el caso de ideas, fórmulas, citas completas, materiales gráficos o audiovisuales diversos, obtenidos de tesis, obras, artículos, informes, memorias, en versión digital o impresa, se menciona de forma clara y exacta su origen o autor en el cuerpo del texto, figuras, cuadros, tablas u otros elementos que tenga derechos de autor.
3. El trabajo de investigación que se expone, considerado para su evaluación, no ha sido publicado por otro autor. Asimismo, esta tesis no ha sido presentada anteriormente en su totalidad para obtener algún grado académico o título en otra Institución. De acuerdo con los requisitos de titulación del Programa de Posgrado, algunas partes de este trabajo podrían haberse presentado únicamente en eventos académicos o en publicaciones científicas o de divulgación (libros o revistas).
4. Soy consciente de que, si no se respetaran los derechos de autor y se cometiera plagio, este trabajo podría ser objeto de sanciones universitarias y/o legales, por lo que asumo cualquier responsabilidad que pudiera derivarse de irregularidades en la tesis, así como de los derechos sobre la obra presentada.
5. Si se identificara falsificación, plagio, fraude, o que el trabajo de investigación hubiese sido publicado previamente por otro autor, asumo las consecuencias y sanciones que de mi acción se originen, responsabilizándome por todas las cargas económicas o legales que se derivaran de ello, sometiéndome a las normas establecidas y vigentes de la Universidad Autónoma de Querétaro.

Autor: Linda Andrea Meléndez Ceja

Fecha

Nombre y firma

19 de abril del 2021

dd/mm/aa

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo realizar una descripción detallada de la partícula *'na* en el Otomí de San Ildefonso Tultepec, localidad perteneciente al municipio de Amealco de Bonfil en el estado de Querétaro, México. Esta partícula ha sido identificada por Palancar (2009) como un *evidencial indirecto*, el cual hace referencia a que la información enunciada por el hablante ha sido obtenida por una fuente no atestiguada, es decir, que la naturaleza de la fuente de información fue dada de forma secundaria y no conocida a partir de la experiencia del hablante a través de alguno de sus sentidos (Willet, 1988). Sin embargo, no se ha hecho una descripción minuciosa de las características lingüísticas de esta partícula tales como los tipos de anfitriones léxicos y morfológicos, las personas gramaticales, la posición de la partícula con respecto a la oración o cláusula, el tipo de géneros discursivos en los cuales está presente, así como los contextos de uso.

El análisis de esta investigación se realizó en doce textos narrativos, los cuales forman parte de la *Gramática y textos del hñõñhõ Otomí de San Ildefonso Tultepec* de Palancar (2009). Para ello, se realizó una búsqueda pormenorizada de todos los contextos posibles de *'na* sin ningún principio de exclusión. También se realizó una búsqueda minuciosa de los *verbos dicendi* tales como: *'ena, xi, mö, 'ani, pede, thödi, zofo, dötje*, teniendo en consideración que el hablante alterna la forma para marcar la fuente de información indirecta. Se observó que la partícula *'na* está presente en 225 datos, lo cual representa el 45.73% de un total de 492 datos analizados; los 267 datos restantes corresponden al uso exclusivo de *verbos dicendi*, formas no marcadas con *'na*, representando el 54.27% de los datos. Con respecto a los contextos de uso de la partícula *'na*, se observó que en la mayoría de los casos ocurre con los sustantivos, y con los *verbos dicendi*, representando el 28.44% y el 28% respectivamente. Por otra parte, también se observó y describió el uso de la partícula con otros anfitriones léxicos y morfológicos. De igual forma se hizo una descripción de la ocurrencia de *'na* en relación con las personas gramaticales, los géneros discursivos y posición en la cláusula. Con respecto a la persona gramatical, se observó una alta presencia con la tercera persona singular y plural con un porcentaje del 89.78% y 8.89% respectivamente. En relación con los géneros discursivos, se observó una alta presencia de *'na*, en los textos de *narración libre de un cuento tradicional* con 63.56%. Finalmente, se encontró que la presencia de *'na* ocurre siempre a final de cláusula con el 100% de los datos. Estos resultados muestran que la partícula *'na* en el Otomí de San Ildefonso Tultepec, tiene en efecto las características propias de un marcador evidencial como lo habían sugerido previamente Palancar (2009).

(Palabras clave: enclítico, evidencial, evidencialidad, fuente de información, otomí, partícula)

ABSTRACT

The present study is aimed towards making a detailed description of the *'na* particle in San Ildefonso Tultepec Otomi, which is a community located in Amealco de Bonfil, in the state of Querétaro, México. This particle has been identified by Palancar (2009) as an *indirect evidential*, which implies the information conveyed by the speaker comes from a non-witnessed source. This means the source of the given information was not obtained through direct experience and senses of the speaker (Willet, 1988), but rather second-handed. Furthermore, there is lack of a thorough description of this particle's linguistic characteristics, such as lexical and morphological hosts, grammatical person, particle position within the sentence or clause, and discourse genre in which it occurs, as well as contexts of use.

For the analysis in this research, 12 narrative texts were used which are part of Palancar's (2009) *Gramática y textos del hñöñhö Otomí de San Ildefonso Tultepec*. For this, a detailed search with no restrictive criteria was performed for all *'na* occurrences. Another search was made for *dicendi verbs* such as: *'ena, xi, mö, 'ani, pede, thödi, zofo, and dötje*, while considering that the speakers alternate between forms of marking indirect speech. It was observed that *'na* was present in 225 data, representing around 45.73% of the 492 samples analyzed. The remaining 267 data make up exclusively for the other *dicendi verbs*, which are forms not marked by using *'na*, representing 54.27% of data. In relation to the contexts of use of the *'na* particle, we observed that, in most cases, it appeared along nouns and *dicendi verbs*, making up for 28.44% and 28% respectively. Moreover, we also observed and described the particle usage in other lexical and morphological hosts. Another description was made for occurrences of *'na* in relation to grammatical person, discourse genres, and clause position. For grammatical person, we observed a high presence in the third person singular and plural, with 89.78% and 8.89% respectively, in the data concerning the 225 occurrences of *'na*. As for discourse genre, we observed a high presence of *'na* in the free narration of a traditional tale category, with a 63.56% of occurrence. Finally, we found that the presence of *'na* occurs at the end of the clause in 100% of cases. These results suggest the particle *'na* in San Ildefonso Tultepec Otomi, effectively shows characteristics of an evidential marker, as previously suggested by Palancar (2009).

(Key words: enclitic, evidential, evidentiality, source of information, otomi, particle)

Agradecimientos

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) por el apoyo que me otorgó como becaria en mis estudios de posgrado. Asimismo, a la Universidad Autónoma de Querétaro por generar un posgrado de calidad y por las facilidades para poder llevar a cabo este proyecto de investigación.

A mi directora de tesis la Dra. Juliana de la Mora, por su orientación, guía y paciencia, por compartir conmigo su tiempo, sus conocimientos e invaluable apoyo en el proceso formativo de mi carrera profesional.

A mi co-directora la Mtra. María de Jesús Selene Hernández Gómez, por ayudarme a conocer la lengua Otomí, por alumbrar mi entendimiento, por su tiempo y conocimiento compartido. Por su disposición siempre cordial, por su vocación docente.

Al Dr. Ricardo Maldonado y al Dr. Pedro Mateo Pedro, por formar parte del comité, por sus siempre substanciales observaciones para llevar a cabo esta investigación, por su tiempo, su paciencia y sus conocimientos.

A mi madre Herlinda Ceja Pérez, quien fuera mi soporte y apoyo incondicional en los momentos más aciagos. Mi amiga y mi roomie en esta pandemia. Por su infinito amor.

A mi padre, José Ángel Meléndez Piceno quien está presente en mi vida, por su apoyo incondicional y su comprensión.

A mis hermanos: Marco Tulio Meléndez Ceja, Vellina Tonantzin Meléndez Ceja, Luis Ángel Meléndez Ceja y Yahveh Meléndez Ceja, por estar en mi vida y siempre brindarme un consejo o una sonrisa, por creer en mí.

A mis compañeros de generación 2019, por su solidaridad, cariño y empatía, por sus platicas, su apoyo, sus risas, los atesoro. A mis amigos Daniel y Luis, quienes me brindaron su amistad siempre sincera siempre libre, por esas noches de estudio y risa.

*In memoriam:
De los vencidos*

*En los caminos yacen dardos rotos,
los cabellos están esparcidos.
Destechadas están las casas,
enrojecidos tienen sus muros.*

*Gusanos pululan por calles y plazas,
y en las paredes están salpicados los sesos.
Rojas están las aguas, están como teñidas,
y cuando las bebimos,
es como si bebiéramos agua de salitre.
Golpeábamos, en tanto los muros de adobe,
y era nuestra herencia una red de agujeros.
Con los escudos fue su resguardo,
pero ni con escudos puede ser sostenida su soledad¹.*

*Llorad, amigos míos,
tened entendido que con estos hechos
hemos perdido la nación mexícatl.
¡El agua se ha acedado, se acedó la comida!
Esto es lo que ha hecho el Dador de la Vida en
[Tlatelolco...²*

¹ Ms. *Anónimo de Tlatelolco* (1528), Edición facsimilar de E. Mengin, Copenhagen, 1945, fol. 33.

² Ms. *Cantares mexicanos*, Edición facsimilar de A. Peñafiel, México, 1904, fol. 54 vuelta.

ÍNDICE

ÍNDICE	9
1. INTRODUCCIÓN	12
1.1 El estudio de las lenguas indígenas y su implicación política y social	12
1.2 Primeras gramáticas y manuscritos de lenguas indígenas en México	14
1.3 Planteamiento del problema y objetivos	17
1.4 Estructuración de capítulos	20
2. LA LENGUA OTOMÍ	22
2.1 Clasificación genealógica del otomí	22
2.2 Características gramaticales generales del otomí de San Ildefonso Tultepec	24
2.2.1 <i>Fonología segmental</i>	24
2.2.2 <i>Fonología suprasegmental</i>	25
2.2.3 <i>Afijos y clíticos</i>	25
2.2.4 <i>Afijos</i>	26
2.2.5 <i>Clíticos</i>	26
2.2.6 <i>Palabras funcionales</i>	28
2.2.7 <i>Partículas</i>	29
2.2.8 <i>Características léxicas</i>	29
2.2.9 <i>Sintaxis de la frase nominal</i>	30
2.2.10 <i>Predicación nominal</i>	31
2.2.11 <i>Cláusulas simples</i>	32
2.2.12 <i>Cláusulas de relativo</i>	33
2.2.13 <i>Orden básico de constituyentes</i>	33
2.3 Hablantes de otomí en México	34
2.4 Hablantes de otomí en el Estado de Querétaro	37
2.4.1 <i>Amealco de Bonfil</i>	40
2.4.1.2 <i>Santiago Mexquititlán</i>	41
2.4.1.3 <i>San Ildefonso Tultepec</i>	42
2.5 El otomí de San Ildefonso	43

2.6 La evidencialidad en el otomí	44
3. TIPOLOGÍA DE LA EVIDENCIALIDAD	51
3.1 Breve historia del término evidencialidad	51
3.2 La evidencialidad como categoría gramatical	52
3.3 Tipos de evidencialidad	54
3.4 La evidencialidad en el español	55
3.5 La evidencialidad en América	58
3.5.1 <i>La evidencialidad en México</i>	61
3.6 La evidencialidad en el otomí. La partícula 'na	64
4. METODOLOGÍA	69
4.1 Descripción de corpus	69
4.2 Extracción de ejemplos	70
4.3 Codificación de datos	72
4.4 Análisis de datos	73
5. CARACTERIZACIÓN DE LA PARTÍCULA 'NA EN EL OTOMÍ DE SAN ILDEFONSO	75
5.1 Origen de la partícula 'na	75
5.2 Relación entre categoría gramatical y partícula 'na	75
5.2.1 <i>Sustantivo y 'na</i>	82
5.2.2 <i>Verbos dicendi, una relación especial con la partícula 'na</i>	87
5.2.3 <i>Verbos y 'na</i>	95
5.2.4 <i>Adverbio y 'na</i>	97
5.2.5 <i>Partículas y 'na</i>	99
5.2.6 <i>Verbos estativos (con función de adjetivos) y 'na</i>	101
5.3 Posición de la partícula 'na	102
5.4 Géneros discursivos en los que ocurre 'na	102
5.5 Relación entre persona gramatical y partícula 'na	103
6. CONCLUSIONES	106
7. BIBLIOGRAFÍA	109
8. Tablas y figuras	117

Tablas	117
Figuras	118
9. ABREVIATURAS	118

1. INTRODUCCIÓN

1.1 El estudio de las lenguas indígenas y su implicación política y social

México es un país que se caracteriza por su diversidad cultural, étnica, ecológica y social. Testimonio de esto, ha sido constatado a través de los siglos, desde el origen de las primeras civilizaciones prehispánicas hasta la actualidad. Se ha identificado que los vestigios más antiguos sobre la presencia humana en el país datan del año 35 000 a.C. Entre esta fecha y el año 5 000 a.C., se inició la domesticación del maíz y del frijol dando como resultado la conformación de pequeños núcleos sociales conocidos como bandas de cazadores-recolectores y pescadores. A partir de este momento se inició un largo período de intercambio cultural que sentó las bases para la consolidación y diversificación de culturas que se permearon unas con otras por medio del comercio y el culto religioso principalmente. De esta manera, el hombre prehispánico concibió su cosmovisión del mundo, en el entendido de su participación dentro de un núcleo social definido, pero no diferenciado en el constructo ideológico del hombre mesoamericano. Un ejemplo claro de esta influencia intercultural se dio en la época preclásica o protoclásica, en la cual se erigieron centros políticos y religiosos en Teotihuacan, cultura que organizaba la producción del valle de México y la cual se componía de dos grupos étnicos: los nahuas y los otomianos (Escalante Gonzalbo, 2015). Estos últimos se dedicaban a la agricultura en la cuenca del Lerma (antepasados de los matlatzincas) y otros a la explotación de bosques, a la cacería de venado y al cultivo del maguey (antepasados de los otomíes y de los mazahuas) (Escalante Gonzalbo, 2015). La aclaración obvia del dominio político y militar de unos pueblos sobre otros no es la pretensión que matiza este estudio, sino destacar en un primer momento la diversidad de culturas y la influencia de unas con otras, su origen, su asentamiento, su producción cultural, su aportación científica y lingüística. Su reconocimiento parte de la afirmación de su existencia desde la etapa del Preclásico temprano (2500 a 1200 a.C.) – tiempo en el que se considera se inició la historia de Mesoamérica – hasta el siglo XXI, en el cual se reafirma la presencia de estos pueblos originarios (Escalante Gonzalbo, 2015). Es pues, en este devenir de pueblos, lenguas y culturas en el que se ha constituido la identidad nacional; sin embargo, no ha sido favorecida, ni justa, para los pueblos indígenas dado que el choque cultural entre el mundo

hispano y el prehispánico ha desencadenado en múltiples violaciones a los derechos humanos (Kubli-García 2006). Uno de los primeros antecedentes que se tienen con respecto al reconocimiento de los indígenas como hombres libres es en la bula *Sublimis Deus* fechada el 2 de junio de 1537 por el Papa Paulo III; en ella el Papa reconoce a los indígenas como gentes: “capaces para abarcar la disciplina de la fe”; así como hombres a los cuales: “no se les debe reducir a la esclavitud”. Sin embargo, esta práctica condenada desde el siglo XVI por representantes de la iglesia católica no fue ejercida en el territorio mexicano, sino hasta principios del siglo XIX con la Constitución de 1917, la cual rige actualmente al Estado mexicano. Por otra parte, el reconocimiento de los indígenas en lo referente a su autonomía cultural, social y jurídica como parte de su reivindicación ha sido constatada en varios documentos, como los son: *Los acuerdos de San Andrés sobre Derechos y Cultura Indígena* en 1996, el *Programa del Partido Liberal y Manifiesto a la Nación* de 1906 por los hermanos Flores Magón en el apartado Puntos generales “Protección de la raza indígena” o en los *Manifiestos en náhuatl de Emiliano Zapata* en 1918. Empero, los esfuerzos que se han hecho por evidenciar y reclamar la visibilidad y marginación al mismo tiempo de los pueblos indígenas parece que no han sido suficientes, ni en el marco jurídico ni en el social.

Bajo esta perspectiva, en materia de derechos indígenas se adicionaron apartados a los artículos 1, 2, 4, 18 y 115 de la Constitución. Las reformas a dichos artículos constitucionales fueron publicadas en el *Diario Oficial de la Federación* el 14 de agosto del 2001; sin embargo, según los juristas mexicanos estas reformas presentan incompatibilidades con respecto a los *Acuerdos de San Andrés Larráizar* firmados el 16 de diciembre de 1996. Al respecto de estas modificaciones se promulgó la *Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas* (LGDLPI), publicada el 13 marzo del 2003, en la cual se estipula en el artículo 14 la creación del Instituto Nacional de las Lenguas Indígenas (INALI) organismo descentralizado y sectorizado en la Secretaría de Cultura; también se estipula en dicho documento, en específico en el artículo 20, la creación de un catálogo de lenguas indígenas. Para tal cumplimiento el INALI produjo dos documentos: el *Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales: Variantes Lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas* y el *Catálogo de lenguas indígenas mexicanas: Cartografía contemporánea de sus asentamientos históricos* (México, 2005). El primero de ellos fue

publicado el 14 de enero del 2008 en el *Diario Oficial de la Federación*. Estos documentos reconocen la existencia de once familias lingüísticas en territorio mexicano, a saber: Álgebra, Yuto-azteca, Cohimi-yumana, Seri, Oto-mangue, Maya, Totonaco-tepehua, Tarasca, Mixe-zoque, Chontal de Oaxaca y Huave. De las cuales se derivan 68 agrupaciones lingüísticas y 364 variantes lingüísticas. Cabe aclarar que estas lenguas son reconocidas como nacionales en el artículo 1 de la LGDLPI.

Con respecto a la familia Oto-mangue³, se reconocen 18 agrupaciones lingüísticas, las cuales son: el *amuzgo*, *cuicateco*, *chatino*, *chichimeco-jonaz*, *chinateco*, *chocholteco*, *ixcateco*, *matlatzinca*, *mazahua*, *mazateco*, *mixteco*, *otomí*, *pame*, *popoloca*, *tlahuica*, *tlapaneco*, *triqui* y *zapoteco*. En relación con las variantes de estas familias, se nombran en el documento un total de 220 en territorio nacional. El otomí, lengua en la que se basa este trabajo de investigación, cuenta con 9 variantes por agrupación, las cuales son: otomí de la Sierra, otomí bajo del noroeste, otomí del oeste, otomí del oeste del Valle del Mezquital, otomí del Valle del Mezquital, otomí de Ixteco, otomí de Tilapa o del sur, otomí del noroeste, otomí del centro. La variante del otomí del noroeste comprende aquellas variantes que se hablan en los estados de Querétaro de Arteaga y Guanajuato. En dicha variante se ubica el otomí de San Ildefonso Tultepec, comunidad que se encuentra en el municipio de Amealco de Bonfil, el cual pertenece al estado de Querétaro, México, variante que se va a trabajar en la presente investigación.

1.2 Primeras gramáticas y manuscritos de lenguas indígenas en México

Las gramáticas sobre lenguas indígenas en territorio mexicano datan del siglo XVI, durante la época colonial; en estas se hacen descripciones gramaticales de algunas de las lenguas, sobre todo de aquellas que tuvieron mayor importancia política, como es el caso del *náhuatl* en el *Arte de la lengua mexicana* escrita por el misionero franciscano Andrés de Olmos en 1547. Otras gramáticas publicadas en este siglo son el *Arte en lengua mixteca* del fraile dominico Antonio de los Reyes en 1593. Al respecto de la lengua otomí se conocen dos

³ Yolanda Lastra (2013) afirma que el INALI utiliza la clasificación de Campbell (1997) lo que llaman “familia lingüística” es lo que los lingüistas llamarían tronco, “grupo lingüístico” lo que llamamos familia y “lengua” o “variedad lingüística” lo que llamamos lengua o dialecto diversificado. (Pág. 22)

gramáticas pertenecientes también al siglo XVI. La primera es el *Arte de la lengua otomí* escrita por el fraile franciscano Pedro de Cárceres en 1580, pero publicada hasta 1907. La otra obra es el *Arte breve de la lengua otomí y vocabulario trilingüe: español-náhuatl-otomí* del fraile franciscano Alonso Urbano⁴ terminada en 1605, pero publicada en 1990. Zimmermann (1997) comenta que la mayoría de los estudios sobre el otomí en la época colonial no se han publicado y que existen manuscritos dispersos en varios países, uno de estos estudios es la *Doctrina christiana* en castellano mexicano y otomí de Fray Melchor de Vargas del año 1576, la cual está incompleta y se encuentra en la Universidad de Austin, Texas. También se menciona en la bibliografía la existencia de gramáticas que no fueron publicadas en su época por falta de caracteres especiales en las imprentas; un caso lo mencionan Kudlek (1982) y Lastra (1992); según estos autores, Horacio Carochi autor del *Arte de la lengua mexicana* (1645) escribió un arte para el otomí. Del siglo XVIII al XIX dos gramáticas son ampliamente citadas. La primera, *Reglas de ortografía, diccionario y arte del idioma otomí* escrita por Luis de Neve y Molina en 1767 y poco tiempo después de esta gramática se publica una segunda, por un autor desconocido, pero que se sabe fue padre de la compañía de Jesús, y que tiene por título *Luces del Otomí*, editada en 1893 por Eustaquio Buelna. Esta última obra fue muy importante porque contribuyó en autores posteriores tales como Voigtlander & Echevoyen (1979) con su trabajo *Luces contemporáneas del otomí* (1. Entre otras gramáticas y estudios que datan del siglo XVII al XVIII y que fueron publicadas en el momento de su producción se encuentran la de Francisco Haedo *Gramática de la lengua otomí, y método para confesar a los indios en ella* de 1731, el *Catecismo breve en lengua otomí* del padre Francisco de Miranda en 1759; este último no tiene ninguna explicación lingüística según Zimmermann (1997). Un segundo catecismo fue publicado en 1785 por el padre franciscano Antonio de Guadalupe Ramírez *Breve compendio de todo lo que debe saber, y entender el cristiano, para poder ver, lograr, ver, conocer y gozar de dios nuestro señor en el cielo. Dispuesto en lengua otomí y construido literalmente en la lengua castellana*; en este catecismo el autor se limita a hacer una explicación del alfabeto, asimismo se cita con bastante regularidad en los estudios sobre otomí el *Catecismo y declaración de la*

⁴ El manuscrito *Arte breve de la lengua Otomí y vocabulario* se encuentra en la Biblioteca Nacional de París.

doctrina cristiana en lengua Otomí, con un vocabulario del mismo idioma del fraile Joaquín López Yepes publicado en el año 1826. Por otra parte, algunos de los autores que se han dedicado al otomí antiguo son Soustelle (1937), Manfred Kudlek (1982) y Ecker, Lastra y Bartholomew (2012). A partir del siglo XX se producen nuevos estudios, algunos de ellos referentes a la clasificación y reconstrucción de las protolenguas como son los estudios de Stanley Newman y Roberto Weitlaner (1950) sobre la reconstrucción del proto-otomí y el proto-mazahua, Bartholomew (1965) quien hizo una reconstrucción del otopame; y Rensch (1976) por su parte, hizo una reconstrucción del Otomangue; asimismo es sumamente significativo el trabajo de Sinclair y Pike (1948), quienes hacen una descripción fonológica del otomí de Tenango de Doria y demostraron que el otomí es una lengua tonal.

Las investigaciones citadas, tales como la *Gramática de la lengua otomí, y método para confesar a los indios en ella* de Francisco Haedo en 1731, el *Catecismo breve en lengua otomí* del padre Francisco de Miranda en 1759 y la investigación de Donald Sinclair y Kenneth Pike (1948) con respecto a la argumentación de que el otomí es una lengua tonal, demuestran la importancia del trabajo documental y la relevancia de los análisis descriptivos de las lenguas, consideraciones que señala Himmelmann (1998) al afirmar que cualquier recolección de datos primarios permiten varios tipos de análisis y que el objetivo nuclear de la documentación de una lengua consiste en registrar prácticas lingüísticas y tradiciones de una comunidad de habla, cuyo aporte bien puede incluir una descripción del sistema lingüístico en el marco de alguna disciplina relacionada con el lenguaje:

The concept of language documentation as a field of linguistic research and activity in its own right proceeds based on the assumption that the linguistic practices and traditions in a given speech community are worthy of documentation in the same way as material aspects of its culture (arts and crafts) are generally deemed worthy of documentation (Himmelmann 1998:166).

Por tanto, puede apreciarse que tanto la documentación lingüística como los trabajos descriptivos de corte tipológico se han beneficiado a lo largo de la historia en la lingüística mexicana. Es por ello, que la presente investigación pretende contribuir al análisis descriptivo

de la lengua otomí, no sólo por una motivación académica, sino para registrar y reconocer la presencia y memoria de los pueblos indígenas, en particular la comunidad otomí de San Ildefonso Tultepec en el estado de Querétaro.

1.3 Planteamiento del problema y objetivos

El trabajo documental y descriptivo de Palancar (2009) brindó un punto de partida clave para la presente investigación desde dos puntos de vista; tanto para la extracción de ejemplos que conforman el corpus aquí trabajado, como fuente de referencia teórica directa. Palancar (2009) documentó la presencia, en el otomí de San Ildefonso Tultepec, de la partícula *'na* que fue clasificada como como un evidencial indirecto con funciones discursivas:

El hñõñhõ tiene un enclítico de ámbito mayor a la cláusula. Se trata del clítico = *'na*, que denominamos “citativo”. Este enclítico surgió de la compactación del verbo *'ena* ‘decir’ y ahora se emplea fundamentalmente como un marcador evidencial de que la información que se transmite no es de primera mano, por lo que el hablante no toma responsabilidad en la verdad de los hechos narrados (Palancar 2009: 294).

Sin embargo, la descripción que nos brinda el autor en el volumen I de su gramática, no proporciona los diversos contextos de ocurrencia, significados y restricciones de dicha partícula. Palancar (2009) menciona, a grandes rasgos, su alternancia con el verbo dicendi *'ena*, pero describe a detalle la relación y posibles restricciones entre el uso del verbo dicendi y la partícula *'na*. Con respecto a los anfitriones que hospedan al enclítico, el autor menciona que puede ser cualquiera, aunque subraya que el huésped prototípico suele ser el verbo: no obstante, no brinda una descripción detallada de cada uno de esos anfitriones ni especifica con exactitud cuáles son. Asimismo, el autor señala que la posición de la partícula siempre será al final del último constituyente sintáctico, dato relevante en el estudio realizado y que merece ejemplos concretos del tipo de cláusulas en las cuales aparece dicha partícula. En relación con los tipos de textos en los cuales está presente la partícula *'na*, el autor no señala si existen diferencias de uso o similitudes, se limita a indicar que suele utilizarse en conversaciones que el hablante reconstruye, sea para marcar turnos de habla como estrategia narrativa, o para indicar que dicho turno de habla continuo en una narración extensa. El autor

menciona un caso particularmente interesante, el uso de la partícula con la primera persona gramatical, pero nuevamente no se muestra cuál es la relación entre las personas gramaticales y el uso de *'na*.

Debido a todas estas observaciones, se considera indispensable un análisis a detalle, que permita describir sus posibles usos, significados, restricciones, tipos de anfitriones léxicos y/o morfológicos, así como el tipo de textos en los cuales se utiliza. Este análisis permitiría, establecer el estatus evidencial de la partícula, partiendo de las diferentes propiedades correlacionadas dentro de la tipología básica propuesta por Willet (1988), quien afirma que el significado elemental de los evidenciales es marcar la fuente de información, es decir, hacen referencia a una marca que indica cómo se ha obtenido la información que enuncia el hablante. Dicho autor toma en consideración la definición propuesta por Anderson (1986), quien afirma que los evidenciales expresan el tipo de evidencia que tiene una persona para hacer afirmaciones fácticas. Partiendo de este autor, de los postulados de Anderson (1986), Willet se propone dividirlos en dos tipos principales dependiendo de la naturaleza de la fuente de información del hablante:

the primary evidential parameter expressed in natural language is that of direct evidence versus indirect evidence; that is, whether the source of the speaker's information is of a primary or a secondary nature (Willet 1988: 57)

Willet (1988) señala que las lenguas tienden a diferenciar tres tipos de evidencia dentro de las distinciones directa/indirecta. En el caso de la evidencia indirecta, ha distinguido dos tipos: reportada e inferida, las cuales se subdividen a su vez en: segunda mano, tercera mano (rumores) y como parte de la literatura oral (folclore). Por otra parte, el autor menciona que hay algunas lenguas que solo tienen uno de los tres tipos como su única distinción de evidencia reportada, y que los marcadores de evidencia reportada generalmente evolucionan a partir de verbos de habla:

First, markers of Attested evidence often evolve from sensory perception verbs, whereas markers of Reported evidence usually evolve from verbs of speaking (Willet: 61).

Por su parte, Anderson (1986) establece cuatro condiciones básicas que debe de cumplir un evidencial, las cuales son el resultado de hallazgos empíricos, criterios que Willet considera acertados para definir el significado básico de los evidenciales:

- (1) Evidentials show the kind of justification for a factual claim which is available to the person making that claim, whether direct evidence plus observation (no inference needed) evidence plus inference (evidence unspecified) reasoned expectation from logic and other facts and whether the evidence is auditory, or visual, etc
- (2) Evidentials are not themselves the main predication of the clause but are rather specification added to a factual claim ABOUT SOMETHING ELSE.
- (3) Evidentials have the indication of evidence as in (a) as their primary meaning, not only as a pragmatic inference.
- (3d) Morphologically, evidentials are inflections, clitics, or other free syntactic elements (not compounds or derivational forms) (Anderson 1986)

Cabe señalar que no todas las lenguas marcan la evidencialidad como una categoría gramatical, algunas lo hacen por medio de recursos léxicos (Willet, 1988); dada la amplia gama de fenómenos evidenciales marcados en diferentes lenguas del mundo, existe un abanico de recursos lingüísticos diversos, punto que comparte con Aikhenvald (2003), quien menciona que algunas lenguas tienen medios léxicos para la especificación opcional de la fuente de información, como las expresiones adverbiales y los verbos modales. Esta autora hace énfasis al subrayar que la evidencialidad es una categoría en sí misma, y no una subcategoría de la modalidad o del tiempo-aspecto, cuyas categorías pueden adquirir un significado evidencial secundario, sin estar relacionadas directamente con la fuente de información, las cuales nombra ‘estrategias de evidencialidad’, y a menudo se convierten en evidenciales:

Every language has some way of making reference to the source of information; but not every language has grammatical evidentiality. Having lexical means for optional specification of the source of knowledge is probably universal (Aikhenvald 2003:1).

Por otra parte, los sistemas de evidencialidad difieren en que tan complejos son y qué significados codifican, es decir, varían en cuanto al número de fuentes de información codificadas y en cómo son marcados. Aikhenvald (2004) clasifica los sistemas de evidencialidad dependiendo del número de términos que marcan y el significado de las fuentes marcadas, estos pueden variar de dos a seis términos. Asimismo, subraya que el dominio semántico de cada evidencial está interrelacionado con el dominio cubierto por otros, por ejemplo, un evidencial no-visual puede extenderse para cubrir cosas que se escuchan o se sienten con el tacto. La autora cataloga los sistemas de evidencialidad de la siguiente manera: los sistemas con dos términos han sido asignados con la letra A; sistemas de tres términos con la letra B; sistemas con cuatro términos bajo la letra C, y sistemas con cinco términos con la letra D. La autora menciona que el sistema más frecuente es aquel que tiene dos elecciones, específicamente el A2 ('no-primera mano' *versus* 'el resto') y el A3 ('reportada o rumores' *versus* 'el resto'). Una distinción importante entre la tipología propuesta por Willet (1988) y Aikhenvald (2004) es en relación con los evidenciales cuyo significado es 'reporte verbal' nombrados 'reportados'; la autora destaca que los citativos se reservan para evidenciales reportados que implican una indicación exacta de quién proporcionó la información.

En este sentido, la presente investigación pretende describir las características de uso de esta partícula y sus correlaciones subyacentes con otras categorías gramaticales, tales como tipo de cláusulas y personas gramaticales, las cuales se enmarcan en el marco tipológico de la evidencialidad. También se pone de manifiesto la importancia de contribuir a la descripción de la lengua, a partir de la documentación y descripción gramatical de Palancar (2009), así como a la aportación tipológica de evidenciales en una lengua originaria de México y potencialmente amenazada.

1.4 Estructuración de capítulos

El capítulo 1 presenta una introducción a la investigación llevada a cabo en esta tesis. El capítulo 2 aborda las generalidades de la lengua otomí, en relación con su origen, su clasificación genealógica, características gramaticales y la distribución geográfica de la

lengua en el territorio mexicano, particularmente en la localidad de San Ildefonso Tultepec en el estado de Querétaro.

En el capítulo 3 se hace un breve repaso sobre la tipología de la evidencialidad, lo que se ha entendido por este concepto y desde qué perspectivas se ha trabajado; se mencionan cuestiones conceptuales sobre esta categoría así como aquellos debates que ha suscitado dicha noción en el ámbito teórico, en particular, sobre su función como categoría gramatical; asimismo, se da cuenta sucintamente de la evidencialidad en el español, en América y en México.

El capítulo 4 comprende la metodología utilizada en esta investigación, se describe el corpus del cual se extrajeron los datos, así como la codificación realizada y el tipo de análisis que se ejecutaron.

En el capítulo 5, se abordan las cuestiones descriptivas de la partícula *'na*, tales como su origen, su distribución y frecuencia, su relación con las diversas categorías en las cuales se hospeda, como lo son los sustantivos, verbos, enclíticos y adverbios. También se analiza la partícula *'na* en relación con su posición, el tipo de género discursivo y la persona gramatical.

En el último apartado, se concluye la investigación respondiendo a las preguntas iniciales referentes a cuáles son las características lingüísticas y cuál es el estatus evidencial de la partícula, y se realiza una reflexión a propósito de su contribución, aplicación y limitaciones.

2. LA LENGUA OTOMÍ

2.1 Clasificación genealógica del otomí

El otomí es una lengua indígena mexicana que forma parte de la rama otomiana, hablada hace aproximadamente 1000 años, (Palancar 2009); a esta rama también pertenece el ocuilteco, el matlatzinca y el mazahua. La rama otomiana y la rama pameana pertenecen al grupo lingüístico otopame (Lastra 2006). Por otra parte, el tronco lingüístico otopame pertenece al tronco lingüístico otomangue, una proto-lengua hablada hace aproximadamente seis mil años (Palancar 2009). Otras familias que forman parte del tronco lingüístico otomangue: popoloca-ixcateco, subtiaba-tlapaneco, amuzgo, mixteco, cuicateco, trique, chatino-zapoteco, chinateco y chinateco-mangue (Lastra 2006; Palancar 2009). A continuación, se muestra la clasificación *macrofilo otomangue* de acuerdo con el Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales (CLIN), publicado en Diario Oficial de la Federación el 14 de enero del año 2008.

Oto-mangue

Oto-mangue del oeste

Oto-pame-chinantecano

Oto-pame

otomí

mazahua

Matlatzinca-tlahuica

matlatzinca

tlahuica

pame

chichimeco

Chinantecano

Chinanteco

Tlapaneco-mangueano

tlapaneco-subtiaba

Oto-mangue del este

Popolocano-zapotecano

Popolocano

mazateco

ixcateco

chocholteco

popoloca

Zapotecano

zapoteco

chatino

Amuzgo-mixtecano

amuzgo

Mixtecano

mixteco

Subtiaba † ⁵	cuicateco
tlapaneco	triqui
Mangueano	
chiapaneco †	
Mangue †	

Las lenguas otomíes descienden de una lengua llamada “proto-otomí” la cual se estima se habló hace unos 900 años, en el siglo XII. Los documentos más antiguos en esta lengua datan del siglo XVI, y están escritos en lo que se conoce como otomí clásico u otomí colonial (Palancar 2009). El autor afirma, por otra parte, que en el siglo XVI era predecible la diversificación dialectal, que dio origen a las lenguas y variantes que conocemos en la actualidad.

La palabra otomí no es una palabra propia de la lengua, pero incluye las variantes otomíes. Se considera que proviene del náhuatl *totomitl* ‘flechador de pájaros’ según Jiménez Moreno (1939), *tototl* significa ‘pájaro’ y *totomitl* ‘flechador de pájaros’. Por otra parte, Soustelle (1936) afirma que la palabra puede venir de la forma *ototac* ‘el que camina’ y *mitl* ‘flecha’. Yolanda Lastra (2006) afirma que la propuesta de Jiménez Moreno (1939) se confirma al ver en el *Códice de Huichapan* y en la *Historia Tolteca Chichimeca* varios glifos de otomíes que tienen sobre la cabeza pájaros atravesados por flechas.

En las diferentes variantes del otomí se pueden encontrar diversas voces que utilizan los hablantes de la lengua para autodenominarse como pertenecientes a esa identidad, sea para referirse a una persona indígena otomí o a la lengua otomí dependiendo de la variante en la que se ubica geográficamente la lengua; algunas denominaciones que nos proporciona Palancar (2009) son las siguientes: *hñãñho* en el otomí de Santiago Mexquititlán, en San Ildefonso se refieren a ella como *hñõñhõ* [hɲõ’jnhó], *hñähñu* en el otomí del Valle del Mezquital, en el otomí de Santiago Tilapa en el Estado de México se tiene *ñühü*, *yühmü* en el de Ixtenco en Tlaxcala y *yuhu* [jũ.hũ] en el otomí de la Sierra de Veracruz y Puebla. Por su parte Yolanda Lastra (2006) agrega algunas otras denominaciones entre las que se

⁵ El símbolo † significa que ha dejado de existir la lengua.

encuentran las siguientes: ñuhú para Guanajuato, hñaño en Santiago Mezquitlán y Amealco, así como ñañhũ en San Miguel de Tolimán y ñoṭhó en San Ildefonso, para el estado de Querétaro.

2.2 Características gramaticales generales del otomí de San Ildefonso Tultepec

En este apartado se presentan algunas características generales y sobresalientes del otomí de San Ildefonso Tultepec, en particular, con respecto a cuestiones fonológicas, morfológicas, léxicas y sintácticas.

2.2.1 Fonología segmental

El inventario fonológico del otomí de San Ildefonso Tultepec cuenta con 28 sonidos consonánticos. En él resaltan tres series de consonantes sordas, estas son la serie velar oclusiva-eyectiva-aspirada (/k, k', k^h/), la serie dental oclusiva-eyectiva-aspirada (/t, t', t^h/) y una serie labial oclusiva-aspirada (/p, p^h/). En esta última serie, sin embargo, hay una ausencia de la labial oclusiva-eyectiva /p'/. También se observan otras dos series, una dental africada-eyectiva (/ts, ts'/) y la serie post-alveolar africada-eyectiva (/tʃ, tʃ'/).

	Labial		Dental		Alveolar		Post-Alveolar	Palatal	Velar		Glotal
Oclusiva	p	b	t	d					k	g	ʔ
Oclusiva eyectiva			t'						k'		
Oclusiva aspirada			t ^h						k ^h		
Africada			ts				tʃ				
Africada eyectiva			ts'				tʃ'				
Fricativa					s	z	ʃ				h
Flap						r					
Trino						r					
Líquida						l					
Nasal		m				n			ɲ		
Aproximante		w							j		

Tabla 1 Consonantes en AFI, de acuerdo con Palancar (2009)

El inventario fonológico en el otomí de San Ildefonso Tultepec es de 14 sonidos vocálicos: 9 vocales orales y 5 vocales nasales. Las vocales orales se muestran en la tabla 2 y las vocales nasales en la tabla 3:

	Anterior	Central	Posterior
Alta	i	ɨ	u
Media alta	e	ɘ	o
Media baja	ɛ		ɔ
Baja		ʌ	

Tabla 2 Vocales orales de acuerdo con Palancar (2009)

	Anterior	Central	Posterior
Alta	ĩ		ũ
Media alta	ẽ		õ
Media baja			
Baja		ã	

Tabla 3 Vocales nasales de acuerdo con Palancar (2009)

2.2.2 Fonología suprasegmental

El otomí de San Ildefonso Tultepec, como todas las lenguas otomíes, es una lengua tonal y se representa con un diacrítico encima de la vocal. Esta lengua cuenta con tres tonos, a saber: alto, bajo y ascendente. El acento agudo ´ para el tono alto, para ascendente ˇ, y el tono bajo se representa con acento grave ` , aunque por lo regular no recibe representación y se hace para distinguir visualmente (Palancar 2009). Estos tonos pueden conformar pares léxicos mínimos, ejemplos que se muestran en (1):

(1) Alto	yá	‘ya’
Ascendente	yă	‘hígado’
Alto	yó	‘perro’
Bajo	yò	‘caminar’
Bajo	pìdi	‘asustar’
Ascendente	pĩdi	‘ser grueso’

2.2.3 Afijos y clíticos

El otomí de San Ildefonso Tultepec cuenta con morfemas ligados, tanto afijos como clíticos. Palancar (2009) señala el perfil morfológico de la lengua: es de una morfología acumulativa

(afijal y clítica) y al mismo tiempo una no acumulativa, pues tiene mutaciones consonánticas y cambios tonales en las raíces. Respecto a los afijos, el autor señala que pueden ser prefijos, infijos y sufijos; sin embargo, el inventario de estos es pequeño; contrario a esto, la cantidad de clíticos es mayor, y los procesos de cliticización son variados y complejos tanto en lo morfofonológico como en lo morfosintáctico. Palancar (2009) agrega que la función derivativa se suele realizar empleando prefijos, aunque también con dos enclíticos =*tho* y =*te*. Otro rasgo importante con respecto a la morfología del otomí es la clasificación morfológica de la lengua, considerada desde la tradición clásica greenbergiana como una lengua fusional que según Palancar (2009) se puede convertir en aglutinante si se reanalizan los clíticos como afijos.

2.2.4 Afijos

Los afijos son morfemas que siempre aparecen ligados a una unidad mayor, de acuerdo con Palancar (2009). Estos se subdividen morfológicamente en: prefijos, sufijos e infijos, dependiendo de su posición con respecto a la raíz de la palabra. Entre las características más importantes que señala Palancar (2009) son:

- a) Todos los afijos son unidades no silábicas en hñöñhö, salvo el diminutivo *txi-* y el intensivo *r̄a*.
- b) Ninguna sílaba con afijos porta acento en otomí.
- c) Los afijos pueden recibir reglas fonéticas que se aplican a la palabra fonológica de la que forman parte.
- d) Ningún afijo que sea prefijo funciona como sufijo y viceversa.
- e) Todos los sufijos tienen una función gramatical, a excepción del diminutivo y el intensivo.
- f) Se asocian fonológicamente a la categoría funcional sobre la que trabajan.
- g) La mayoría de los afijos son afijos verbales.
- h) No tiene alcance de frase sintáctica.

2.2.5 Clíticos

Un clítico es un morfema que acostumbra no tener independencia fonológica, cuando aparecen ligados se parecen a los afijos. Su anfitrión fonológico no tiene porqué coincidir

con el núcleo de este dominio categorial. Palancar (2009) menciona algunas características relevantes al respecto:

- Todos los clíticos son unidades silábicas con tono inherente, a excepción del clítico nasal que reciben los verbos de actividad en su flexión.
- No son susceptibles de recibir reglas fonéticas que se emplean a la palabra de la que forman parte.
- Tiene funciones diversas, van desde aquellos que sirven en categorías gramaticales como el TAM, hasta los de índole discursiva.
- La categoría funcional sobre la que actúan puede ser: léxico, frasal, clausal u oracional.

Los clíticos son de tres tipos: los proclíticos, los enclíticos y los ambivalentes, estos últimos son proclíticos que alternan de anfitrión, por lo que pueden aparecer como enclíticos. En la tabla 4 se muestran los clíticos del hñöñhö de San Ildefonso Tultepec:

		Dominio categorial	Anfitrión fonológico
PROCLÍTICOS Contraexpectativa Intensivos	<i>n'an=</i> <i>xa= /ka=</i>	Predicado verbal Predicado verbal	CL=TAM=V CL=TAM=V
AMBIVALENTES Marcadores de TAM (verbales o nominales) Indefinidos Flexivo	<i>bi/da/xtá/etc.</i> <i>te/to</i> <i>n</i>	Predicado verbal Predicado verbal Verbo	CL=V X=CL CL=V Negación=CL TAM=CL V (TAM) CL=V Negación=TAM=CL
Enclíticos a. Delimitativo	<i>=tho</i>	Verbo Sustantivo	V=CL N=CL
b. Objeto/Dativo Verificativo Exhortativo Independentivo	<i>=gi/= 'i/etc</i> <i>=hmö</i> <i>= 'mü</i> <i>=se</i>	Predicado verbal Predicado verbal Predicado verbal Predicado verbal	V=CL V=CL V=CL V=CL
c. Locativo	<i>=nü/ = 'pü/etc.</i>	Predicado verbal	V=CL

Demostrativo	= <i>nu</i> / = <i>'ö</i> / <i>etc.</i>	Independiente Predicado verbal FN	<i>nu/ge</i> =CL V=CL N=CL
Plural/Dual	= <i>he</i> / = <i>'be</i> / <i>etc.</i>	Independiente Predicado verbal FN	<i>nu/ge</i> =CL V=CL N=CL
Enfáticos	= <i>ga</i> / = <i>ge</i> / <i>etc.</i>	Predicado verbal FN	V=CL N=CL <i>nu/ge</i> =CL
d. 'Entonces'	= <i>xa</i>	Cláusula	V=CL
'Poco'	= <i>ts'ü</i>	Cláusula	V=CL
'También'	= <i>'ne</i>	Cláusula	Negación=CL
'Ahora'	= <i>pya</i>	Cláusula	X=CL
'3SG/3PL'	= <i>ä</i> / = <i>'ü</i>	Cláusula	X=CL X=CL
c. Citativo	= <i>'na</i>	Oración	X=CL

Tabla 4 Clíticos en San Ildefonso Tultepec, de acuerdo con Palancar (2009)

2.2.6 Palabras funcionales

Las palabras funcionales son morfemas libres con función gramatical. Palancar (2009) las clasifica en tres:

- 1) Palabras funcionales ligables, pueden funcionar como clíticos.
- 2) Marcadores de TAM con estructura CVC.
- 3) Partículas, palabras gramaticales que sirven de anfitriones de clíticos.

Las palabras funcionales ligables se observan en la tabla 5:

	Libres	Clitizadas	Anfitrión fonológico
Proclitizadas: Verbo	FL	FD	[CL= [X] _{FN}] [CL=[X] _{FP}] [CL=[X] _{ADV}] CL=Indefinidos CL=TAM CL= t'sü CL=TAM
Negación	<i>hingi</i>	<i>hin</i> = / <i>etc.</i>	
Actualizador		<i>Ja</i>	
Enclitizadas: Singular	<i>ar</i>	= <i>r</i>	[X= [(X)= CL X] FN]CL
Plural	<i>ya</i>	<i>ya</i>	<i>nu</i> =CL

Palabra 'ya'	<i>ya</i>	= 'ya	[X=CL]
--------------	-----------	-------	--------

Tabla 5 Palabras funcionales ligables, de acuerdo con Palancar (2009)

2.2.7 Partículas

Las partículas son palabras con función gramatical, pueden servir como anfitriones fonológicos de otros clíticos. Palancar (2009) menciona que las más importantes son: definido/locativo, identificativo *ge*, foco *go*, indefinido 'na. Estas se pueden observar en la tabla 6 con sus respectivos clíticos:

Anfitriones de los siguientes clíticos		
Definido/Locativo	<i>nu/no</i>	=Enfáticos/=Demostrativos/=Locativos
Identificativo	<i>ee</i>	=Enfáticos/=Demostrativos/=Locativos
Foco	<i>go</i>	= 'á/= 'u
Indefinido	'na	=r

Tabla 6 Partículas de acuerdo con Palancar (2009)

2.2.8 Características léxicas

Con respecto a las características morfológicas destacan tres aspectos, el primero concerniente a las palabras. Las raíces léxicas son generalmente monosilábicas de acuerdo con Palancar (2009), aunque afirma que por supuesto existen excepciones las cuales se consideran petrificaciones de compuestos antiguos o de combinaciones morfológicas que han dejado de ser productivas. Pese a esto, Palancar (2009) asevera que existen pocas palabras monosilábicas, debido a que la mayoría de los lexemas de la lengua se conforman en palabras bisilábicas que consisten en una raíz léxica y un formativo temático sin que este tenga en su haber una significación léxica.

Las características léxicas generales para considerar en el otomí son con respecto a tres clases léxicas: sustantivos, verbos y la falta de adjetivos. Sobre los primeros Palancar (2009) afirma que no hay caso nominal y que estos apenas reciben morfología afijal. También señala que los sustantivos sirven de anfitriones a enclíticos que codifican el número no singular de un poseedor dentro de una frase nominal, así como a demostrativos y locativos, aunque también hospedan a otros enclíticos que tienen alcance clausal, como es el caso del citativo 'na. Por último, el autor señala que los sustantivos son núcleos de frases nominales y ocupan el último lugar a la derecha, también indica que existen seis posiciones sintácticas para los determinantes pronominales y que después del sustantivo solamente puede haber cláusulas

de relativo, frases nominales modificadoras y frases preposicionales. El autor destaca por otra parte, el uso de construcciones de predicación nominal.

Los verbos, por su parte, son una categoría morfosintácticamente más compleja. Se pueden distinguir tres tipos de verbos de acuerdo con su morfología: 1) monosilábicos, 2) los que tienen formativo temático y 3) los compuestos, los bisilábicos y préstamos del español. Palancar (2009) afirma que existen diversas clases verbales explicadas por principios morfológicos, estos son: verbos activos, pacientivos, estativos, incoativos, etc.; asimismo la lengua cuenta con verbos medios, los cuales codifican nociones de voz media. Los temas verbales, afirma el autor, están condicionados gramaticalmente, como son el tema léxico, el tema sufijal, tema presente, tema no presente, tema impersonal y el tema estativo. Los verbos lábiles aunque pocos, existen en la lengua. Por último, los verbos reciben proclíticos que codifican nociones de tiempo, aspecto y correferencia con el sujeto, también son la única categoría léxica que recibe sufijos y son anfitriones prototípicos de una gran cantidad de enclíticos.

Con respecto a los adjetivos, como se ha mencionado, la lengua no cuenta con ellos. Sin embargo, la noción de propiedad se expresa por medio de verbos o de algunos sustantivos en diferentes tipos de construcciones gramaticales, por ejemplo, se pueden usar cláusulas de relativo o compuestos nominales. Además de los verbos y sustantivos, la lengua cuenta con pronombres, determinantes, adverbios, conjunciones, preposiciones y partículas discursivas.

2.2.9 Sintaxis de la frase nominal

Palancar (2009) afirma que la función principal de un sustantivo es ser núcleo de la FN y que estas FFNN reciben determinantes y otros elementos que delimitan su referencia de acuerdo con diversas dimensiones semánticas como: número, posesión, definitud, deixis, cantidad, etc. En el ejemplo en (2), se observan casos en los que las FFNN presentan solamente un sustantivo en posición nuclear:

(2) ma da hö dehe, ya ma da hö za

ma=da=hö-Ø (**dehe**)FN

INM=3.IRR=traer-3OBJ agua

ya ma=da=hö-Ø (**za**)FN

P INM=3.IRR=traer-3OBJ madera

‘van a traer agua, ya van a traer leña.’ (1/8-9)

(Palancar, 2009)

En una FN del otomí los determinantes van antes del núcleo. En la siguiente tabla (7) se observan los determinantes de acuerdo con la distancia entre ellos y el núcleo nominal:

Lejos	↑ ↓	CANTIDAD	
		<i>ga'tho</i>	todo(s)
		<i>nzeya</i>	mucho(s)
		<i>nzeto</i>	mucho(s)
		DEFINIDOS	
		<i>nu</i>	DEF (.PL)
		<i>ny</i>	DEM.PL
		<i>no</i>	DEF.SG
		DEMOSTRATIVOS	
		= <i>na</i>	DEM.I.SG
	= <i>ny</i>	DEM.II.SG	
	= 'ö	DEM.III.SG	
	= <i>yu</i>	DEM.I.PL	
	= <i>y</i>	DEM.II.PL	
	(OTRO)		
	<i>ma</i>	‘otro(s)’	
	INDEFINIDOS Y NUMERALES		
	'na	IND.SG <i>n'a</i> ‘1’	
	'ra	IND.PL <i>yoho</i> ‘2’	
		<i>hñü</i> ‘3’	
		etc.	
	NÚMERO/POSESIVO		
	<i>ar/=r</i>	SG	
	<i>ya</i>	PL	
	<i>ma</i>	1POS	
	<i>ri</i>	2POS	
	(<i>v</i>)	3POS	
Sustantivo			

Tabla 7 Orden de determinantes en FN

2.2.10 Predicación nominal

Los sustantivos en otomí se pueden utilizar como núcleos predicativos en una construcción de predicación nominal. La FN en función predicativa recibe un marcador especial de tiempo, aspecto y persona del sujeto por medio de un paradigma de proclíticos. En el ejemplo en (3) se observa el uso de *má* que codifica el tiempo pasado, aspecto imperfectivo y hace referencia

a la 3SG, en estos casos la FN debe recibir el marcador de número de forma obligada. En el ejemplo en (4) se observa el uso de los proclíticos que se señalan en la tabla 8:

(3) ko **már** dömadre...

ko má(=r dö_madre)FN-PRED

como 3.IMP.PN=SG mayordoma

‘como era mayordoma (llevaba el cargo de la mayordomía).’ (6/36)

(Palancar,2009)

(4) **dár** ma^hjö

dá=r ma^hjö

1.PRES.PN=SG sacerdote

‘soy sacerdote.’

(Palancar,2009)

	1 ^a		2 ^a		3 ^a	
	SG	PL	SG	PL	SL	PL
Presente	dá=r	d=ya	gá=r	g=ya	Ø=ar	Ø=ya
Imperfecto	n-dá=r	n-d=ya	n-gá=r	n-g=ya	má=r	má=ya
Irrealis	ga=r	g=ya	gi=r	g=ya	da=r	d=ya

Tabla 8 Palabras funcionales en la predicación nominal, de acuerdo con Palancar (2009)

2.2.11 Cláusulas simples

En el otomí de San Ildefonso Tultepec es necesario tener una marca gramatical de TAM para que identificar una cláusula como independiente y principal. Las palabras léxicas a las que se asocia morfológicamente las marcas que codifican esta información son los verbos, por lo tanto, en otomí se requiere tener un verbo como mínimo (Palancar, 2009). En los ejemplos en (5) y (6) se puede observar el uso de verbos intransitivos como sujetos y verbos transitivos como objeto directo respectivamente, estos argumentos son codificados por las FFNN dentro de una cláusula:

(5) nupya ’bu^h’pu nze_ya ya ngü

nu=p_ya Ø=’bu^h=’pu (nz_ey_a ya ngü)FN

LOC=ahora 3.PRES=estar.A=allí mucho PL casa
 ‘ahora hay muchas casas.’ (6/51)

(6) 'ne bi 'yqr boxi
 'ne bi='<y>q(=r boxi)FN
 y 3.PSD=<TNP>oír.D=SG gallo
 ‘y oyó el gallo.’ (6/23)

2.2.12 Cláusulas de relativo

En el hñöñhö, las cláusulas de relativo siguen al sustantivo que modifican. Pueden tener un pronombre de relativo, que puede ser *no* o *nu*, los cuales son intercambiables. Aparte de estos pronombres de relativo, el hñöñhö utiliza la partícula *ge*, la cual funciona como complementante, debido a que introduce cláusulas de complemento, tal como se observa en el ejemplo en (7):

(7) ma ga pe^{ht}wabi nór 'bede 'nar jö'i **ge** mí sifi **ge** már Hwan Ordemala'na
 ma=ga=pe^{ht}-w-a=bi nó=r 'bede
 INM=1.IRR=contar.A-3DAT-D=3DAT DEF.SG=SG.3POS cuento
 ('na=r jö'i [**ge** mí=<s>if-i
 IND.SG=SG persona REL 3.IMP=<TI>decir.3DAT-L
ge má=r Hwan Ordemala]REL)FN='na
 C 3.IMP.PN=SG Juan Ordemala=CIT
 ‘le voy a contar el cuento de una persona que le decían que era Juan

2.2.13 Orden básico de constituyentes

El hñöñhö es una lengua con un orden de constituyentes SVO, el cual es flexible. Este orden es el siguiente: el hablante emplea una cláusula en la que manifiesta primero la FN sujeto, la cual codifica al agente, después al verbo que codifica la acción y por último a la FN objeto que expresa al paciente, esto se puede apreciar en (8):

(8) nuga dí pā nuya ts'oi
 (nu=ga)FN dí=pā -Ø (nu=ya ts'oi)FN

DEF=1SG 1.PRES=vender-3OBJ DEF=PL olla

‘yo vendo las ollas.’ (2/23)

(Palancar, 2009)

(9) b. nor ’ñë^hte da ’ñë^hkar ne ma xiki

(no=r ’ñë^{te})FN da=<ñ>ë^h-k-a=(=r

DEF.SG=SG hechicero 3.IRR=<TNP>hechizar.A-1DAT-D=SG

ne ma xiki)FN

boca 1POS nalga

‘el hechicero me hechizará el agujero del culo.’ (4/16)

(lit. ‘...la boca de mi nalga.’)

(Palancar, 2009)

Después de haber abordado, de manera muy breve, algunas de las características generales de la lengua otomí, presentaré en las secciones siguientes algunas características del otomí del estado de Querétaro, en donde se habla la variante estudiada en esta tesis. Asimismo, se presenta un esbozo de la literatura previa sobre la partícula ’na, cuyo análisis es el centro de esta investigación.

2.3 Hablantes de otomí en México

El otomí es el nombre genérico que se le ha dado a las diferentes variantes de la lengua, las cuales se hablan principalmente en el centro de México. De acuerdo con el CENSO de población y vivienda del 2020 el otomí es una de las siete lenguas más habladas en México. Este CENSO registró un total de 298 861 hablantes de otomí del total de la población de 3 años y más hablante de alguna lengua indígena que fue de 7 364 645. El total de hablantes de lengua otomí en el territorio mexicano presentó un incremento en la población, ya que en el 2010 el INEGI había registrado a 288 052, mientras que la población de 3 años y más hablantes de alguna lengua indígena en el 2010 había sido de 6 913 362 hablantes.

De acuerdo con el *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas* (2008) y Lastra (2006)

los estados en los cuales se habla el otomí son: Guanajuato, Veracruz de Ignacio de la Llave, Puebla, Michoacán de Ocampo, Tlaxcala, Querétaro Arteaga, Hidalgo y el Estado de México. Lastra (2006) afirma que en el estado de Guanajuato está casi extinta la lengua, en Veracruz y Puebla se conserva en algunos pueblos de la sierra; por su parte, en Michoacán se habla en San Felipe los Alzati, municipio de Zitácuaro, y en comunidades aledañas; en Tlaxcala se conserva en Ixtenco; en Hidalgo la mayor cantidad de hablantes se encuentra en el Valle del Mezquital y en la sierra que colinda con Puebla y Veracruz; en el Estado de México existen hablantes en el Valle de Toluca y en la zona del noroeste; en Querétaro, el otomí se habla en Amealco, Cadereyta, Peñamiller, Santiago de Querétaro, San Juan del Río, Tequisquiapan y Tolimán. Yolanda Lastra (2006) afirma que los estados con mayor número de hablantes son Querétaro, Hidalgo y el Estado de México. Esta distribución geográfica puede observarse en la ilustración 1, en ella se aprecian los estados en los que actualmente existen hablantes de otomí en alguna de sus variantes, tales estados son: Michoacán, Querétaro, Puebla, Tlaxcala, San Luis Potosí, Guanajuato, Veracruz, Hidalgo y el Estado de México⁶:

⁶ El mapa que aquí se presenta es una ampliación de la zona centro de la República Mexicana, el cual se extrajo de la página del INEGI <http://cuentame.inegi.org.mx/mapas/nacional.aspx?tema=M>



Ilustración 1. Distribución geográfica del otomí en la República Mexicana

El CENSO 2020 nos permite apreciar la extensión del otomí en territorio nacional, datos que contrastan con los proporcionados por Palancar (2009) y Lastra (2006). En la tabla 9, se observa que en todos los estados del país se habla esta lengua, sin embargo, no en la misma proporción, pues esta varía de 24 a 120 494 hablantes por estado. Asimismo, se aprecia que la Ciudad de México y los estados de Nuevo León y Jalisco cuentan con un número significativo de hablantes, 11 759, 2 154 y 1 624 respectivamente. Esto puede derivar en un dato importante, puesto que anteriormente estos estados no eran mencionados en la bibliografía previa, ni tampoco están considerados en el *Catálogo* (2008), cuestión que podría explicarse probablemente por la migración e inmigración, en el estado de Tlaxcala, Nuevo León y Jalisco. Se observa, que estos dos últimos estados han desplazado a Tlaxcala hacia una posición periférica y más preocupante:

Estado	Mujeres	Hombres	Total
Hidalgo	61 768	58 724	120 492
Estado de México	55 910	50 624	106 534
Querétaro Arteaga	11 909	10 524	22 433
Veracruz de Ignacio de la Llave	8 897	8 548	17 445

Ciudad de México	6 609	5 150	11 759
Puebla	4 399	3 763	8 162
Guanajuato	1 309	1 380	2 689
Nuevo León	1 090	1 064	2 154
Jalisco	795	829	1 624
Michoacán de Ocampo	729	764	1 493
Tlaxcala	346	256	602
Morelos	221	249	470
Baja California	217	217	434
Tamaulipas	202	208	410
San Luis Potosí	172	214	386
Oaxaca	135	68	203
Chihuahua	69	108	177
Coahuila de Zaragoza	76	95	171
Guerrero	74	74	148
Zacatecas	69	75	144
Aguascalientes	60	70	130
Sinaloa	30	89	119
Tabasco	49	66	115
Baja California Sur	48	57	105
Quintana Roo	49	52	101
Durango	44	55	99
Yucatán	34	31	65
Nayarit	21	30	51
Chiapas	20	26	46
Colima	16	28	44
Tabasco	10	22	32
Campeche	9	15	24
Total	155 386	143 475	298 861

Tabla 9 Distribución de la población de 3 años y más que habla otomí por entidad federativa

Asimismo, la tabla 9 muestra no solo el total de la población de 3 años y más hablantes de otomí por entidad federativa, sino también su distribución en cuanto al género. Los tres estados con mayor número de hablantes de otomí en relación con la población de 3 años y más son: Hidalgo con 120 492 hablantes, Estado de México 106 534, Querétaro 22 433 y Veracruz de Ignacio de la Llave 17 445 y la Ciudad de México con 11 759.

2.4 Hablantes de otomí en el Estado de Querétaro

El Estado de Querétaro fue erigido por la Constitución Federal del 4 de octubre de 1824 (Artículo 5º). Está situado en la Mesa Central (parte sur de la altiplanicie), se ubica en la

región del centro y norte de México, colinda al norte y noreste con San Luis Potosí; al este con Hidalgo; al sureste con el estado de México; al sur con Michoacán; y al suroeste, oeste y noroeste con Guanajuato, tiene una extensión territorial de 11 690 km². Está dividido en dieciocho municipios, los cuales son los siguientes: Santiago de Querétaro, San Juan del Río, Corregidora, el Marqués, Tequisquiapan, Cadereyta de Montes, Pedro Escobedo, Colón, Amealco de Bonfil, Ezequiel Montes, Huimilpan, Tolimán, Jalpan, Pinal de Amoles, Peñamiller, Landa de Matamoros, Arroyo Seco y San Joaquín⁷. La capital del estado de Querétaro es Santiago de Querétaro, fundada el 23 de diciembre de 1823.

El estado de Querétaro cuenta con 2 368 467 habitantes de acuerdo con el CENSO 2020, de este total la población de 3 años y más que habla alguna lengua indígena es de 31 383, de esta última cifra solamente hablan otomí 22 433, seguida del náhuatl con un conteo de 3 442 hablantes, el mazahua con 810 y el zapoteco con 720, estos datos se aprecian en la tabla 10. En esta tabla se muestran las lenguas que se hablan en el estado de Querétaro, así como el número de hablantes de cada una de ellas, tanto de hombres como mujeres⁸:

Lengua	Mujeres	Hombres	Total
otomí	11 909	10 524	22 433
náhuatl	1 499	1 943	3 442
mazahua	371	439	810
zapoteco	321	399	720
mixe	216	278	494
mixteco	236	226	462
totonaco	197	239	436
tarasco	157	212	369
chinanteco	132	144	276
maya	94	146	240
tsotsil	93	121	214
huasteco	97	116	213
no especificado	117	88	205
mazateco	84	82	166
pame	79	56	135
tseltal	46	62	108
triqui	55	43	98
tlapaneco	36	57	93
ch'ol	29	35	64

⁷ Datos obtenidos de

http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/queret/territorio/div_municipal.aspx?tema=me&e=22

⁸ La distinción de género entre los hablantes se hizo con el propósito de brindar datos relevantes a futuros investigadores interesados en el tema.

otras lenguas indígenas de América	26	30	56
zoque	18	31	49
huichol	26	17	43
popoluca insuficientemente especificado	13	22	35
huave	14	15	29
tarahumara	13	16	29
amuzgo	16	10	26
chontal insuficientemente especificado	7	12	19
chatino	8	6	14
chontal de Tabasco	2	10	12
chichimeco jonaz	7	4	11
tepehua	2	8	10
tojolabal	6	3	9
mayo	2	6	8
cuicateco	6	2	8
mam	1	6	7
yaqui	3	4	7
popoloca	3	3	6
cora	2	2	4
k'iche'	1	2	3
kaqchikel	2	1	3
q'eqchi'	1	2	3
chocholteco	0	2	2
chuj	0	2	2
tepehuano del sur	2	0	2
tepehuano insuficientemente especificado	0	2	2
tlahuica	1	0	1
teko	0	1	1
seri	0	1	1
q'anjob'al	1	0	1
ixcateco	1	0	1
akateko	1	0	1
Total	15 929	15 454	31 383

Tabla 10 Distribución de la población de 3 años y más que habla alguna lengua indígena en el estado de Querétaro

Por otra parte, de los 31 383 hablantes 594 son monolingües, sin embargo no se especifica la condición de habla española de 218 hablantes⁹. Con respecto a los hablantes de otomí, en particular, son monolingües 552 hablantes y no se especifica la condición de habla española de 107 hablantes.

⁹ Estos datos fueron obtenidos del CENSO DE POBLACIÓN Y VIVIENDA 2020

2.4.1 Amealco de Bonfil

El municipio de Amealco de Bonfil es uno de los 18 municipios del Estado de Querétaro y representa el 5.8% de la superficie del Estado. Su longitud es de 100°18'36.00" W 99°55'18.48" W y su latitud de 20°00'54.00" N 20°21'33.84" N. El municipio se encuentra ubicado al sur del Estado de Querétaro, y colinda al norte con el municipio de Huimilpan y con San Juan de Río; al este con el municipio de San Juan del Río y el Estado de México; al sur con los Estados de México y Michoacán; al oeste con Michoacán y con el municipio de Huimilpan¹⁰. Este municipio cuenta con 159 localidades, su población total según los datos de INEGI: CENSO DE POBLACIÓN Y VIVIENDA, 2020 es de 66 841 habitantes, de los cuales 11 712 representan a la población de 3 años y más hablante de alguna lengua indígena¹¹, de los cuales 6291 son mujeres y 5421 son hombres¹². En la cabecera municipal el INEGI registró a 70 hablantes de alguna lengua indígena de 3 años y más, de los cuales 36 son mujeres y 34 son hombres.

En el municipio coexisten dos variantes principales del otomí¹³: la primera, se habla en la localidad de Santiago Mexquititlán, documentada y descrita por Hekking y Andrés de Jesús (1984) y Muysken y Hekking (1995); y la segunda, hablada en la localidad de San Ildefonso Tultepec, descrita y documentada por Palancar (2009). Se desconoce el número de hablantes de otomí en ambas localidades, sin embargo, Palancar (2009) estima que el porcentaje de la población que habla otomí es mayor en Santiago Mexquititlán. El lingüista Enrique L. Palancar (2009) comparte la hipótesis con Ewald Hekking sobre la probabilidad de que las localidades de Santiago Mexquititlán y San Ildefonso se poblaron por dos grupos distintos de otomíes; los primeros, provenientes del Estado de México y los segundos, del estado de Hidalgo. El autor también afirma que si bien, las dos comunidades comparten una identidad común parece ser que se desarrollaron de manera independiente en el mismo territorio. En el ámbito lingüístico las diferencias gramaticales más significativas entre estas dos variantes

¹⁰ Datos extraídos de

<http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM22queretaro/municipios/22001a.html#:~:text=El%20territorio%20del%20Estado%20se,Una%20Subprefectura%3B%20y%206%20Distritos.>

¹¹ Datos extraídos de <https://www.inegi.org.mx/app/scitel/consultas/index>

¹² Datos extraídos de <https://www.inegi.org.mx/app/scitel/consultas/index>

¹³ Se desconoce en cuántas comunidades del municipio de Amealco se habla otomí y si pertenecen o difieren a las dos variantes principales del municipio. A saber: Santiago Mexquititlán y San Ildefonso Tultepec.

son: sistemas fonológicos distintos, pronominales, flexivos y léxicos. Las diferencias lingüísticas y culturales fundamentan la teoría con respecto al origen de ambas variantes enunciada anteriormente.

2.4.1.2 Santiago Mexquititlán

La localidad de Santiago Mexquititlán está ubicada al sur del municipio de Amealco de Bonfil, consta de 6 barrios, a saber: Barrio 1, Barrio 2, Barrio 3, Barrio 4, Barrio 5 y Barrio 6. El Barrio 6 está conformado por las comunidades de Tierras Negras, San Felipe, Lomas de las Víboras, La Venta, La Esperanza, El Río, El Jaral, El Carmen, El Cacahuate, Barrio de Santa Teresa, Barrio de la Isla y El Rayo. La latitud va de los 2309 a 2499 metros sobre el nivel del mar¹⁴. En la tabla 11 se puede observar la distribución de la población de acuerdo con el número de hablantes de alguna lengua indígena (población de tres años y más):

Localidad	Población total	Población de 3 años y más que habla alguna lengua indígena	Población femenina	Población masculina
Barrio 1	1657	929	480	449
Barrio 2	1283	814	433	381
Barrio 3	1211	759	404	355
Barrio 4	1258	611	330	281
Barrio 5 (El Pastoreo)	1620	1094	556	538
San Felipe (Barrio 6)	1109	595	334	261
Loma de las Víboras (Barrio 6)	457	223	116	107
El Cacahuate (Barrio 6)	450	239	128	111
Barrio de Santa Teresa (Barrio 6)	88	41	23	18
Tierras Negras (Barrio 6)	53	21	11	10
El Jaral (Barrio 6)	63	28	13	15
Barrio de la Isla (Barrio 6)	89	50	25	25
La Venta (Barrio 6)	179	94	52	42
La Esperanza (Barrio 6)	63	32	16	16
El Río (Barrio 6)	77	33	18	15
El Rayo (Barrio 6)	13	4	2	2

¹⁴ Los datos se extrajeron de <https://www.inegi.org.mx/app/scitel/consultas/index#>

2.4.1.3 San Ildefonso Tultepec

La localidad de San Ildefonso Tultepec está ubicada al sureste del Estado de Querétaro y del municipio de Amealco de Bonfil. Su longitud es de 20°08.40.’’, latitud -99°57’25.0’’ y altitud de 2383 metros sobre el nivel del mar¹⁵. Colinda con el Estado de México y Michoacán. Los barrios próximos del centro de San Ildefonso Tultepec son Yosphí hacia el norte, hacia el sur Tenasdá, al este San Joaquín Coscomatepec y al oeste Mesillas. Palancar (2009) señala que la comunidad consta de los siguientes barrios: El Cuisillo, El Rincón de San Ildefonso, El Saucito, El Teposán/Tepozán, Mesillas, La Piní, Tenasdá, Xajay, Yospí y El Bothe; los últimos cinco son topónimos de origen otomí. En el barrio del Cuisillo existen vestigios arqueológicos que dan testimonio del poblamiento en esta zona durante la época prehispánica. El autor también afirma que el pueblo parece haber sido fundado en el siglo XVI.

Por otra parte, Palancar (2009) señala que el topónimo de *Tultepec* en náhuatl significa ‘cerro de tules’, y es todavía un nombre en otomí que recibe uno de los cerros de la zona, conocido como *Teposán* o *Tepozán*. El autor afirma que la palabra otomí para cerro es T'ɔ^hkwä o T'ɔ^hkwö ([t'əh'kwã] o [t'əh'kwõ]) ‘cerro de tules’, y que proviene de la contracción de la palabra t'ɔhɔ [t'əhə] ‘cerro’ en composición con la antigua palabra para ‘tule’ que es kwä. El nombre de *San Ildefonso* procede del patrón de la iglesia parroquial y data del siglo XIX. Los hablantes usan la palabra *mahnini* ‘en el pueblo’ para referirse a la localidad, pero también el topónimo Nt'ɔ^hkwä, basado en el nombre del Teposán más el prefijo de lugar *n-*. En la ilustración 3 se puede observar la ubicación de la localidad de San Ildefonso Tultepec:

¹⁵ Datos extraídos de <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=22#tabMCcollapse-Indicadores>



Ilustración 2 Ubicación geográfica de San Ildefonso Tultepec¹⁶

2.5 El otomí de San Ildefonso

Palancar (2009) afirma que los hablantes del hñõñhõ en San Ildefonso Tultepec usaban con vigor la lengua en el año 2008, no obstante, pertenecían a la generación nacida en 1950. Por otra parte, el bilingüismo otomí-español comenzó a aumentar -según el autor- a partir del año 1960, siendo mayor entre la generación que tenía 40 años, esto en el 2008. Palancar (2009) destaca que los hablantes monolingües en otomí en el año 2008 eran ancianos que no aprendieron bien el español y que vivían aislados de la comunidad. Por su parte, los jóvenes, desconocían la lengua otomí o la habían dejado de hablar en espacios de interacción social.

¹⁶ Mapa obtenido de <http://cuentame.inegi.org.mx/mapas/qro.aspx?tema=M>

El autor agrega que debido al alto grado de bilingüismo en la comunidad se puede observar en el habla de las generaciones más jóvenes que hablan el otomí una influencia léxica y sintáctica del español, así como reducciones del sistema fonológico y morfológico.

En el Censo de Población y Vivienda (2020), se observó que los hablantes que hablan alguna lengua indígena en la localidad de San Ildefonso Tultepec son 4201, de los cuales 2308 son mujeres y 1893 son hombres. Estos datos se presentan en la tabla 12. Sin embargo, se desconoce el número de hablantes por lengua indígena, es decir, que el total de hablantes presentados en la tabla 12 no especifica las lenguas que hablan estos:

Localidad	Población total	Población de 3 años y más que habla alguna lengua indígena	Población femenina	Población masculina
Mesillas	1327	321	177	144
San Ildefonso Tultepec (Centro)	3632	1461	799	662
El Saucito	281	13	6	7
Tenasdá (Barrio de San Ildefonso)	688	181	100	81
El Tepozán (Barrio de San Ildefonso)	419	67	40	27
El Bothé	1694	721	414	307
La Piní	277	18	12	6
Yosphí	1632	889	459	430
El Rincón de San Ildefonso	1221	242	142	100
El Cuisillo (Barrio de San Ildefonso)	394	187	97	90
Xajay	466	101	62	39
Total	12031	4201	2308	1893

Tabla 12 Hablantes de 3 años y más en la comunidad de San Ildefonso Tultepec¹⁷

2.6 La evidencialidad en el otomí

En esta sección se presenta un pequeño esbozo a manera de introducción, sobre lo que se entiende por evidencialidad, al mismo tiempo ilustro dicho término con ejemplos de la lengua Tariana, para posteriormente mencionar las diversas obras que mencionan la existencia de un marcador evidencial en la lengua otomí.

¹⁷ Datos extraídos de <https://www.inegi.org.mx/app/scitel/consultas/index#>

De acuerdo con Aikhenvald (2003), la evidencialidad, es una categoría gramatical que hace referencia a cómo se ha adquirido la información que enuncia el hablante. Cabe señalar que, para considerarse como tal, el morfema evidencial debe tener como significado nuclear la fuente de información. La autora agrega que las lenguas varían en la cantidad de tipos de fuentes de información que se tienen para expresar. Por ejemplo, muchas lenguas pueden marcar la información reportada por alguien más, mientras que algunas otras marcan una distinción entre fuentes de primera mano y fuentes de no-primer mano. Un ejemplo que proporciona la autora es del sistema evidencial de la lengua Tariana, una lengua hablada en el noroeste de la Amazonia. En esta lengua el hablante debe de especificar si vio, oyó o escuchó la información que enuncia con respecto al evento que pasó. Esto se lleva a cabo gracias a un conjunto de marcadores evidenciales fusionados con el tiempo. El evidencial visual *-ka* se utiliza para indicar que el hablante vio la información, al mismo tiempo que marca el tiempo pasado reciente, esto se puede ver en el ejemplo en (10):

(10) Juse irida di-manika-**ka**

José football 3sgnf-play-**REC.P.VIS**

José has played football (**we saw it**)'

(Aikhenvald, 2004)

En cambio, en el ejemplo en (11) se utiliza el evidencial *-mahka* para marcar un evidencial no-visual (el hablante oyó la información) y un pasado reciente. En cuyo caso el hablante solo escuchó el ruido del juego de futbol, pero no vio lo que estaba pasando:

(11) Juse irida di-manika-**mahka**

José football 3sgnf-play-**REC.P.NONVIS**

'José has played football (**we heard it**)'

(Aikhenvald, 2004)

Por el contrario, cuando el hablante infiere lo que ha pasado por medio de la observación hace uso de *-nihka*, el cual marca evidencialidad inferida y tiempo pasado reciente. Este evidencial se basa en la evidencia obvia, la cual puede ser fácilmente observada, basada en resultados visibles:

(12) Juse irida di-manika-**nihka**

José football 3sgnf-play-**REC.P.INFR**

‘José has played football (**we infer it from visual evidence**)’

(Aikhenvald, 2004)

Si el hablante basa el conocimiento de la expresión enunciada, por el razonamiento hará uso de *-sika*, marcador de evidencialidad asumida y tiempo pasado reciente. Este evidencial se basa en el razonamiento y conocimiento general. En (13) se puede observar un ejemplo.

(13) Juse irida di-manika-**sika**

José football 3sgnf-play-**REC.P.ASSUM**

‘José has played football (**we assume this on the basis of what we already know**)’

(Aikhenvald, 2004)

Por otra parte, si uno aprende la información que enuncia por alguien más, utilizará *-pidaka*, marcador para evidencialidad reportada y tiempo pasado reciente. Tal como se ilustra en el ejemplo en (14):

(14) Juse irida di-manika-**pidaka**

José football 3sgnf-play-**REC.P.REP**

‘José has played football (**we were told**)’

(Aikhenvald, 2004)

En la lengua otomí, encontramos cuatro trabajos que hacen referencia a la marcación de la evidencialidad. El primer trabajo corresponde a la base de datos en línea *The World Atlas of Language Structure Online*, (Dryer & Haspelmath, M., 2013) específicamente en los capítulos 77 *Semantic Distinctions of Evidentiality* y 78 *Coding of Evidentiality*. En estos dos capítulos se consideran solo aquellos evidenciales gramaticalizados, y se hace referencia a la partícula *?nə* como parte de una categoría gramatical y no como un evidencial léxico. En dichos capítulos se muestran los mapas 77A y 78A, que ilustran la distinción semántica y el tipo de codificación respectivamente, en ellos se señala que *?nə* es una partícula

independiente y que es un evidencial indirecto. La clasificación que se hizo en estos mapas con respecto a la partícula *?nə* corresponde se basa en el trabajo de Hess (1968), *The syntactic structure of Mezquital*, en el que a su vez se documenta la partícula en el otomí del Valle del Mezquital en el estado de Hidalgo. Este autor, hace un análisis sintáctico en tres niveles de jerarquía gramatical: nivel de frase, nivel de cláusula y nivel de oración, basados en el modelo tagmémico de Kenneth Lee Pike. El autor señala que la partícula *?nə* es un componente menor en las oraciones (*minor components of sentences*), los cuales se caracterizan por tener mayor libertad de ocurrencia; sin embargo, señala que su relevancia está en las oraciones consideradas como un todo, en lugar de las cláusulas en las que puede ocurrir. El autor hace una breve descripción de este elemento en las conversaciones elicítadas, destacando que puede ocurrir después de cualquier componente de cláusula y que su función consiste en indicar que la narración continúa, es decir, que tiene una función discursiva, agrega que también tiene una función citativa, sea que el hablante cita lo que otra persona le ha dicho o que lo que está diciendo son rumores, como se ilustra en el ejemplo en (15) y (16) respectivamente:

(15) *šáhma šampəŋa boxá ?nə*

hopefully it-has-turned-into money

he said he hoped it had turned into money

(Hess, 1968)

(16) *bipáŋga ġa?əo yá t?išú ?nə*

she-came-out all his (pl) daughter

all of his daughters came out, so the story goes

(Hess, 1968)

Por otra parte, se encuentra también referencia a la partícula evidencial = 'na en la localidad de San Ildefonso Tultepec en el estado de Querétaro documentada por Palancar (2009). Este autor menciona la existencia de la partícula evidencial = 'na como un enclítico oracional asociado principalmente al verbo y sobre todo al verbo dicendi 'ena y 'embi. Destaca que la función del enclítico es marcar la fuente de información de segunda mano, en cuyo caso sería un evidencial citativo de acuerdo con la terminología empleada con

Aikhenvald (2003, 2004). El autor afirma que este evidencial tiene un significado epistémico, es decir, que el hablante no se compromete con la veracidad de lo enunciado, este uso se puede observar en el ejemplo en (17):

(17) ma ga pe^{ht}war 'bede 'nar txitxu mí 'ñë' yoho yá 'be^{ht}to 'na

ma=ga=pe^{ht}-w-a=r 'bede 'na=r txi-txu

INM=1.IRR=contar.A-3DAT-D=SG cuento IND.SG=SG DIM-vieja

Ø mí='ñë-Ø-'=yoho yá 'be^{ht}to='na

REL 3.IMP=tener-3OBJ-D=dos PL.3POS nieto=CIT

Palancar (2009)

El autor destaca, además, que este enclítico puede alternar con el verbo dicendi 'ena, el cual se caracteriza por estar en posición inicial o conformar la construcción *verbo dicendi* + 'na para marcar turnos de habla, aunque el autor no menciona una distinción de uso entre esta alternancia. Cabe señalar como primera observación, que, en el primer caso, suele utilizarse para iniciar o continuar una narración, refiriéndose a lo que la gente cuenta sobre determinado evento que pasó en el pasado. En el segundo caso, suele tener un uso citativo, es decir, cuando el hablante cita lo que alguien más ha dicho, al cual conoce. El autor afirma que la construcción *verbo dicendi* + 'na, es una construcción prolífica para este propósito. El autor aclara por otra parte, que el uso de la partícula depende del nivel narrativo de una conversación, es decir, cuando se centra en el nivel de la narración entre los personajes involucrados o en un nivel fuera de la narración, como aclaración de lo que ambos personajes dicen, pero que él no atestigua como fuente directa de información. En el ejemplo en (18) podemos apreciar los dos niveles discursivos, en (18a) se refiere a lo que A dijo a B. En este caso A se cita a sí mismo sobre lo dicho al personaje B, por lo cual no es necesario emplear la partícula. En (18d) por el contrario, el narrador se aleja de la conversación, para indicar que lo dicho es la conversación entre A y B. En (18f), se ejemplifica el uso de la partícula como un citativo, en donde el personaje A menciona lo que B le dijo, nuevamente aquí es a nivel de la historia entre los personajes:

- (18)—Ko ge ndí xi^hfi da hya^hkagits'u 'nehe, komo ga'tho ka' nu txijö'i—
 'embi'na—bi mi^hkagi ma kaño pa ma da hö tema nesita'**na**
- a. —ko ge n-dí=xi^hf-i
 porque que IMP-1.PRES=decir.3DAT-L
- b. da=h<y>a^h-k-a=gi=ts'u 'nehe
 3.IRR=<TNP>engañar-1OBJ-D=1OBJ=poco también
- c. komo ga'tho Ø=ka-Ø-'=nu txi-jö'i
 como todo 3.PRES=engañar.A-3OBJ-D=DEF(.PL) DIM-persona
- d. —Ø='em-b-i='**na** —
 3.PRES=decir.A-3DAT-L=CIT
- e. bi=mi^h-k-a=gi ma kaño
 3.PSD=tomar.prestado.A-1DAT-D=1DAT 1POS carro
- f. pa ma=da=hö-Ø
 para INM=3.IRR=traer-3OBJ
 te ma Ø Ø=nesita=Ø='**na**
 algo otro REL 3.PRES=necesitar=3OBJ=CIT
- '—porque le decía que a ver si me engañaba a mí también, porque a toda
 la gente engaña—**dizque le dijo**—me tomó prestado mi carro para traer lo
 que necesita—**dijo**.'

(Palancar, 2009)

El uso prototípico de *verbos dicendi* + 'na se ejemplifica en (19) es donde se observa la combinación prolífica de la que se ha mencionado, y en la cual afirma el autor que no hay ninguna modificación morfológica del verbo. Asimismo, aclara que el origen del clítico es de compactación del verbo 'ena, cuyo significado es 'decir':

- (19)jange hinga tsihi — 'embi'**na**
 jange hin=gá tsih-Ø-i— Ø='em-b-i='**na**
 por.eso NEG=2.PSD traer.a.alguien-3OBJ-L3.PRES=decir.A-3DAT-L=CIT
 'por eso no lo trajiste —**dizque le dijo**.' (2/197).

(Palancar, 2009)

El tercer autor que hace referencia al uso de un evidencial en la lengua otomí es Hernández-Green (2010), este autor refiere la existencia de la partícula *'ná* como un evidencial en el otomí de San Jerónimo Acazulco en el Estado de México. El autor afirma que su posición sintáctica es a final de frase y que su función consiste en indicar que lo que dice el hablante es información no atestiguada por él/ella, sino por alguien más o que son afirmaciones hechas y conocidas por la gente. En los ejemplos en (20) y (21) se observa el uso de la partícula reportativa sobre lo que la gente dice y el uso citativo respectivamente:

(20) k'ám pàhpaga **'ná**, ta bú hé a **'ná**

k'ám pàhpa=ga=**'ná** ta bú hé=a=**'ná**

DET.SG.1POS papá=1=**CIT** hasta 3.CPL.LEJ tardar=ENCL=**CIT**

'y mi papá se tardó, dicen.' {txt}

(Hernández-Green, 2010)

(21) "téi hú ya?" **'ná**

téi hú ya=**'ná**

INTERR.3POS nombre PRO.3PL=**CIT**

'Dicen "¿Cómo se llaman estos?"' {txt}

(Hernández-Green, 2010)

Como se ha observado, los estudios sobre evidencialidad en el otomí han sido sucintos en cuanto a la descripción de un sistema evidencial en la lengua, ya que generalmente son breves apartados en las gramáticas de los autores. En estos apartados los autores mencionan una partícula y/o enclítico de alcance discursivo, reportativo o citativo ejemplificando con algunos datos obtenidos por elicitación y/o transcripción, de los cuales hacen una concisa descripción del uso de la partícula. Por eso resulta relevante el presente trabajo, pues pretende brindar una descripción detallada de cada uno de los significados y restricciones de la partícula en el otomí de San Ildefonso Tueltepec, ello con la finalidad de contribuir al estudio de la evidencialidad en el otomí, y en general en las lenguas indígenas de México.

3. TIPOLOGÍA DE LA EVIDENCIALIDAD

3.1 Breve historia del término evidencialidad

El término “evidencialidad” como categoría gramatical relevante es relativamente reciente en el estudio lingüístico, bien es cierto, que se han tratado de describir desde el siglo XVI, pero no fue sino hasta finales del siglo XIX que se le consideró como tal y fuera de la perspectiva de las lenguas indoeuropeas que sesgaba su análisis como categoría gramatical. Aikhenvald (2004) menciona que probablemente el primero en proponer la noción de fuente de información como obligatoria fue Franz Boas en su introducción al libro *The Handbook of American Indian Languages* publicado en 1911; en él describe el uso de cuatro sufijos en el kwakiutl que enlista bajo el encabezado de “suffixes denoting the source of information”. Antes de él se les describían como partículas que “adornan”, que “ayudan a la significación del nombre o verbos”, donde “la oración está perfectamente bien sin ellos” o como “sufijos enfáticos”. A pesar de este gran logro por parte de Boas, se asoció a los evidenciales con categorías gramaticales tales como modalidad, tiempo y aspecto. En la gramática del tsimshian –de este mismo autor– los agrupó como “sufijos modales”; Sapir, en su estudio sobre el takelma consideró al evidencial inferencial como una de las seis categorías de tiempo-modo. En este sentido fueron relevantes los estudios de Dorothy Lee (1950) sobre el wintu quien los etiquetó en una categoría llamada ‘sufijos que dan la fuente de información’; así como Jacobsen (1986) quien los consideró como fuente de información gramaticalizada. No fue sino en 1957 en el trabajo sobre la descripción del búlgaro cuando Jakobson hizo la distinción entre modo y evidencialidad como categorías independientes.

En los últimos años han proliferado los estudios sobre la evidencialidad en lenguas de todo el mundo, particularmente en lenguas de América y Eurasia; algunos de estos trabajos son el de Chafe y Nichols (1986) quienes reunieron artículos sobre diversos sistemas evidenciales de todo el mundo, Willet (1988) por otra parte, hizo un estudio preliminar de los evidenciales¹⁸.

La terminología empleada en estas descripciones y análisis de lenguas es proclive a ciertas diferencias, ya que por un lado las lenguas indígenas de América suelen tener en su haber un

¹⁸ Aikhenvald afirma sin embargo que este presenta simplificaciones e inexactitudes.

complejo sistema evidencial a diferencia de las lenguas de Eurasia que por lo regular tienen de uno a dos términos de evidenciales. Es por ello, que la documentación y análisis lingüístico de las lenguas originarias ha brindado la oportunidad para dar cuenta de estos sistemas evidenciales en las lenguas del mundo, ya que muchas de ellas muestran en su estructura gramatical la relevancia e impacto en el uso de esta categoría gramatical

3.2 La evidencialidad como categoría gramatical

La evidencialidad se asocia tradicionalmente como una categoría gramatical, cuyo significado principal es la fuente de información, es decir, el hablante marca por medio de un morfema cómo adquirió la información que enuncia, puede ser que sea por medio de afijos, clíticos o marcas de evidencialidad fusionadas con otras categorías.

El concepto de *evidencialidad* como categoría gramatical ha generado diversos debates teóricos respecto a su definición, alcance y relación con otras categorías. Estos debates se han originado –según Aikhenvald (2004)– a partir de confusiones terminológicas. La autora afirma que el uso de ‘evidencia’ como validación de pruebas, hechos o presuposiciones se ha trasminado al uso del concepto ‘evidencial’ como noción lingüística. Dicha confusión ha afectado los análisis lingüísticos de la evidencialidad, dado que los lingüistas establecen su teoría en cuanto a cómo entienden tal concepto. Aunado a ello, la autora destaca que la relación entre evidencialidad y confiabilidad de la información es errónea, y proviene de la categorización de la evidencialidad como un modo epistemológico relacionado con la fuente de información en cuanto a su significado convencional de tradición filosófica del término epistemología. Estas diferencias en cuanto a la relación entre modalidad epistémica y evidencialidad, dieron lugar a diversos significados y posturas que han puesto a discusión la distensión del término para el análisis de una gran variedad de lenguas.

La primera postura que enmarca la relación entre modalidad epistémica y evidencialidad propone que ambas categorías están sobrepuestas y que una contiene a la otra. En esta postura existen dos opciones: la primera opción considera que los evidenciales están incluidos en la modalidad epistémica; la segunda opción, supone la inclusión de la modalidad epistémica en la evidencialidad. Entre los autores que comparten la primera corriente destacan Palmer (1986) quien incluso establece una escala epistémica de orden jerárquico de los evidenciales,

también están adscritos a ésta Bybee (1985), Frajzyngier (1985), Willet (1988), Bybee, Perkins y Pagliuca (1994). En la segunda corriente se encuentra Chafe (1986) –con el concepto de “evidentiality in a broad sense”– y algunos otros como son Biber y Finegar (1999), Norrick (1995) y Watson (1999).

La segunda postura plantea a la evidencialidad y modalidad epistémica como categorías diferentes. Los autores que comparten esta postura no niegan la relación entre estas dos categorías, pero ponen en relieve que el grado de compromiso del hablante solo es una función pragmático-discursiva de los evidenciales; al mismo tiempo plantean la dificultad de considerar una correlación biunívoca entre los evidenciales y el grado de compromiso epistémico. Los autores que comparten esta postura son De Haan (1999, 2001), Aikhenvald (2004), Squartini (2004) y Nuyts (2008).

La tercera postura establece una relación de ‘solapamiento’ entre la evidencialidad inferencial y de necesidad epistémica. Existe una cuarta postura, la cual formula que la evidencialidad y la modalidad epistémica son categorías diferentes, pero que forman parte de una categoría superior, Boye (2010, 2012) nombra a esta categoría *epistemicity*.

Por otra parte, los estudios tipológicos de la evidencialidad han derivado en diferentes taxonomías de los significados evidenciales. Sin embargo, el esquema tradicional fue propuesto por Willet en 1988; en él clasifica los tipos de evidencia en dos: directo e indirecto. A partir de esta división hace las siguientes subdivisiones: a) con respecto al sentido involucrado por el cual se adquiere nueva información b) al tipo de fuente por el cual se ha adquirido la información y c) el tipo de información en la que el hablante se basa para hacer inferencias. Algunos otros autores han propuesto taxonomías, entre ellos figuran Anderson (1986), Chafe (1986), Palmer (1986) y Aikhenvald (2004).

Hasta el momento se han planteado dos ejes de debate con respecto a problemas teóricos de la evidencialidad, pero surge un tercero: éste consiste en los requisitos que debe cumplir una unidad lingüística para considerarse evidencial. El trabajo pionero de Anderson (1986) propone cuatro condiciones, a saber:

- (a) Evidentials show the kind of justification for a factual claim which is available to the person making that claim, whether

direct evidence plus observation (no inference needed);

evidence plus inference;

inference (evidence unspecified);

reasoned expectation from logic and other facts;

and whether the evidence is auditory, or visual, etc.

- (b) Evidentials are not themselves the main predication of the clause, but are rather a specification added to a factual claim ABOUT SOMETHING ELSE.
- (c) Evidentials have the indication of evidence as in a) as their primary meaning, not only as a pragmatic inference.
- (d) Morphologically, evidentials are inflections, clitics, or other free syntactic elements (not compounds or derivational forms).

Es importante destacar, por otra parte, que si bien todas las lenguas del mundo poseen medios léxicos para especificar la fuente de información no todas tienen un paradigma morfológico como categoría gramatical de evidencialidad, dichos medios pueden ser de diferente estatus, como expresiones adverbiales del tipo *reportedly*; cláusulas introductorias con marcadores de complementación, como *it seems to meet that*; partículas como en Ruso *jakoby, mol y deskatj*, las cuales indican rumores; verbos modales; frases adverbiales, que traten la actitud del hablante como en japonés, estas expresiones no son obligatorias y su alcance semántico abarca tanto la fuente de información como el compromiso del hablante con la veracidad de la enunciación, características que difieren significativamente con la evidencialidad como categoría gramatical expuesta anteriormente y se les conoce como estrategias de evidencialidad.

3.3 Tipos de evidencialidad

Los sistemas evidenciales son muy variados, pueden distinguir sólo dos términos (primera y no-primera mano) y otros pueden llegar a tener seis o más términos. Un morfema evidencial por otra parte, puede cubrir varias fuentes relacionadas, es decir, puede abarcar tanto lo visual como lo auditivo, el olfato y el tacto. Es importante señalar que esta categoría lingüística no está necesariamente relacionada con el grado de certeza del hablante con respecto a lo que enuncia o si esta enunciación es verdadera o no. Aunque es cierto que pueden adquirir

significados secundarios conocidos como extensiones epistémicas de confiabilidad, probabilidad y posibilidad, sin embargo, no es su deber el tener estos significados. Es decir, que la modalidad, el modo y la evidencialidad son categorías lingüísticas diferentes, por lo tanto, la evidencialidad es una categoría en sí misma y no una subcategoría de la modalidad o de tiempo-aspecto. Es de vital importancia señalar lo anterior, dado que muchas lenguas con sistemas evidenciales son completamente independientes de estas otras categorías con las que tan frecuentemente se les asocia a los evidenciales como si ello fuera un universal. La presuposición de equiparar a los modales con los evidenciales se ha dado en gran parte por la ausencia de estos últimos en las lenguas europeas y esta ha sido la razón por la que los académicos recurren al uso de una noción más convencional en su lengua.

Así como se ha relacionado la modalidad y el modo con la evidencialidad, de igual forma se le asocia con la miratividad –categoría relacionada con el significado de información nueva y sorpresa del hablante– ambas categorías están relacionadas conceptualmente, pero son distintas. Pues si bien un evidencial (no visual o de primera mano) puede extender su significado para referirse a información “inusual” y “soprendente” no tiene por qué serlo necesariamente.

3.4 La evidencialidad en el español

El término de evidencialidad o evidencial en la lingüística hispánica es ciertamente reciente, aun considerando la posición privilegiada del español en comparación con algunas lenguas romances. Esta situación destaca conforme a la influencia o contacto entre las lenguas originarias y algunas variantes dialectales del español, dado que las primeras cuentan con sistemas evidenciales gramaticales cerrados, y las segundas con estrategias evidenciales -siguiendo la terminología de Aikhenvald- o expresiones evidenciales -de acuerdo con Diewald y Smirnova-. Es debido a estas diferencias conceptuales que las investigaciones en torno a la evidencialidad surgieron primero en aquellos sistemas evidenciales cerrados en las lenguas indígenas y posteriormente en lenguas de origen europeo, como es el caso del español.

El contacto entre las lenguas originarias del continente americano y las variantes dialectales del español, marcó el hito de la incursión del término evidencial y evidencialidad

en la lingüística hispánica, siendo esta línea de investigación la más temprana y la cual ayuda a que dichos términos se extiendan en los diversos estudios con estas características; entre ellos destacan los trabajos referentes al contacto lingüístico entre el quechua y el español, algunos de ellos, Bustamante (1991), Klee y Ocampo (1995), Azpiazu (2016) y Escobar (1994, 1997). En este último estudio, Escobar (1994) investiga los usos evidenciales en hablantes nativos del quechua, que tienen como segunda lengua el español. La autora afirma que la combinación de las características del sistema epistémico del quechua y las características semánticas del sistema epistémico del español funcionan como base para la reorganización del sistema epistémico del español, cuyas formas verbales constituyen un paso de evolución en dicha lengua. Los tiempos que presentan este desarrollo evidencial son el pluscuamperfecto, para referir información reportada, el futuro perfecto, el perfecto condicional y el subjuntivo perfecto, para referir aquella información realizada por inferencias. Escobar (1994) resalta la relevancia de expresar la fuente de información por parte de los bilingües del Perú al hacer uso de los sistemas epistémicos de ambas lenguas y combinarlos, contribuyendo con ello a la evolución de formas verbales del español:

Bilingual speakers might have to need to express in their second language the prominent pragmatic dimension of their native language. For the data presented here, there seems to be evidence to suggest that grammaticalized evidential distinctions in Quechua are the underlying force, which in combination with the semantic characteristics of the Spanish verbal system, and following cross-linguistic tendencies, contribute to the development of the evidential uses found in the Spanish of Quechua speakers in Peru. (Escobar, 1994:39)

Bajo esta línea de investigación, -en la cual se da el contacto entre lenguas originarias con sistemas evidenciales cerrados y el español- también encontramos referencias bibliográficas con otras lenguas amerindias, tal es el caso del aimara en Stratford (1991) y Blester (2011); en el guaraní se puede referir a los trabajos de Avellana (2013) y Große (2011); respecto al mapudungun se dispone del trabajo de Hasler Sandoval (2012). Esta línea de investigación se justifica con el hecho de que las lenguas aimara, quechua y guaraní transfieren al español la marcación evidencial propia de cada sistema de dichas lenguas. Cabe señalar que los rasgos

evidenciales en dichas variedades dialectales ya habían sido objeto de estudio anteriormente, tal es el caso del aimara con los estudios de Hardman (1986) y Martín (1981). La proliferación y diversificación de los términos evidencial y evidencialidad por tanto, comenzó a finales del siglo XX, siendo constante, pero paulatina como se ha observado, sin embargo la consolidación de la noción de evidencialidad en esta línea de investigación fue muy limitada, ya que estas referencias no suelen encontrarse en los estudios evidencialistas de tradición hispánica.

Es necesario señalar que la primera aparición del término *evidencial* ocurrió en 1990 con el trabajo de Graciela Reyes (1990), quien afirma que algunas formas verbales del español evolucionan por sí mismas y pueden adquirir el valor de *citativos* en determinados contextos. La autora trabaja en específico con el *condicional*, el *futuro*, *tiempos del subjuntivo* y con el *imperfecto*. Este último tiempo, presenta una referencia hacia el pasado y en él se encuentra el origen de la información, es decir, que el morfema de *imperfecto* puede llegar a cumplir la función de un *evidencial*, el cual señala que la información que transmite el hablante es de segunda mano:

Los rasgos prototípicos del imperfecto de indicativo español son “pasado” y “acción en curso” pero sólo en un acto de habla se verifica la referencia al pasado, que es déctica y dependiente por lo tanto del acto de la palabra; por añadidura, el imperfecto no sólo significa pasado y acción en curso, sino que también puede significar que el hablante está citando, o que el hablante no sabe si la acción se ha cumplido, etc. Los valores citativos son pragmáticos y pueden derivarse, del significado semántico o prototípico (Reyes, 1990: 25)

Otra línea de investigación a propósito de la evidencialidad en la bibliografía hispánica es aquella que indaga la expresión de la evidencialidad en variados tipos de géneros y discursos del español, algunos de los autores que conforman este otro grupo de investigación evidencial son Gallardo (1999), Figueras (2001), González y Lima (2009) y Hennemann (2012). Por último, existe otra línea de investigación que presenta trabajos de análisis semántico y/o pragmático de naturaleza evidencialista en diversas construcciones y unidades lingüísticas del español. Estas construcciones y unidades abarcan un conjunto amplio y heterogéneo,

entra las cuales destacan los adverbios oracionales, tales como *evidentemente* Estrada (2008); *supuestamente*, *obviamente* Hennemann (2013); *personalmente* González Ramos (2015) y Cornillie (2015); el adverbio *dizque* Travis (2006) y Olbertz (2007); las locuciones adverbiales *al parecer* y *por lo visto* González Ramos (2005, 2005); verbos auxiliares tales como *deber* y *parecer* Cornillie (2007); algunos tiempos verbales como el futuro, el imperfecto y el condicional Reyes (1990), Escandell (2010) y Hennemann (2014); el *que* inicial átono con valor de citativo en Rodríguez Ramalle (2008), Demonete y Fernández-Soriano (2013); conectores conscutivos *así que* o *de modo que* en Bermúdez (2003) y Rodríguez Ramalle (2013) y marcadores del discurso *en todo caso* Estrada (2006) y García Negroni (2002).

3.5 La evidencialidad en América

Este apartado se centra en una breve descripción sobre los trabajos de evidencialidad en sistemas cerrados y gramaticalizados en el continente americano, esto con la intención de brindar un panorama general de su existencia, distribución y uso. Los trabajos sobre evidencialidad -considerada esta noción como una categoría gramatical- son de reciente publicación, apenas a finales del siglo XIX; sin embargo, algunas gramáticas de la época colonial y de la conquista han descrito su existencia como es el caso de la *Gramática, o arte de la lengua general de los indios de los reynos del Perú* de Fray Domingo de Santo Tomás, publicada en 1560. En el capítulo XXII “de algunas partículas, o syllabicas adjectiones no significativas que entran en composición de nombres y verbos”, el fraile dominico clasifica a los sufijos evindiciales del quechua: *-mi*, *-shi* y *-chi*, (directo, indirecto y de conjetura respectivamente, según Weber (1986) como partículas “que de suyo nada significan: pero adornan, o ayudan ala significación delos nombres, o verbos”. El autor señala con respecto al sufijo *-mi* “es de notar que en los verbos, muy pocas veces o ninguna se añade ala primera o segunda persona del verbo en el singular”, también subraya brevemente el alcance y la posición de la partícula “si le pusiere la dicha partícula (*-mi*, o *-me*) no se ha de anteponer al adjetivo y substantivo ni al pronombre y substantivo sino posponerse a todo junto” así como el tipo de anfitriones prototípicos “posponiéndose alos nombres o verbos (aunque en nada muda dela significación dellos) adorna mucho la tal oración”. Como se observa en estas

caracterizaciones gramaticales la noción de evidencialidad para marcar la fuente de información no está aludida ni explicitada, pues solo se les consideraban marcas ornamentales que bien podían ser prescindibles en la oración. Sin embargo, este tipo de gramáticas han brindado descripciones útiles que marcan un hito en los estudios lingüísticos, pues funcionan como punto de referencia en estudios posteriores que problematizan dicha noción, al mismo tiempo que contribuyen en la teorización y descripción tipológica de las lenguas.

El estudio tipológico de Torres Sánchez (2013) nos brinda un panorama actual sobre la *evidencialidad* en las lenguas del continente americano. La autora aclara que dicho estudio aborda el concepto entendido como una categoría gramatical que marca la fuente de información del hablante y que no posee un significado base de certeza, dichas marcas pueden presentarse como partículas o sufijos ya gramaticalizados o en vías de gramaticalización. Torres (2013) se apoya en la tipología tradicional de Willet (1988) como punto de referencia, es decir, en evidencia directa *versus* evidencia no-directa, y subdivide estas clasificaciones en tres y cuatro etiquetas ulteriores, a saber: visual, no visual y sin especificación para la primera clasificación; y reportada, inferencial, supuesta y sin especificación para la segunda clasificación. A propósito de la marca reportada la autora señala que no hace la distinción de Aikhenvald (2004) entre reportada y citativa, ya que los datos no permiten obtener esta distinción, por lo que solo trabaja con la marca de evidencia reportada. Torres Sánchez (2013) nos ofrece la variabilidad tipológica, la estabilidad genética y la distribución geográfica de los evidenciales en América apoyándose en la *Nómina de lenguas indoamericanas* de Smith-Stark (2000). Las lenguas analizadas en el estudio de Torres Sánchez (2013) corresponde a 203 lenguas, aunque solamente 119 de ellas presentaron marcas de evidencialidad y el resto, correspondiente a 85 lenguas no presentaron marcas, lo cual representa el 58.3% y el 41.6% respectivamente, resultados que se asemejan a los de De Hann (2005) en la muestra mundial que analiza. Por otra parte, de acuerdo con la tipología tradicional de evidenciales directos *versus* indirectos, se observó que las lenguas con evidenciales no directos son las que más predominan en el continente americano, con un total de 65 lenguas correspondientes al 54.6%; la segunda posición tipológica la ocupan aquellas lenguas que presentan evidenciales no directos y directos con 53 lenguas, cuyo

porcentaje es el 44.5%; por último, se observó un caso marginal en la tipología de los evidenciales directos, esto en el amuzgo en Oaxaca. Las lenguas que analiza este estudio mostraron tres formas gramaticalizadas, las cuales son afijos verbales, clíticos y partículas, siendo las dos primeras las más comunes representadas en 92 lenguas; por su parte, las partículas se observaron en 40 lenguas. La autora también menciona que hay lenguas en las cuales puede existir un sistema mixto, es decir, aquellos en donde convergen tanto afijos como partículas; este tipo de sistema fue observado en 13 lenguas. Los subsistemas evidenciales antes descritos: directo>visual, directo>no-visual, directo>sin especificar, no directo<reportativo, no directo>inferencial, no directo>suposición y no directo>sin especificar, fueron encontrados en la muestra de las 119 lenguas. Sin embargo, hay una tendencia en cuanto a la frecuencia dentro de las dos clasificaciones principales. La primera correspondiente a la evidencia directa, se observó que es más frecuente el subtipo *sin especificar* en 26 lenguas, seguida de *visual/no-visual* en 13 lenguas y *no visual* en 8 lenguas. Por su parte, la tendencia más frecuente respecto a la evidencia *no directa* corresponde a aquella que es reportada presentada en 41 lenguas, seguida de la reportada/inferida en 32 lenguas, reportada/inferida/suposición en 16, sin especificación en 13 e inferida en 10 lenguas.

Una de las familias que tipologiza Torres Sánchez es la quechuana, en específico el quechua huallaga, lengua hablada en el centro de Perú, en los departamentos de Áncash, Huánuco, Pasco, Junín y Lima. La autora se apoya en el artículo de Weber (1986) para la descripción tipológica y proporciona la siguiente descripción:

105.A.1 Quechua de Huallaga

(quechuana, SOV, Perú, Weber 1986)

Dir sin.esp No-Dir rep inf 3)

Evidencia Directa

sin especificación: –mi

Evidencia No Directa

reportada: –shi

inferencia: –chi

David J. Weber (1986) en su artículo *Information Perspective, Profile, and Patterns in Quechua*, señala que el uso de estos tres sufijos *-mi*, *-shi* y *-chi* se refieren a evidencia directa, indirecta y de conjetura respectivamente, brindando con ello una perspectiva a propósito de la información en una oración, tanto en términos de la fuente de información como con respecto a la actitud del hablante hacia dicha información. Además, en cuanto a la intención del hablante en relación con el oyente. El autor afirma que los evidenciales en quechua muestran la precaución del hablante con respecto a la información que enuncia. De acuerdo con esa postura, el evidencial *-mi* asume la responsabilidad, el sufijo *-shi* difiere o cede la responsabilidad a alguien más y el sufijo *-chi* indica que no es el tipo de información por la que alguien debería de hacerse responsable. Los tres sufijos son referidos en tanto un contexto o situación comunicativa, la cual implica una fuerza retórica en la enunciación. Weber (1986) agrega que el sufijo *-chi* posee efectos retóricos que tienen como base la intención de evitar el compromiso con la verdad dicha en la proposición.

3.5.1 La evidencialidad en México

En este apartado se abordan las lenguas con sistemas evidenciales en la República Mexicana, teniendo como referencia el trabajo de Ferdinand de Haan (2013) en particular, con respecto al trabajo tipológico de la base de datos en línea The World Atlas of Language Structure Online, específicamente los capítulos 77 *Semantic Distinctions of Evidentiality* y 78 *Coding of Evidentiality*. En estos capítulos se muestran los mapas 77A y 78A, los cuales ilustran la distinción semántica y el tipo de codificación respectivamente. En la tabla 13 se muestran los datos obtenidos a partir de esta base de datos. En ella se observan 29 lenguas, correspondientes a 12 estados del país, las cuales presentan algún tipo de evidencial, ya sean directos o indirectos, aunque también se observan aquellas lenguas que poseen evidenciales *no gramaticales*, de igual forma, se observa el tipo de codificación de dicho evidencial, teniendo como opciones: afijos verbales, clíticos, partículas separadas o evidencial no gramatical:

Estado	Lengua	Distinciones semánticas de evidencialidad	Codificación de evidencialidad
Sonora	Nevome	Indirecta	Afijo verbal o clítico
	Yaqui	Indirecta	Afijo verbal o clítico
Chihuahua	Tarahumara (Western)	Directa e Indirecta	Afijo verbal o clítico
	Tepehuan (Northern)	Indirecta	Afijo verbal o clítico
Nayarit	Cora	Indirecta	Partícula separada
Michoacán	Purépecha	Indirecta	Afijo verbal o clítico
	Nahuatl	Indirecta	Partícula separada
Hidalgo	Otomí	Indirecta	Partícula separada
Estado de México	Nahuatl (Tetelcingo)	Indirecta	Partícula separada
San Luis Potosí	Nahuatl (Huasteca)	Evidencial no gramatical	Evidencial no gramatical
	Chichimeca-Jonaz	Evidencial no gramatical	Evidencial no gramatical
	Nahuatl (Milpa Alta)	Evidencial no gramatical	Evidencial no gramatical
Guerrero	Tlapanec	Evidencial no gramatical	Evidencial no gramatical
	Mixtec (Ayutla)	Evidencial no gramatical	Evidencial no gramatical
Puebla	Nahuatl (North Puebla)	Indirecta	Partícula separada
Oaxaca	Mixtec (Silacayoapan)	Indirecta	Partícula separada
	Mixtec (Ocotepc)	Indirecta	Partícula separada
	Mixtec (Jamiltepec)	Indirecta	Partícula separada
	Mixtec (Tlahuitoltepec)	Indirecta	Afijo verbal o clítico
	Mixtec (Comaltepec)	Indirecta	Afijo verbal o clítico
	Mixtec (Chalcatongo)	Evidencial no gramatical	Evidencial no gramatical
	Chatino (Sierra Occidental)	Evidencial no gramatical	Evidencial no gramatical
Veracruz	Mixtec (Coatzospan)	Evidencial no gramatical	Evidencial no gramatical
	Chinantec (Lealao)	Evidencial no gramatical	Evidencial no gramatical
	Nahuatl (Mecayapan Isthmus)	Indirecta	Afijo verbal o clítico
	Totonac (Xicotepec de Juárez)	Evidencial no gramatical	Evidencial no gramatical
Chiapas	Sayula Popoloca	Evidencial no gramatical	Evidencial no gramatical
	Zoque (Copainalá)	Indirecta	Afijo verbal o clítico

	Tzotzil	Indirecta	Partícula separada
--	---------	-----------	--------------------

Tabla 13 La evidencialidad en México¹⁹

En la tabla 14 se observa la frecuencia de los evidenciales en México. En ella se aprecia que el uso de evidenciales no gramaticales está presente en 11 lenguas representando el 37.93% mientras la partícula separada y el afijo verbal o clítico en 9 lenguas cada uno, con un porcentaje de 31.03% para cada uno de ellos:

Codificación de evidencialidad	N	%
Evidencial no gramatical	11	37.93
Partícula separada	9	31.03
Afijo verbal o clítico	9	31.03
Total	29	100

Tabla 14 Frecuencia de Codificación de evidencialidad en México

En la tabla 15 por otra parte, se ilustra la distinción semántica entre el uso de evidenciales indirectos presente en 17 lenguas con un porcentaje del 58.62%; lenguas sin evidencial gramatical, en 11 lenguas lo que representa el 37.93%; y sólo una lengua con evidenciales directos e indirectos, lo que representa el 3.44%:

Distinciones semánticas de evidencialidad	N	%
Indirecta	17	58.62
Evidencial no gramatical	11	37.93
Directa e Indirecta	1	3.44
Total	29	100

Tabla 15 Frecuencia de Distinciones semánticas de evidencialidad

El purépecha es una de las lenguas que clasifica Ferdinand de Haan (2013) como una lengua con evidencialidad indirecta codificada con un afijo verbal o clítico, la tipología evidencial de esta lengua se fundamenta en el trabajo de Foster *The Tarascan Language* (1969), un trabajo referencial para los estudios de evidencialidad en esta lengua. Sin embargo, en un estudio posterior se reconoce la existencia de un sistema de cinco opciones

¹⁹ Estos datos fueron obtenidos de la base de datos en línea de The World Atlas of Language Structures Online en los capítulos 77 y 78 del autor Ferdinand de Haan. 2013. Véase en la bibliografía.

en la lengua purépecha, en particular en la comunidad de Santa Fe de la Laguna. Lucas Hernández (2018) menciona cinco marcas para referir a la fuente de información, estos son: *evidencial* directo =*ni*, el reportativo =*na*, el citativo =*aa*, el inferencial =*xaru*, uno de suposición =*xamu* y el mirativo =*ta* como extensión semántica de evidencialidad. Esta clasificación correspondería al sistema de cinco opciones de Aikhenvald (2004).

3.6 La evidencialidad en el otomí. La partícula 'na

La partícula 'na en el otomí de San Ildefonso Tultepec ha sido señalada como un evidencial indirecto, el cual se identifica de acuerdo con la tipología básica de Willet (1988) como un evidencial de naturaleza secundaria, es decir, que existe un contraste fundamental entre la información obtenida atestiguada y la información inferida o reportada. Estos dos tipos de evidencia indirecta se subdividen aún más para hacer más precisa la naturaleza de la fuente de información del hablante. La evidencia reportada puede marcar más específicamente si la información enunciada es de segunda o de tercera mano (hearsay) o como parte de la literatura oral (folklore).

Palancar (2009) documenta la partícula ='na en el volumen I Gramática y textos del hñõñhõ otomí de San Ildefonso Tultepec como un enclítico oracional que se originó de la compactación del verbo 'ena. Este clítico se emplea para marcar que la información que se transmite no fue atestiguada. El autor agrega además que dicho clítico tiene un significado epistémico, es decir, que el hablante no se compromete con la veracidad de lo enunciado, este uso se puede observar en (22):

(22) ma ga pe^{ht}war 'bede 'nar txitxu mí 'ñë' yoho yá 'be^{ht}to 'na

ma=ga=pe^{ht}-w-a=r 'bede 'na=r txi-txu

INM=1.IRR=contar.A-3DAT-D=SG cuento IND.SG=SG DIM-vieja

Ø mí='ñë-Ø-'=yoho yá 'be^{ht}to='na

REL 3.IMP=tener-3OBJ-D=dos PL.3POS nieto=CIT

(Palancar, 2009)

Palancar (2009) explica de forma muy breve que este enclítico puede alternar con el verbo dicendi 'ena, para marcar turnos de habla en una conversación que se reconstruye. La

alternancia puede ser en dos sentidos, cuando el verbo dicendi está en posición inicial y con la construcción de verbo dicendi + 'na, aunque el autor no menciona una distinción entre el verbo dicendi en dicha posición y la construcción. En el ejemplo en (23) se observa el uso del verbo dicendi + 'na:

- (23) ntonse bi hyandwabir nó r juni nor Txidada Nsantiago ja tü'pür sèi ntonse 'embi'na
 ntonse bi=h<y>and-w-a=bi=r
 entonces 3.PSD=<TNP>ver-3DAT-D=3DAT=SG
 nó=r juni no=r Txi-dada Nsantiago
 DEF.SG.3POS=SG barba DEF.SG=SG DIM-santo Santiago
 ja=Ø=tü-Ø='pür=r sèi
 ACT=3.PRES=tener.adherido-3OBJ=allí=SG pulque
 ntonse Ø='em-b-i='na
 entonces 3.PRES=decir.A-3DAT-L=CIT
 'entonces viéndole la barba al Santo Santiago que tiene ahí pulque entonces dizque le dice.'

(Palancar, 2009)

Cabe señalar como primera observación a lo mencionado por Palancar (2009), que en el caso del verbo dicendi en posición inicial, suele utilizarse para iniciar o continuar una narración, refiriéndose a lo que la gente cuenta sobre determinado evento que pasó en el pasado. En el segundo caso, en donde aparece la construcción verbo dicendi + 'na, se aprecia que su uso es citativo, es decir, se utiliza cuando el hablante cita lo que alguien más ha dicho, al cual conoce. El autor afirma que la construcción verbo dicendi + 'na, es una construcción prolífica para este propósito. Palancar (2009) menciona, por otra parte, que el uso de la partícula depende del nivel narrativo de una conservación, es decir, si se centra en el nivel de la narración entre los personajes involucrados o en un nivel fuera de la narración, como aclaración de lo que ambos personajes dicen, pero que él -el narrador- no atestigua como fuente directa de información. En el ejemplo en (24) podemos apreciar los dos niveles discursivos, en (24a) se refiere a lo que A dijo a B. En este caso A se cita a sí mismo sobre lo dicho al personaje B, por lo cual no es necesario emplear la partícula. En (24d) por el

contrario, el narrador se aleja de la conversación, para indicar que lo dicho es la conversación entre A y B. En (24f), se ejemplifica el uso de la partícula como un citativo, en donde el personaje A menciona lo que B le dijo, nuevamente aquí es a nivel de la historia entre los personajes:

(24)—Ko ge ndí xi^hfi da hya^hkagits'u 'nehe, komo ga'tho ka' nu txijö'i—'embi'na—bi mi^hkagi ma kaño pa ma da hö tema nesita'na

a. —ko ge n-dí=xi^hf-i

porque que IMP-1.PRES=decir.3DAT-L

b. da=h<y>a^h-k-a=gi=ts'u 'nehe

3.IRR=<TNP>engañar-1OBJ-D=1OBJ=poco también

c. komo ga'tho Ø=ka-Ø-'=nu txi-jö'i

como todo 3.PRES=engañar.A-3OBJ-D=DEF(.PL) DIM-persona

d. —Ø='em-b-i='na —

3.PRES=decir.A-3DAT-L=CIT

e. bi=mi^h-k-a=gi ma kaño

3.PSD=tomar.prestado.A-1DAT-D=1DAT 1POS carro

f. pa ma=da=hö-Ø

para INM=3.IRR=traer-3OBJ

te ma Ø Ø=nesita=Ø='na

algo otro REL 3.PRES=necesitar=3OBJ=CIT

'—porque le decía que a ver si me engañaba a mí también, porque a toda la gente engaña—dizque le dijo—me tomó prestado mi carro para traer lo que necesita—dijo.'

(Palancar, 2009)

Palancar (2009) menciona de forma muy sucinta la relación entre género discursivo y persona gramatical al mostrar un ejemplo en dos textos, el 7 y el 9. En el primero el autor da cuenta de que el uso del clítico no se utiliza ni una sola vez y en el segundo texto menciona un caso muy particular en el que se hace uso del clítico a pesar de que el narrador está

contando algo que le aconteció a ella, pero que fue en un sueño. El ejemplo del texto 9 se muestra en el ejemplo en (25):

(25) jange ndí 'wĩ ge fo^hta 'nar ilo de mañö^r ngü njanu de ka teha, ja fo^hta 'nar ilo, tü no
ngu ñhu^hki njawa pa da hu^ga ma wa'na, pa da gu^xki, gár pots'e
jange n-dí='wĩ-Ø
por.eso IMP-1.PRES=soñar-3OBJ
ge Ø=fo^ht-Ø-a='na=r ilo de mañö=r ngü
C 3.PRES=insertar-3OBJ-D=IND.SG=SG hilo de encima=SG casa
njanu de ka teha,
así de P.LOC teja
ja=Ø=fo^ht-Ø-a='na=r ilo
ACT=3.PRES=insertar-3OBJ-D=IND.SG=SG hilo
Ø=tü no ngu ñhu^hki njawa
3.PRES=estar.adherido
DEF.SG como gancho así
pa da=hu^g-g-a=ma wa='na,
para 3.IRR=enganchar-1DAT-D=1POS pierna=CIT
pa da=<g>ux-k-i,
para 3.IRR=<TNP>levantar.A-1OBJ-L
gár pots'-e
1.PRES.SUB subir-L
'por eso soñaba que se metía un hilo del tejado allí de las tejas, se metía un hilo, tenía
adherido un gancho así [GESTO] para engancharme a saber la pierna, para levantarme,
para que yo fuera para arriba.'

(Palancar, 2009)

Una observación importante hecha por el autor es referente al tipo de anfitriones léxicos que hospedan al clítico, y su posición dentro de cláusula. Palancar afirma que puede ser cualquiera el tipo de anfitrión que hospeda a 'na, sin embargo, el verbo es el anfitrión

prototípico; sobre la posición de este, afirma que siempre ocupa la última posición de un constituyente sintáctico.

Las observaciones hechas por Palancar (2009) sobre el uso, origen, significado, posición y tipo de anfitriones que hospedan al clítico 'na, es sustancial y pertinente para la elaboración de un análisis enfocado en el evidencial que menciona el autor. Un análisis así permitiría comprobar las descripciones hechas por el lingüista, esto a partir de datos extraídos de un corpus previamente analizado, el cual posibilitaría verificar y/o ampliar los análisis previos. Es por ello, que esta investigación se apoya en el material documentado y descrito por Palancar (2009), tanto en el sentido teórico-descriptivo, como en la elaboración de un corpus adecuado.

A continuación, se explica cómo se realizó la búsqueda de los datos que aquí se analizan, cuáles fueron los criterios de selección, el tipo de análisis y las diferentes categorías que se emplearon para etiquetar cada ejemplo dentro de un marco evidencial, estas etiquetas por supuesto no son arbitrarias, se hicieron en función de las propiedades que compartían dichos ejemplos, las cuales están relacionadas con el concepto evidencialidad

4. METODOLOGÍA

4.1 Descripción de corpus

El corpus del cual se extrajeron los datos para el análisis y la descripción de la partícula 'na, fue a partir del volumen II que acompaña a la *Gramática y textos del hñõñhõ otomí de San Ildefonso Tultepec, Querétaro*, obra del lingüista Enrique L. Palancar (2009). El volumen II consta de 12 textos narrativos de orales y conversacionales de una hora y media de duración, consta aproximadamente de 900 palabras y 2 100 cláusulas, incluye un vocabulario con el glosario que se emplea en los textos, así como un disco compacto que contiene todas las grabaciones de las narraciones.

Los hablantes-narradores del volumen II, son hablantes de generaciones nacidas a mitad del siglo XX, dos de ellos monolingües en la lengua otomí y los otros dos bilingües. Palancar seleccionó este rango de población por considerarlo más conservador en su uso, lo cual permitiría mostrar estructuras nativas más genuinas del otomí. En los doce textos participan cuatro hablantes, tres mujeres y un hombre, nacidos y residentes en el Barrio del Bothe²⁰. También se incluye una canción tradicional *Canción Otomí* de la Sra. Macedonia Blas quien tenía la edad de 55 años. Todos los textos son narraciones a excepción del 11 que incluye rasgos conversacionales, en él hablan la Sra. Amalia Miranda Calisto de 80 años y la Sra. Estela Andrés Miranda de 60 años, madre e hija respectivamente, son hablantes monolingües. Los primeros nueve textos son autoría de la Sra. Anastacia Cruz Vázquez de 60 años, bilingüe en español y en otomí. Estas narraciones pueden ser cuentos tradicionales con personajes ficticios (1-5), o historias protagonizadas por personajes reales, pero con elementos del mundo sobrenatural (6-9), los tres textos restantes (10-12) son narraciones personales, la narración 10 también es de Anastacia Cruz Vázquez, la narración 11 particularmente es una narración bastante desafortunada por el tema trágico tan presente en la sociedad mexicana, se trata de la desaparición de Severiano Miranda, hijo de Estela Andrés, quien le platica a dos interlocutoras sobre este acontecimiento en su vida. La narración 12 es la más extensa de todas y es una narración de la vida personal del Sr. Juan Miranda Domínguez quien tenía

²⁰ Barrio que pertenece a la localidad de San Ildefonso Tultepec.

60 años. En la tabla 16 se muestran los textos correspondientes a cada uno de los hablantes, en ella se observa que la mayoría de las narraciones pertenecen a Anastacia Cruz Vázquez:

Título del texto	Duración	Narrador	Edad
<i>Canción otomí</i>	1:53	Macedonia Blas Flores	55 años
1. <i>La viejecita y sus nietos.</i>	2:33	Anastacia Cruz Vázquez	60 años
2. <i>Juan de Ordemala.</i>	11:55	Anastacia Cruz Vázquez	60 años
3. <i>El celoso.</i>	7:05	Anastacia Cruz Vázquez	60 años
4. <i>Toño y el brujo.</i>	7:58	Anastacia Cruz Vázquez	60 años
5. <i>Los dos hermanos.</i>	6:51	Anastacia Cruz Vázquez	60 años
6. <i>La luz cerca de la iglesia.</i>	7:04	Anastacia Cruz Vázquez	60 años
7. <i>El dinero escondido.</i>	8:06	Anastacia Cruz Vázquez	60 años
8. <i>La moneda y el Diablo.</i>	9:34	Anastacia Cruz Vázquez	60 años
9. <i>El sueño.</i>	6:36	Anastacia Cruz Vázquez	60 años
10. <i>La señorita de Amealco.</i>	1:48	Anastacia Cruz Vázquez	60 años
11. <i>Hablan las Sras. Amalia Miranda y Estela Andrés.</i>	3:58	Amalia Miranda Calisto Estela Andrés Miranda (Anastacia Cruz Vázquez)	80 años y 60 años
12. <i>Habla el Sr. Juan Miranda.</i>	19:13	60 años	Juan Miranda Domínguez

Tabla 16 Textos y hablantes

4.2 Extracción de ejemplos

Las extracciones de los ejemplos se hicieron del volumen II de la *Gramática y Textos del Hñöñhö Otomí de San Ildefonso Tultepec, Querétaro* Palancar (2009). Se realizó la búsqueda de la partícula 'na en dicho volumen de diferentes maneras:

- Primero, se buscaron todos los contextos en donde aparecía la partícula; en esta etapa no se tuvo ningún principio de exclusión, ya que era necesario dar cuenta de los diversos contextos en donde podía aparecer. Al percibir que la partícula 'na iba acompañada de verbos dicendi como 'ena, xi, mö, 'gni, pede, thödi, zofo, dötje, en un

porcentaje bastante alto (enclitizada o no a verbos dicendi o distantes a ellos) se hizo nuevamente otra búsqueda, esta vez intentando localizar todas las realizaciones de los verbos dicendi.

- La segunda búsqueda se llevó a cabo sin ningún principio de exclusión referente a persona gramatical, número, ni tipo de narración. Es decir, se consideraron todas las formas posibles de verbos dicendi utilizados para referirse a un acontecimiento narrado por alguna persona.
- Se hizo una tercera búsqueda, pero esta vez con diversas formas de verbos de habla en español, ello fue para comprobar si había alguna diferencia entre los ejemplos anteriormente extraídos y esta nueva búsqueda. Igual que en las búsquedas previas no se hizo ninguna exclusión de persona, número, tiempo, aspecto o modo en cuanto a la forma del verbo, tampoco se hizo exclusión alguna sobre el tipo de narración. Las formas de verbos variaron. Se encontraron verbos como ‘contar’, ‘decir’, ‘hablar’, ‘contestar’, ‘platicar’, ‘preguntar’ y ‘responder’

La base de datos general está conformada por 492 datos, que incluyen tanto las formas marcadas con *'na* como construcciones sin *'na*, es decir, se extrajeron aquellas construcciones con verbos dicendi en donde no había presencia de la partícula. Cabe resaltar en este punto, que no hubo necesidad de excluir ningún ejemplo en el que la partícula no *'na* estuviera presente.

Posteriormente se realizó una nueva búsqueda, pero esta ocasión en el volumen I de la *Gramática y Textos del Hñöñhö Otomí de San Ildefonso Tultepec, Querétaro* de Palancar (2009). Ello con la finalidad de buscar ejemplos glosados en donde ocurriera la partícula. De esta nueva búsqueda se elaboró una base de datos, compuesta por 80 ejemplos glosados. La razón para conformar esta segunda base de datos fue debido a la imperiosa necesidad de analizar a mayor detalle las características sintácticas en donde aparecía la partícula, ya que esto aportaría una mejor precisión en la descripción de *'na* al momento de indagar sobre sus características particulares, tanto de uso, contexto y alcance

4.3 Codificación de datos

La codificación de los datos se hizo a partir de observaciones significativas sobre las similitudes que compartían los ejemplos. Cabe señalar, que las diferentes categorías que se emplearon para etiquetar cada ejemplo no son arbitrarias, sino que responden a aquellas categorías relacionadas con el concepto de evidencialidad.

Las categorías relevantes que se emplearon para codificar los 492 datos extraídos -tanto aquellos en donde estaba presente la partícula, como en los verbos dicendi sin *'na*, fueron las siguientes:

- Número de texto
- Género discursivo
- Categoría gramatical
- Persona gramatical
- Posición
- Presencia/ausencia de *'na*
- Presencia/ausencia de verbo dicendi

Al interior de cada una de las etiquetas mencionadas se realizaron especificaciones de etiquetado más específicas, las cuales son las siguientes:

Género discursivo	Categoría gramatical	Persona gramatical
Historia que la Sra. Cruz narra como historias que a su vez contaba el difundo de su abuelo materno el Sr. Ruperto.	Adj (v.est) Adverbio Clítico clausal Pronominal Predicativo Sustantivo Sustantivo + Clítico clausal	1 SG 1 PL 2 SG 3 SG 3 PL
Historia real protagonizada por personajes reales pero que incluye episodios de encuentros con el mundo sobrenatural (hechos fantásticos) Experiencias personales de la Sra. Cruz Vázquez.	Verbo Verbo (dicendi) Verbo + Clítico clausal Verbo + Enclítico de número Verbo + Enclítico delimitativo Verbo + Enclítico locativo	
Narración con aspectos conversacionales sobre un hecho verídico, la		

desaparición de un hijo de Estela (60 años)		
Narración libre de un cuento tradicional con personajes ficticios		
Narración sobre experiencia personal del narrador(a)		

Tabla 17 Codificación del corpus de 492 datos, de acuerdo con género, categoría y persona

Posición	Presencia/ausencia de 'na	Presencia/ausencia de verbo dicendi
Final	Sí No	Sí No

Tabla 18 Codificación del corpus de 492 datos, de acuerdo con posición, presencia/ausencia de 'na y verbo dicendi

En la tabla 19 se ilustra la forma en la que se etiquetaron los ejemplos

Ejemplo glossado	Género discursivo	Categoría gramatical	Persona gramatical	Posición	Hay 'na	Hay verbo dicendi
Ma ga pe ^h twar 'bede 'nar txitxu mí 'ñe' yoho ya 'be ^h to'na.	Narración libre de un cuento tradicional con personajes ficticios	Verbo (dicendi)	1 SG	N/A	No	Sí

Tabla 19 Ejemplo de etiquetado, extraído del corpus

4.4 Análisis de datos

Los datos obtenidos se analizaron de manera cuantitativa, ello con la intención de observar las tendencias que favorecen o desfavorecen la presencia y/o ausencia de la partícula 'na y del uso de los verbos dicendi sin la partícula. Se hicieron porcentajes en relación con la aparición de 'na y de acuerdo con el contexto en el que se enclitiza. Es decir, se hizo un conteo de la aparición de 'na de acuerdo con cada etiqueta descrita en el apartado anterior. Posteriormente, se realizaron cálculos de porcentaje relacionados al conteo inicial antes descrito. Se obtuvieron porcentajes relacionados con el total general y el total por categoría.

En el proceso de análisis de datos, se hicieron varias combinaciones que dieran luz sobre las tendencias óptimas para el uso de la partícula o para explicar su ausencia en los verbos dicendi. Estos análisis fueron los siguientes: combinaciones entre las categorías *género discursivo* y *persona gramatical*; *persona gramatical* y *verbos dicendi*; *persona*, *género* y *verbos dicendi*, las combinaciones fueron hechas considerando el factor de ausencia y presencia de *'na*. De esta manera, se pretende dar cuenta de los contextos que mayor favorecen el uso de la partícula *'na*. Posterior al análisis cuantitativo, se realizó un análisis cualitativo del corpus general y del subcorpus de los datos glosados, con la motivación de describir las tendencias prominentes al uso o ausencia de dicha partícula.

5. CARACTERIZACIÓN DE LA PARTÍCULA 'NA EN EL OTOMÍ DE SAN ILDEFONSO

5.1 Origen de la partícula 'na

La partícula 'na de acuerdo con Palancar (2009) tiene su origen en el *verbo dicendi 'ena* 'decir', cuya forma se compactó dando lugar al enclítico. Al ser un *verbo dicendi* se usa en las narrativas aquí analizadas con bastante regularidad, sin embargo, no es el único que presenta alternancia con la partícula 'na en función de dos significados claramente marcados, aunque por supuesto también existe una alternancia menos marcada en términos de frecuencia y contexto con otros verbos. Estos dos significados tienen que ver con la marcación de turnos de habla y la introducción de citas referidas a lo que alguien más ha dicho. El verbo 'ena suele marcar turnos de habla y presentar una cita sea que se conozca el origen de lo citado o se desconozca y puede referirse tanto a la 3 SG como a la 3 PL. Dada esta razón se puede explicar que el uso de este *verbo dicendi 'ena* alterna -de acuerdo con los datos analizados en esta investigación- con la construcción 'ena 'na. Sin embargo, el uso de la construcción *verbo dicendi + 'na* se encuentra en mayor proporción en aquellos textos donde el hablante no participó en los eventos narrados y sólo los reconstruye. Por otra parte, se observó que el uso del *verbo dicendi 'ena* solamente ocupa dos posiciones, a principio de la cita o al final de lo dicho, en cuyo caso tiene la función de marcar el turno de habla de algún participante de la narración. Por otra parte, en el caso de la partícula 'na se observó que tiene mayor libertad en cuanto a su posición, pues puede ocurrir a final de predicación en FV o FN -cuando es Predicación nominal-, al final de una cláusula cláusula yuxtapuesta, subordinadas, relativas o incluso a final de turno de habla.

5.2 Relación entre categoría gramatical y partícula 'na

A partir de los datos analizados se observó que la partícula 'na se enclitiza a tres categorías léxicas principales: sustantivos, verbos y adverbios, sin embargo, existen enclíticos asociados al verbo que ocupan una posición intermedia entre el verbo y la partícula 'na. Estos enclíticos

tienen nociones semánticas de localización como *nu*, (')*pu*²¹, *wa/kwa* o de delimitación como *tho*, todos ellos se enclitizan al verbo y forman una construcción verbal en la cual la partícula *'na* siempre está en última posición. Existen otros clíticos y partículas que ocupan también una posición intermedia entre el verbo o sustantivo y *'na*. El clítico clausal *'ya* puede estar en posición intermedia tanto con verbos como con sustantivos²², pero no así el clítico clausal *pya* cuya posición intermedia solamente ocurre con los verbos. La partícula dual *wi*, por otra parte, solamente ocupa esta posición con los verbos. Cabe señalar que el hñöñhö de San Ildefonso Tultepec no cuenta con la categoría léxica de adjetivos, no obstante, el concepto de propiedad se expresa por medio de verbos o sustantivos. Por tanto, los anfitriones léxicos de la partícula pueden ser tres categorías léxicas, a saber: sustantivos, verbos y adverbios. Las categorías de verbo y sustantivo pueden integrar otros enclíticos en la construcción verbal o nominal, según sea el caso, por lo que el clítico en cuestión ocupa una posición intermedia. Ahora bien, los adverbios son una categoría léxica a la cual se hospeda la partícula, y añaden o complementan a la predicación clausal, nociones temporales, de locación o de modo. Razón por la cual, se considera en esta investigación que el alcance de *'na* en este contexto es clausal, dada la naturaleza de los adverbios.

De acuerdo con lo dicho, se observa en (26) la categoría léxica de sustantivo como anfitrión de la partícula, dicho sustantivo es el núcleo de la FN y le antecede un verbo estativo con valor de adjetivo el cual indica una propiedad del sustantivo, en específico un estado permanente o inherente. Esta construcción nominal es prototípica pues constituye una FN asociada a la partícula *'na*:

²¹ Este enclítico tiene el significado de locación, aunque cabe señalar que puede usarse en la construcción de adverbios de manera, en cuyo caso pierde el significado locativo. Esta aclaración resulta relevante a considerar para aquellos casos en los que *'na* se enclitiza a un adverbio.

²² Del corpus total de 225 datos con *'na*, solamente se observó un caso referente a la posición intermedia de un clítico clausal entre el sustantivo y *'na*. Como en: ja mí 'bǵ^hpu kar(a) **nijö'ya'na** 'parado dizque en la iglesia ya'. En este ejemplo a la FN le precede la preposición *kar* 'en', la cual complementa a la predicación verbal, para ubicar el lugar en el cual se encontraba el carro.

(26)	'ne	řants'oda	yá	da'na
	'ne	∅=řa-n-ts'o=d-a		=(yá da = 'na)FN
	y	(3)PRES=INT-EST-ser.feo=DEL.A-D		=PL.3POS ojo = CIT

'y dizque sus ojos son horribles.

(Texto 3: Palancar, 2009)

En el ejemplo en (27a) y (27b) por otra parte, se muestran los casos en los que la partícula se hospeda a un verbo. En (27a) se hospeda al verbo dicendi *'ena* 'decir' y en (27b) al verbo *k'öni* 'ir a ver algo'. Ambos ejemplos ilustran casos prototípicos del alcance de *'na* sobre la cláusula, dado que en ellos la partícula se hospeda directamente en el verbo. En estos ejemplos, se observa el marcador *ntonse* en posición externa a la cláusula, el cual indica continuidad narrativa por parte del hablante para introducir el turno de habla de un personaje de la historia, esto en el caso en (27a), mientras que en (27b) el hablante no introduce un turno de habla, sino que reinicia la narración desde el nivel del hablante, es decir, fuera de la historia, ya que anteriormente había incrustado el turno de habla de un personaje:

(27)

a.	Ntonse	'ena 'na
	ntonse	∅='ena='na.
	entonces	3.PRES=decir.L=CIT

'entonces dizque le dijo (a la Muerte)'

(Texto 2: Palancar, 2009)

b.	Ntonse	bi b _{ni}	ba	k'öni'na
	ntonse	bi=qn-i		ba=k'ön-∅-i='na
	entonces	3.PSD=<TNP>salir-L	3.PSD.END=ir.a.ver-3OBJ-L=CIT	

'dizque fue a ver.'

'Entonces salió a ver —dicen.'

(Texto 4: Palancar, 2009)

En el ejemplo en (28) se observa que la partícula *'na* tiene como huésped al adverbio *ge^hnu* *'ahí' ~ 'así'*, precedido por la preposición *ta* *'hasta'* que expresa extensión y locación en una FP a la derecha del núcleo predicativo cuya función es la de adjunto. En este caso también es el hablante quien hace uso de la partícula *'na* fuera del nivel de los personajes:

- (28) bi zonga ta **ge^hnu'na**
 bi=<z>ong-a=ta ge^h=nu='na
 3.PSD=<TNP>llegar.allí.A-D=hasta IDEN=ahí=CIT
 'dizque llegó hasta allí.'
 'llegó hasta allí'

(Texto 3: Palancar, 2009)

En el ejemplo en (29) el anfitrión de *'na* es el verbo estativo *t'axi* *'ser/estar blanco'* con función de adjetivo, esta construcción modifica al sustantivo y para ello emplea una cláusula de relativo introducida por la partícula *ge*:

- (29) ko xa gustabi no hme'na, ge ãant'**axi'na**
 ko xa=Ø=gusta=bi no hme='na
 porque INT=3.PRES=gustar=3DAT DEF.SG tortilla=CIT
 ge Ø=ãa-n-t'axi=Ø='na
 REL (3.)PRES=INT-EST-ser.blanco=3OBJ=CIT
 'porque decía que le gustaba la tortilla bien blanca.'
 'porque dice que le gusta la tortilla bien blanca'

(Texto 10: Palancar, 2009)

El ejemplo en (30) ilustra el caso de *verbo + enclítico locativo + enclítico delimitativo*, este último es un enclítico que delimita la acción del verbo de acuerdo con Palancar (2009), por otra parte, el enclítico locativo *'pu* se emplea para aquellos referentes que no están al alcance de la vista:

- (30) njapu 'bu^h 'pu^htho 'na
 njapu Ø='bu^h='pu^h=tho='na
 así 3.PRES=estar.A=allí=DEL=CIT
 'dizque allí estaba así.'
 'dizque así estaba ahí no más'

(Texto 8: Palancar, 2009)

Los clíticos clausales también suelen ser anfitriones de la partícula 'na. Estos enclíticos son uno de los casos en los cuales su posición es intermedia entre el verbo y 'na. Suelen hospedarse en una construcción verbal al final de la cláusula, a excepción de 'ya que se puede hospedar en construcciones nominales²³. Ambos clíticos son muy comunes en las narraciones y comparten la función secuenciadora entre los eventos narrados. De acuerdo con Palancar (2009) la diferencia radica en que 'ya enfatiza el aspecto completivo en una secuencia temporal y el enclítico *pya* indica contra-expectativa sobre los eventos narrados en la secuencia discursiva, observe el ejemplo en (31):

- (31) ntonse 'ena bi 'ñöpya 'na
 ntonse 'ena
 entonces dice
 bi='<ñ>ö-Ø=pya='na
 3.PSD=<TNP>espíar-3OBJ=ahora=CIT
 'entonces dizque la estuvo espíando.'
 'Entonces dice que la estuvo espíando'

(Texto 3: Palancar, 2009)

Por último, el ejemplo en (32) ilustra aquellos casos en los que 'na se hospeda al enclítico de número, en específico al dual de sujeto, el cual expresa un acompañante, este ejemplo ilustra de igual forma una construcción de coordinación escindida de acuerdo con Palancar,

²³ Léase la nota 8

en este caso las FFNN coordinadas están discontinuas en la cláusula. Este tipo de construcciones expresan un evento recíproco, aunque asimétricos:

- (32) 'ne bi ma'ya himbi nthewi'na
 'ne bi=<m>a='ya
 y 3.PSD=<TNP>ir=P
 pro him=bi n-the=wi='na pro
 NEG=3.PSD MED-encontrarse=DU=CIT
 'y se fue (y) no se encontró con él.'
 'Y se fue. Dizque no lo encontró.'

(Texto 8: Palancar, 2009)

En la tabla 20 se muestran las tres clases léxicas principales a las cuales se le asocia la partícula 'na. En esta tabla se observan los valores que corresponden a las categorías de sustantivo, verbo y adverbios. Téngase en consideración que esta tabla ilustra los casos en los cuales la partícula forma parte de una construcción verbal o nominal, asociada la primera con adverbios -que como categoría léxica se ha optado por considerar este criterio para la clasificación propia de esta tabla-, lo cual no significa que el anfitrión directo de la partícula sean estas tres clases léxicas. Es decir, los anfitriones *clíticos clausales*, *enclíticos locativos*, *enclíticos de número*, *enclíticos delimitativos* y *verbos estativos* con función de adjetivo son considerados dentro de la categoría verbal o nominal en su defecto, esto radica en que estos pueden formar parte de una construcción verbal o nominal. En el caso de los adverbios se observó que la función principal de estos es reafirmar el modo en el que se realizó un evento, completar la predicación con un adverbio locativo, sucuenciar un evento con un adverbio temporal o enfatizar el aspecto completivo de la predicación. Por lo tanto, esta tabla muestra categorías que compactan a los enclíticos por formar parte de una construcción verbal o nominal y por sus características morfológicas. También se compactaron los verbos estativos por pertenecer justamente a dicha categoría, así como al único caso de prenominal predicativo, puesto que este predica la existencia de un sujeto. La categoría más prominente que se puede observar en la tabla 20 es la de *verbo*, esto debido a que se compactaron los

clíticos, enclíticos, partículas y la única predicación pronominal en dicha macro categoría, el porcentaje de los *verbos* corresponde al 62.67% con 141 ocurrencias, seguida de los sustantivos con un porcentaje de 28.89% y 65 ocurrencias, mientras que los adverbios apenas cuentan con 19 ocurrencias representando el 8.44%. La tabla 20, permite considerar que la existencia de la partícula puede tener un alcance clausal o a nivel de frase, esto como un primer acercamiento a los datos, puesto que como se dijo, se consideró relevante para este análisis la inclusión de enclíticos y partículas que formaban parte de la construcción nominal o predicativa, en cuyos casos bien podían ser FV, FN o FP:

Categoría léxica asociada con 'na		
Categoría	N	%
Verbo	141	62.67
Sustantivo	65	28.89
Adverbio	19	8.44
Total	225	100

Tabla 20 Categoría léxica asociada con 'na

En la tabla 21 se muestran desglosadas las macro categorías de *sustantivo* y *verbo* vistas en la tabla 20, las cuales corresponden a *enclíticos: locativos, delimitativos* y de *número; clíticos clausales; pronominal predicativo; verbos estativos* con función de adjetivos; y *verbos dicendi*. Esto con la intención de clarificar el significado y alcance de 'na y no asumir un criterio simplista, puesto que, como se verá más adelante no siempre depende dicho alcance y significado del tipo de anfitrión léxico. Es importante señalar que 'na siempre ocupa la posición final de la cláusula o de la frase a la cual pertenezca la predicación.

En la tabla 21 se observa que la mayor incidencia de 'na es con los sustantivos correspondiente al 28.44%. Estos sustantivos forman parte de una PN o de una FN. La categoría que le sigue en términos de frecuencia es la de los *verbos dicendi* con el 28%, estos, como se ha dicho tienen una función discursiva claramente marcada por los turnos de habla donde interviene el narrador para indicar lo que algún personaje dice o incluso una intervención por parte de algún personaje para indicar lo que otro personaje ha dicho en un momento anterior y que no atestiguo presencialmente. La tercera posición corresponde a los *verbos* con un 18.22%, en esta categoría se incluyen todos los verbos que no son dicendi, todos estos verbos son núcleos de la FV formando una cláusula en la cual se marca el tiempo,

aspecto y modo con los proclíticos correspondientes de TAM. Los *adverbios* ocupan la cuarta posición en términos de frecuencia con el 8.44% y complementan la predicación de la cláusula en la cual se encuentran integrados. Los anfitriones subsiguientes son *verbo + clítico clausal* con 16 ocurrencias lo que representa el 7.11%; los *verbos +enclíticos locativos*, apenas con el 5.33%; por su parte los *verbos estativos (con función de adjetivos)*, los *clíticos clausales*, así como la categoría de *verbo + enclítico delimitativo* y *verbo + enclítico de número* representan el 0.89% cada una de ellas. Los anfitriones más bajos para la ocurrencia de 'na fueron dos categorías; la primera fue la construcción de *sustantivo + clítico clausal* y la forma *pronominal predicativa* cada una de estas con un 0.44%:

Posibles anfitriones de 'na		
Anfitrión	N	%
Sustantivo	64	28.44
Verbo dicendi	63	28
Verbo	41	18.22
Adverbio	19	8.44
Verbo + Clítico clausal	16	7.11
Verbo + Enclítico locativo	12	5.33
Adj. (verbo estativo)	2	0.89
Clítico clausal	2	0.89
Verbo + Enclítico delimitativo	2	0.89
Verbo + Enclítico de número	2	0.89
Sustantivo + Clítico clausal	1	0.44
Pronominal predicativo	1	0.44
Total	225	100

Tabla 21 Posibles anfitriones de 'na

5.2.1 Sustantivo y 'na

Los sustantivos son la categoría léxica más proclive a recibir la partícula 'na. Del total de los 225 datos, se observó que representan el 28.44% equivalente a 64 ocurrencias, como se aprecia en la tabla 21. Si bien la partícula 'na se hospeda a un sustantivo, este forma parte de una FN en casi todos los casos, a excepción de dos que estructuran una predicación nominal (PN). Estas FFNN suelen ser parte del argumento del verbo o de una cláusula de complementación, las cuales suelen también ocurrir en cláusulas subordinadas, sea que marquen dependencia clausal por hipotaxis o por yuxtaposición. Algunas de las conjunciones que se encontraron en el corpus y que introducen cláusulas de adjunto hipotácticas son *pa*

historia, cabe resaltar que, aunque en la mayoría de los casos la introducción del turno de habla se posiciona antes de la cita, en otro caso se usa también al final del turno de habla:

- (34) Ntonse 'enga **no** **txima^hjö'na**
 Ntonse Ø='eng-a=no txi-ma^hjö='na
 Entonces 3.PRES=decir.A-D=DEF.SG sacerdote=CIT
 'Entonces dizque dijo el padrecito.'

(Texto 2: Palancar)

- (35) Ntons 'ena **n'agi'na**
 Ntonse Ø='ena n'a_gi='na
 Ntonse 3.PRES=decir.L uno_vez=CIT
 'Entonces dizque dijo una vez.'

(Texto 3: Palancar)

En algunos casos la construcción **n'agi'na** como en el ejemplo en (36), ilustra usos discursivos, en los cuales se reitera la acción de un evento, dando continuidad discursiva en la narración, y suele ir precedida por el marcador *ntonse* 'entonces' o la partícula *ya* 'ya' o un adverbio temporal lexicalizado como *hyax'ä* 'al día siguiente', esto se puede apreciar en el ejemplo en (36):

- (36) ntonse ya bi ma ma n'agi'na
 entonces P 3.PSD=<TNP>ir otro uno_vez=CIT
 'entonces se fue otra vez (la señora)'

(Texto 3: Palancar)

El sustantivo huésped de la partícula *'na* forma parte de una FN o PN, sin embargo, ya se ha destacado que el alcance no depende del anfitrión sustantivo al cual se hospeda *'na*; aunado a esto es importante señalar que el significado de la partícula tampoco está determinado por el anfitrión. Como se observó en los ejemplos en (34) y (35) el alcance de la partícula es clausal en relación con el verbo dicendi y el significado de *'na* deriva de este

alcance, en el cual la partícula da continuidad discursiva, tanto por el nivel de la narración en el cual se ubica el hablante, es decir, fuera, como por el marcador *ntons* en posición inicial. En algunos de estos casos el referente del turno de habla se muestra explícitamente como en (34) y en otras ocasiones se sabe por el contexto de la narración como en (35). En los casos en los cuales el sustantivo anfitrión de *'na* forma parte de una predicación nominal el alcance de lo que predica el sustantivo recae sobre este, igual en aquellos casos en los cuales un verbo estativo funciona como adjetivo, pues en ellos se entiende que el poseedor de una cualidad es el sujeto. Al contrario de esto, existen casos en los que el sustantivo complementa la predicación de la FV y en otros complementa una cláusula principal, en cuyo caso se observó que la mayoría de las veces estas son cláusulas subordinadas finales, causales o temporales, de complemento, relativas, coordinadas, yuxtapuestas cuyo significado puede ser de un citativo o un reportativo. En el ejemplo en (37) se observa un reportativo prototípico. En este ejemplo la frase nominal complementa la predicación del verbo *'ñë 'tener'*, esta cláusula a su vez está subordinada al verbo *pe 'contar'*, lo que implica que la predicación verbal a la cual pertenece la partícula es una cláusula relativa de otra que le antecede como principal:

- (37) ma ga pe^{ht}war 'bede 'nar txitxu mí 'ñë 'yoho yá 'be^{ht}to 'na
 ma=ga=pe^{ht}-w-a=r 'bede 'na=r txi-txu
 INM=1.IRR=contar.A-3DAT-D=SG cuento IND.SG=SG DIM-vieja
 Ø mí='ñë-Ø-'=yoho yá 'be^{ht}to='na
 REL 3.IMP=tener-3OBJ-D=dos PL.3POS nieto=CIT
 'Voy a contarle el cuento de una viejecita que dizque tenía dos nietos.'

(Texto 1: Palancar)

En el ejemplo en (38) se ilustra el caso de una predicación nominal a la cual le antecede la partícula *ge*, esta tiene la función de introducir una cláusula de complemento en predicaciones nominales, por lo que la construcción de complementación es en relación con el verbo dicendi *sifi 'decir'*, este ejemplo ilustra el caso reportativo de la partícula *'na*, sin embargo, aquí tiene alcance sobre la predicación nominal (PN):

- (38) ma ga pe^{ht}wabi nór 'bede 'nar jö'i ge mí sifi ge **már Hwan Ordemala'na**
 ma=ga=pe^{ht}-w-a=bi nó=r 'bede
 INM=1.IRR=contar.A-3DAT-D=3DAT DEF.SG=SG.3POS cuento
 ('na=r jö'i [ge mí=<s>if-i
 IND.SG=SG persona REL 3.IMP=<TI>decir.3DAT-L
 ge má=r Hwan Ordemala]REL)FN='na
 C 3.IMP.PN=SG Juan Ordemala=CIT
 'Le voy a contar el cuento de una persona que le decían que era Juan
 Ordemala.'

(Texto 2: Palancar)

En el ejemplo (39) se muestra un ejemplo muy prolífico en el corpus, en este se observa el marcador *ntonse* 'entonces' en posición inicial externa a la cláusula, el cual indica secuenciación para marcar que la acción narrativa continua, otro tipo de construcción que marca secuenciación narrativa y que suele implicar una secuenciación entre eventos con el significado de reportativo se observa en el ejemplo en (40), en este ejemplo se ilustra una cláusula de complemento introducida por la partícula *ge*. Por tanto, podemos observar que cuando la partícula 'na se hospeda al sustantivo a final de clausula en construcciones de tipo subordinadas, de complementación y yuxtapuestas se conserva el significado reportativo de 'na:

- (39) ntonse ya bi ma'ya **nor txima^hjö'na**
 ntonse ya bi=<m>a='ya (no=r txi-ma^hjö)SUI='na
 entonces P 3.PSD=<TNP>ir=P DEF.SG=SG DIM-sacerdote=CIT
 'Entonces dizque se fue el padrecito.'

(Texto 2: Palancar)

- (40) da hyandi ge **ya thehñö'na**
 (da=h<y>and-Ø-i)# ([ge Ø=ya thehñö]= 'na)
 3.IRR=<TNP>ver-3OBJ-L C 3.PRES.PN=PL carbón=CIT
 'Dizque ve que es carbón.'

(Texto 7: Palancar)

Por último, en el ejemplo (41) se muestra el uso de 'na en el turno de habla de un personaje, quien a la vez forma parte de la historia y reconstruye lo que dijo otro personaje en un momento pasado, si bien es un contexto poco esperado ya que el personaje que narra estaba en el momento de los eventos, parece que el uso de 'na es simplemente discursivo por parte del narrador, considerando probablemente el origen del verbo, pero teniendo en cuenta que reconstruye la historia desde el presente y el diálogo es una aproximación a lo dicho en el momento pasado. Este caso se observó en otros cinco ejemplos y coincide en el significado de 'na como discursivo, pero que reconstruye lo dicho por alguien más al personaje o lo vivido por el personaje en un momento anterior. Este uso, por tanto, tiene el significado discursivo para marcar secuenciación narrativa, dado que se utiliza dentro de la narración y no como en los casos anteriores en donde el hablante narrador(a) relata la historia desde afuera tal como la conoce, ya sea por conocimiento cultural o familiar, en estos usos al contrario el hablante narrador(a) estuvo presente, pero reconstruye lo acontecido o lo dicho por alguien más, pero desde el presente:

- (41) ya bi 'ra^hkagi pa **ma ko^hka'na**
 ya bi='ra^h-k-a=gi pa ma ko^hka='na
 P 3.PSD=dar.a.1/2.A-1DAT-D=1DAT para 1POS coca=CIT
 'Ya me dio para mi coca, dice.'

(Texto 11: Palancar)

5.2.2 *Verbos dicendi, una relación especial con la partícula 'na*

Las doce narraciones aquí analizadas mostraron una alta presencia de *verbos dicendi* ('ena 'decir(lo)', *xi(fi)* 'decir, hablar', *mö* 'hablar, platicar', 'ani 'preguntarle a alguien', *pede* 'contar una historia', *thödi* 'contestar algo, salir a saludar' *zo(fo)* 'hablarle a alguien') esto debido a su naturaleza, ya que eran narraciones libres de cuentos tradicionales que fueron heredadas por tradición familiar o cultural; o narraciones conversacionales sobre hechos

suscitados a los hablantes. De los doce textos analizados se observó que en ocho de ellos aparece la partícula *'na*, enclitizada a alguno de los *verbos dicendi*. La frecuencia de la construcción *verbo dicendi + 'na* varía en relación con el tipo de discurso narrativo y con la persona gramatical, siendo más frecuente en las narraciones libres de cuentos tradicionales y en narraciones contadas por algún personaje conocido, así como con la 3 SG y PL.

Recordemos entonces, que de acuerdo con la tabla 8, los *verbos dicendi* se sitúan en la segunda posición, esto, como posibles anfitriones de la partícula *'na*, pues de los 225 datos se observaron 63 ocurrencias de la construcción *verbo dicendi + 'na*, lo cual representa el 28% en la distribución del total de los datos con *'na*²⁴. En la tabla 22, por otra parte, se ilustra la frecuencia de la construcción *verbo dicendi + 'na* y *verbos dicendi* sin *'na*, estos relacionados con el tipo de género discursivo. La primera observación es la alta frecuencia de verbos *dicendi* con un total de 330 casos -del total de 492 datos analizados, lo que representa el 67.03% -, cuya ocurrencia es mayor sin la presencia de *'na*, esto son, 267 datos representando el 80.91% de los 330, contrastando este porcentaje con la construcción *verbo dicendi + 'na*, vemos que sólo representa el 19.09% -que de acuerdo con la tabla 8 y 9 son 63 ocurrencias-. Posterior a esta observación, se aprecia en la tabla 9, una preferencia de uso de acuerdo con el tipo de género discursivo, puesto que las narraciones que presentan la construcción *verbo dicendi + 'na* son aquellas contadas por tradición cultural o familiar, en concreto, las que se han etiquetado como *Narración libre de un cuento tradicional* con 39 ocurrencias y *Narración de segunda mano* con 23 ocurrencias, representando el 61.90% y el 36.51% respectivamente, estos porcentajes son conforme al total de las 63 ocurrencias de uso. Un caso particular se observa bajo la etiqueta *Narración sobre un hecho verídico*; excepción que se presenta en (42) y corresponde a la introducción del turno de habla de otra persona, a la cual cita el hablante, intentando reconstruir un diálogo que no atestiguo y, por tanto, supone cómo pudo haber sido. Este ejemplo ilustra el caso en el cual el hablante narrador cita lo que supuestamente pudo haber dicho otra persona (conocida), pero que ella no atestiguo, es el dialogo en el que una persona interpeló con alguien más, de ahí que el verbo tenga la marca correspondiente de 3 persona dativo:

²⁴ Véase el apartado 5.2

- (42) B́i 'bɛm 'puθór ngü'ä—'embi 'na
 'bí='bɛm='pu=thó=r ngü='ä
 3.PRES.LEJ=tumbarse.SG.A=allí=DEL.3POS=SG casa=3SG
 —∅='em-b-i='na
 3PRES=decir.A-3DAT-L=CIT
 Está no más tumbado allá en su casa —dizque le dijo.

(Texto 11: Palancar)

La construcción *verbo dicendi* + 'na en términos generales introduce el turno de habla de algún personaje o persona, cita hecha por el hablante y suele aparecer bien al final o al inicio de cada cita referida, aunque hay mayor preferencia por la posición inicial. Se observaron seis formas verbales con esta construcción, siendo dos de ellas las más prominentes: 'embi 'na y 'ena 'na, de las cuales, la primera es la más prolífica que la segunda. Las otras cuatro formas restantes, son 'embabi 'na, zofo 'na, xifi 'na 'qni 'embi 'na y cada una de ellas solo tuvo una ocurrencia en este tipo de construcción. Por otra parte, la distinción entre el uso de 'ena 'na y 'embi 'na, tiene que ver por supuesto, con que la segunda forma presenta el sufijo de dativo de objeto tercera persona -b, como forma dependiente, mientras que la primera está en su forma libre como afirma Palancar (2009). En la forma 'ena 'na se observa un uso impersonal, en el cual el hablante que narra la historia desde afuera hace uso de esta construcción cuando el personaje de la historia no interpela con ningún personaje, sino consigo mismo, esto se ilustra en el ejemplo (43) en este ejemplo se observa que el uso que hace el hablante fuera de la historia para referirse a lo dicho por el personaje en la historia es una enunciación hecha hacia sí mismo, sin interpelar con algún otro individuo. Sin embargo, existen seis ejemplos en los que el personaje de la historia interpela con otro personaje de ella, usos que solamente ocurren en los textos 7 y 8, correspondientes a la etiqueta *Narraciones de segunda mano*. En este ejemplo el hablante cita lo que un personaje piensa que dijo otro personaje:

- (43) ntonse 'ena 'na: —ya bi ma'ä

ntonse Ø='ena='na. —ya bi=<ma>='ä
 entonces 3.PRES=decir.L=CIT P 3.PSD=<TNP>ir=3SG
 'entonces dizque dijo: —ya se fue éste.'

(Texto 8: Palancar)

Otras formas del verbo *decir* que se encontraron en el corpus y que tienen esta misma tendencia se observan en los ejemplos (44) y (45). El ejemplo en (44) con *zofo* 'hablarle a alguien', denota que la intención de hablar no se efectúa, por lo que no existe un interlocutor en la acción de hablar, por otra parte, el ejemplo en (44) con el verbo *xifi* 'decir, hablar' se ubica al final del turno de habla haciendo referencia a lo supuestamente dicho por las personas que eran engañadas por Juan Ordemala, sin introducir ningún turno de habla ni citando lo dicho por alguno de los personajes engañados en la historia, simplemente mencionando un acontecimiento que parece ser el fondo de la historia, es decir lo narrado por el hablante desde fuera de esta. Incluso hay un uso muy curioso de la construcción 'ena 'na -en el texto 5-, donde el personaje hace una pregunta sin esperar una respuesta del interlocutor con el que cual estaba dialogando, parece ser que la estrategia en ese único caso denota una función de retórica de la pregunta, es pues el único caso en el que esta construcción aparece en la pregunta de un turno de habla:

- (44) n'ambi matho ya himbi **zofo'na**
 n'am=bi <m>a=tho
 de.repente=3.PSD <TNP>ir=DEL
 ya him=bi zof-o='na
 P NEG=3.PSD hablar.3DAT- L=CIT
 'de repente se fue apenas, ya no habló.

(Texto 8: Palancar)

- (45) ntonse 'ena ma ba k'ö'sar ts'ü'twi'ya, bi **xifi'na**
 ntonse Ø='ena
 entonces 3.PRES=decir.L
 Ø ma=ba=k'ö's-Ø-a=r ts'ü'twi='ya

C M.PROP=3.PSD.END=ir.a.ver.A-3OBJ-D=SG delegado=P

bi=xif-i='na

3.PSD=decir.3DAT-L=CIT

'entonces decían que iban a buscar al delegado, dizque le decían.'

(Texto 2: Palancar)

Por otra parte, las narraciones con la construcción *verbos dicendi* sin *'na* representan el 80.91% con 267 ocurrencias, tal como se observa en la tabla 9, en ella podemos ver que el género *Narración libre de un cuento tradicional* tiene el mayor número de ocurrencias, 93 con un 34.83%; *Narración sobre experiencia personal del narrador(a)* tiene la presencia de 61 *verbos dicendi* con un 22.85%, por su parte el género *Narración de segunda mano* presenta 44 ocurrencias con un porcentaje de 16.48%, el género *Narración protagonizada por personajes reales con elementos sobrenaturales* tiene 46 ocurrencias lo que representa el 17.23% y por último, el género *Narración sobre un hecho verídico* presenta 23 ocurrencias con un porcentaje de 8.61%, estos porcentajes son en relación con el número total de datos de *verbos dicendi* sin *'na*:

Verbos dicendi				
Género discursivo	<i>verbo dicendi</i> + <i>'na</i>		<i>verbo dicendi</i>	
Narración libre de un cuento tradicional	39	61.90%	93	34.83%
Narración de segunda mano	23	36.51%	44	16.48%
Narración sobre un hecho verídico	1	1.59%	23	8.61%
Narración sobre experiencia personal del narrador(a)	0	0	61	22.85%
Narración protagonizada por personajes reales con elementos sobrenaturales	0	0	46	17.23%
Total	63	19.09%	267	80.91%

Tabla 22 Distribución de *verbo dicendi* + *'na* y *verbos dicendi* en relación con el tipo de discurso narrativo

En esta tabla se aprecia que en los cinco géneros discursivos se emplea algún *verbo dicendi* sin la presencia de *'na*, esto puede deberse a varios factores, -más allá de su naturaleza narrativa- el primero es, a propósito de la persona gramatical, que como veremos más adelante no se suele hospedar en enunciaciones realizadas con las primeras personas, ni

singulares ni plurales, dado que implica que el hablante fue o es testigo de lo que enuncia, este primer criterio permite no sólo aclarar donde no se usa la partícula, sino también en dónde sí, ejemplo que se ilustra en (46). Este ejemplo permite observar que la 1 PL no hace uso de la partícula, al mismo tiempo que caracteriza la ausencia de 'na en el texto 9, correspondiente a la etiqueta *Narración sobre experiencia personal del narrador(a)*, en donde no es esperable el uso de ella, considerando que el hablante-personaje es testigo de lo que enuncia:

- (46) dá **xi^hfe** hin'ö **ge** hindí ne ga mahe de ge^hnu
 dá=xi^h-p=he hin'ö
 1.PSD=decir-3DAT=1PL.EX no
 [ge hin=dí=ne-Ø
 C NEG=1.PRES=querer-3OBJ
 ga=<m>a=he de ge^h=nu]
 1.IRR=<TNP>ir.PL.A=1PL.EX de IDEN=ahí
 'le dijimos no que no queríamos ir allí.' (9/65-66)

(Texto 9: Palancar)

Por otra parte, los verbos *dicendi* requieren una cláusula de complemento, que justamente complementa la predicación del verbo, esta tendencia se observó en la distribución de los verbos *dicendi* sin 'na, así como cláusulas en relativo que también complementan la predicación del verbo *dicendi*. Esto se puede apreciar también en (46) haciendo uso de la partícula *ge*, la cual introduce la cláusula de complemento. Cabe señalar, que cuando el personaje refiere a lo dicho por alguien más a él o ella, por ser información de primera mano no hace uso de la partícula, independientemente del tipo de género discursivo, por lo tanto, en los géneros *Narración libre de un cuento tradicional* y *Narración de segunda mano*, la no presencia de 'na es esperable. Por otra parte, en el texto 12 etiquetado aquí como *Narración sobre experiencia personal del narrador(a)*, se encontraron cuatro casos interesantes, en uno de ellos no se hace uso de la partícula 'na siendo posible dado el contexto en el cual el personaje cita lo dicho por alguien más y no atestiguado por él, en los otros tres casos el

hablante hace uso de un préstamo del español con la forma *dise* ‘dice’, en cuyo caso se podría haber empleado *dizque dice*, pero tampoco lo hace, es probable que esto se deba a que el hablante considera que es cierto la información que conoce de segunda mano, pues conoce a las personas, ya que son cercanas a él. En estos ejemplos, el hablante cita lo que le han contado sobre la muerte de su padre y lo dicho de un maestro albañil a su padre, informando este último al hablante lo referido por el otro. Otro criterio que permite dilucidar y caracterizar no solo el uso de *'na*, sino también la no-presencia de dicha partícula, es el concerniente al alcance de *'na* sobre un *verbo dicendi* en posición inicial, ilustrado en el ejemplo en (46), en donde se observa que la partícula tiene alcance sobre el verbo. Por lo tanto, no significa que no haya casos en los cuales la partícula *'na* no enclitizada a *verbos dicendi* no tenga alcance sobre alguno de ellos en un turno de habla, hay casos en donde la partícula tiene alcance sobre el *verbo dicendi* no enclitizado, y a pesar de ello tiene el significado de la combinación *verbo dicendi* + *'na*. El ejemplo en (57²⁵) muestra un caso prototípico del alcance de *'na*. Esta estructura, por lo tanto, muestra una alternancia con *verbo dicendi* + *'na*, en la cual se observa la presencia de *ntonse* como marcador discursivo, en posición externa a la cláusula y una FN entre el verbo y *'na*, por otra parte, cabe señalar que el marcador *ntonse* indica que la narración continua, es decir, que es la secuencia de un fragmento anterior:

(47)	Ntonse	' enga no	tximã ^h jö' na
	Ntonse	Ø='eng-a=no	txi-mã ^h jö='na
	Entonces	3.PRES=decir.A-D=DEF.SG	sacerdote=CIT
		'Entonces dizque dijo el padrecito.'	

(Texto 2: Palancar)

Los casos más interesantes sobre la ausencia de *'na* son aquellos que se observaron en los géneros *Narración libre de un cuento tradicional* y *Narración de segunda mano*, estos casos ilustran una posible alternancia entre *'na* y *'ena*, para indicar un turno de habla, en posición

²⁵ Mencionado brevemente en el apartado 5.2.1 con el ejemplo en (34) y aquí se retoma como (57)

final, ejemplo (48) o al inicio para introducir una cita, ejemplo (49), parece ser una forma neutral y muy socorrida en todos los textos, sin embargo se mencionan estos dos géneros, precisamente para contrastar los contextos con mayores semejanzas de uso:

- (48) (mí) hongar nór bojö —'ena.
 (mí=)hong-Ø-a=r (nó=r bojö)FN
 3.IMP=buscar.A-3OBJ-D=SG DEF.3POS=SG dinero
 3.PRES=decir.L
 'dijo que buscaba su dinero.'

(Texto 8: Palancar)

- (49) **Ntonse 'ena** —no ma bojö!, ge ngu bí 'bu^hkwatho
 ntonse Ø='ena — (no ma bojö)FN
 entonces 3.PRES=decir.LDEF.SG 1POS dinero
 ge ngu bí='bu^h=kwa=tho
 pero como 3.PRES.LEJ=estar.A=aquí=DEL
 Entonces dijo: '¡mi dinero!, pero como que está aquí apenas.'

(Texto 8: Palancar)

La tabla 23 ilustra el uso de los *verbos dicendi* con 'na y sin 'na, en relación con la persona gramatical. En la tabla se aprecia que con respecto a la ausencia de la partícula con un *verbo dicendi* la persona más prominente es la 3 SG con 174 ocurrencias lo que representa el 52.73%, la 1 SG por su parte cuenta con 48 ocurrencias con un porcentaje de 14.55%, la 3 PL con 27 ocurrencias y con 8.18%; por último, la 1 PL y la 2 SG tienen una frecuencia de aparición de 9 con un porcentaje de 2.73% respectivamente. Por la parte de los *verbos dicendi* + 'na se observa una alta frecuencia con la 3 SG con 62 ocurrencias lo que representa una alta frecuencia de la 3 SG con la partícula 'na y sin ella. Siendo en todos los casos a nivel del narrador(a) quien introduce o hace referencia a un turno de habla, propiamente a lo dicho por algún personaje. La distribución de los 267 casos de verbos dicendi sin 'na se puede explicar por dos factores. El primero factor se puede explicar en relación con la persona gramatical, pues se observó que aquellos casos en los que la persona gramatical es la primera singular o

plural y la segunda singular, el hablante no utiliza la partícula 'na. El segundo factor está relacionado con el nivel de la historia, dado que en los casos en los que el personaje cita lo que alguien más ha dicho y conoce el referente no hace uso de la partícula:

Verbos dicendi						
Ausencia de 'na			Presencia de 'na			%
3 SG	174	52.73%	3 SG	62	18.79%	71.52%
1 SG	48	14.55%	1 SG	0	0	14.55%
3 PL	27	8.18%	3 PL	1	0.30%	8.48%
2 SG	9	2.73%	2 SG	0	0	2.73%
1 PL	9	2.73%	1 PL	0	0	2.73%
Total	267	80.91%		63	19.09%	100%

Tabla 23 Distribución de 'na en correlación con la persona gramatical y la presencia de verbo dicendi.

5.2.3 Verbos y 'na

En este apartado se tratan los verbos que en la tabla 21 representan el 18.22% con 41 ocurrencias en el corpus total, es decir, que se excluirán en este apartado aquellos que forman parte de una construcción *verbo + enclítico* o *verbo + clítico*, así como los *verbos estativos* y los *verbos dicendi*, debido a que estos se analizan en los apartados correspondientes. En el ejemplo en (50) se observa el uso de la partícula 'na subordinada final, la partícula está enclitizada al verbo 'alcanzar':

:

- (50) pa nda hyandi pa nda **zudi'na**
 [pa (nda=h<y>and-Ø-i)] //
 para 3.IRR.IMP=<TNP>ver-3OBJ-L
 [pa (nda=<z>ud-Ø-i)]= 'na
 para 3.IRR.IMP=<TNP>alcanzar-3OBJ-L

(Texto 3: Palancar)

Los verbos que aquí se analizan, forman la construcción *verbo + 'na* y presenta una característica muy peculiar, ya que puede aparecer en cláusulas principales y en cláusulas subordinadas por yuxtaposición o hipotaxis. Esta construcción también puede ocurrir en relativas, cláusulas de complementación clausal y en oraciones coordinadas introducidas por

la partícula *'ne*. La construcción *verbo + 'na* puede ocurrir tanto en el nivel del hablante que cuenta la historia como en el nivel de los personajes.

En el ejemplo en (51) se ilustra el uso de *'na* en una cláusula principal a la cual le sigue una cláusula yuxtapuesta, se observa también que utiliza como estrategia narrativa el uso del adverbio *ya* en posición inicial, externa a la cláusula, en donde el hablante relata lo acontecido en la narración con respecto a los personajes de la historia:

- (51) ya 'imbi **dini'na**, ya xki ma
 ya 'im=bi <d>in-Ø-i='na
 ya NEG=3.PSD <TNP>encontrar-3OBJ-L=CIT
 ya xki=<m>a
 ya 3.PPERF=<TNP>ir
 ‘Ya dizque no lo encontraron, ya se había ido.’

(Texto 2: Palancar, 2009)

En el ejemplo en (52) por otra parte, se observa el uso de la partícula en una cláusula yuxtapuesta, uso bastante frecuente en la construcción de *verbo + 'na*, y que en general, destaca en el estilo narrativo de los textos aquí presentados, lo cual puede representar una estrategia de secuencias entre los eventos narrados. También se puede observar en el ejemplo en (52) el uso del marcador *ntonse*, que como se ha señalado indica secuencia narrativa, otro dato a observar es que en la cláusula yuxtapuesta el proclítico de TAM se copia en la yuxtapuesta, no así en el ejemplo en (51) en el cual la negación solo está presente en la cláusula principal. Nótese que las cláusulas principales preceden a las cláusulas yuxtapuestas:

- (52) ntonse bi ma, bi **bots'e'na**
 ntonse bi=<m>a
 entonces 3.PSD=<TNP>ir
 [bi=ots'-e='na]
 3.PSD=<TNP>subirse-L=CIT

“Entonces se fue a subir.”

(Texto 2: Palancar, 2009)

En los ejemplos (51) y (52) se observa que el valor de *'na* adquiere una importancia significativa en relación con el tipo de cláusula en la cual ocurre la partícula, así, en las principales la predicación adquiere el valor reportativo y representa lo que el hablante cuenta sobre lo dicho en la narración. Sin embargo, en el nivel de los personajes, la partícula adquiere el valor de citativo, este caso sin embargo se muestra solamente en dos ocasiones, uno de los cuales se ejemplifica en (53). Si bien, la construcción de *'na* es inusual, representa el nivel dentro de la narración, en el cual el hablante cita lo que dijo otra persona, reconstruyendo desde el presente una situación pasada:

- (53) —(X)tá'ë'ga tsixi ri jödö —'ena— ¿Ja 'yowa? 'na —'ena
—(X)tá='ë-'=ga tsix-Ø-i=ri jödö
1.PERF=venir.A-D=1RR llevar.a.alguien.A-3OBJ-D=2POS hermano
—Ø='ena
3.PRES=decir.L
—ja=Ø='yo=wa='na —Ø='ena
ACT=3.PRES=andar=aquí=CIT 3.PRES=decir.L
'—He venido para llevarme a tu hermano —dijo— ¿Anda por aquí?
dizque dijo.

(Texto 11: Palancar, 2009)

5.2.4 Adverbio y *'na*

El uso de los adverbios como anfitriones de *'na* representaron en el corpus el 8.44% del total de los 225 datos, como se presentó en la tabla 21, su frecuencia en el corpus fue de 19 veces. Los adverbios pueden complementar la predicación, como en el caso del adverbio locativo *ge^hnu 'ahí'*, el cual añade la locación de una acción; también se encontró el adverbio *ya*, este se usa para enfatizar el aspecto completivo de la predicación. Por otra parte, los adverbios

basados en *n-ja* ‘hacer’ presentan una semántica de manera, tales como *njagwa* ‘de esta manera’ *njanu* e *njapu*, este último se diferencia del segundo en que se usa en FV, contrario al primero que suele ocurrir con sustantivos. También se observó la presencia del adverbio temporal *hyax’ä* ‘al día siguiente’, el cual se usa para secuenciar eventos en la narración. El uso de los adverbios de manera suele reafirmar el modo en el que se realizó un evento así se observa en el ejemplo en (54) y (55), en el primero se ilustra un caso en el cual la cláusula es una coordinada dado que presenta la partícula *ge*, en el ejemplo (55) por otra parte se observa el uso en una cláusula relativa. En estos dos ejemplos se aprecia que el alcance es clausal, puesto que los adverbios de manera reafirman el modo de una acción o la cualidad de un objeto a través de un verbo estativo. Por otra parte, los ejemplos en (54) y (55) ilustran casos en los cuales el hablante narrador hace referencia a lo acontecido, es decir, se ubican en el plano del narrador:

- (54) *ge hont’ä da hyandi njapu’ö’na*
 ge hont’ä da=h<y>and-Ø-i
 y. entonces sólo 3.IRR=<TNP>ver-3OBJ-L
 njanu=’ö=’na
 así=DEM.III.SG=CIT
 ‘Y dízque solamente lo ve así.’
 ‘Y solamente lo ve así —dicen’

(Texto 7: Palancar)

- (55) *bi hñö nor... ’nar ts’oi { mí tx’u njanu’na }*
 bi=h<ñ>ö-Ø (no=r... ’na=r ts’oi
 3.PSD=<TNP>traer-3OBJ DEF.SG=SG IND.SG=SG olla
 [Ø mí=tx’u njanu]REL)FN=’na
 REL 3.IMP=ser.pequeño así=CIT
 ‘Dicen que trajo (allá) la olla que era así pequeña.’

(Texto 7: Palancar)

El ejemplo en (56) la narradora emplea el adverbio de enfático completivo para indicar que los habitantes del pueblo El Capulín no se hacen cargo de un evento sucedido en el pasado y el cual ella reconstruye desde el presente. Este ejemplo ilustra uno de dos casos -en el texto 8 y 11, etiquetados como *Narración de segunda mano* y *Narración sobre un hecho verídico*, respectivamente- en los cuales la construcción *adverbio + 'na* se emplea para afirmar que así le fue dicho al hablante narrador, y parece matizar que si bien es algo dicho por la gente o una persona en particular, el hablante no duda de lo que se le ha dicho, por tanto en estos casos el uso es reportativo, pues no cita, solo refiere que así lo sabe él o ella:

- (56) B. — [...] 'ingi ja nkargoya'na
 B. — ... 'ingi Ø=ja-Ø nkargo=ya='na]REL]FOC
 NEG 3.PRES=hacer-3OBJ cargo=P=CIT
 B. — ...ya dizque no se hacen cargo.'
 'ya no se hacen cargo —dicen.'

(Texto 11: Palancar)

5.2.5 Partículas y 'na

Las partículas que se analizan en este apartado son: *los enclíticos locativos*, *enclíticos delimitativos*, *enclíticos de número* y *los clíticos causales*, todos los anteriores se encontraron en el corpus enclitizados a los verbos a excepción de los causales, que también se enclitizan a sustantivos. Los enclíticos de acuerdo con Palancar (2009) son 1) unidades silábicas con tono inherente, 2) no son susceptibles de recibir reglas fonéticas que sí se aplican a su anfitrión, 3) tienen diversas funciones en el otomí desde categorías gramaticales hasta aquellos de ámbito discursivo, 4) operan sobre un ámbito muy variado, a nivel de frase, clausula u oración. En el caso de esta investigación encontramos de alcance oracional 'ya y pya y dos de alcance de frase 'pu, nu. Los porcentajes relacionados a cada uno se muestran en la tabla 24.

En esta tabla se observa que los enclíticos que se usan con mayor frecuencia en posición intermedia entre el verbo y la partícula, son los *clíticos clausales* 'ya y pya representando el 7.11% del total de los datos; los *clíticos locativos* codificados con la partícula, wa, 'pu, 'bu

representan el 5.33%, el único enclítico de número que se encontró en el corpus fue *wi* con un 0.89% y el delimitativo *tho* con un 0.89%. La categoría *clítico clausal* que así aparece codificada en la tabla 24, se refiere a la partícula enclitizada a otro enclítico, y esta a su vez a un verbo, porque lo se puse aparte al no ser el anfitrión directo de ella un verbo ni un sustantivo, en estos casos se enclitiza a su vez a otro enclítico por lo regular uno locativo, su valor de frecuencia en relación con el total de los datos es apenas el 0.89%. Finalmente, el clítico causal asociado a un sustantivo representa también el 0.89%. En todos estos casos, el uso de la partícula *'na* es a nivel del hablante narrador(a), es decir fuera de la historia. Sin embargo, hay tres casos en los cuales se usa dentro de la historia, es decir, un personaje usa la construcción *partícula + 'na*, en específico con la partícula *'ya*, parece mantener un uso discursivo dentro de la narración, haciendo referencia a lo dicho por alguien que conoce el personaje, pero que no cita haciendo uso de algún verbo dicendi, solo de la partícula en posición final de cada clausula. En el ejemplo en (57) se observa el uso de la partícula con el enclítico dual *wi*, enclitizado este a su vez en el verbo *tsi* ‘ingerir alimento o bebida’ en tema no presente (TNP), aquí el plano de la narración es en el del hablante narrador(a). En el ejemplo en (58) por otra parte, se observa el uso del delimitativo *tho*, el cual delimita la acción del verbo de acuerdo con Palancar (2009), por otra parte, el enclítico locativo *'pu* se emplea para aquellos referentes que no están al alcance de la vista:

- (57) *'ne bi hñü^hpu bi ziwⁱ'na*
 'ne bi=h<ñ>ü^h=pu
 y 3.PSD=<TNP>sentarse.A=allí
 bi=<z>i-Ø=wi='na
 3.PSD=<TNP>ingerir-3OBJ=DU=CIT
 ‘y dizque se sentaron allí a tomárselo a medias (el litro de pulque).’

(Texto 8: Palancar)

- (58) *njapu 'bu^h 'pu^htho 'na*
 njapu Ø='bu^h=pu^h=tho='na

así 3.PRES=estar.A=allí=DEL=CIT

‘dizque allí estaba así.’

‘dizque así estaba ahí no más’

(Texto 8: Palancar)

Posibles anfitriones de 'na		
Anfitrión	N	%
Verbo + Clítico clausal	16	7.11
Verbo + Enclítico locativo	12	5.33
Clítico clausal	2	0.89
Verbo + Enclítico delimitativo	2	0.89
Verbo + Enclítico de número	2	0.89
Sustantivo + Clítico clausal	1	0.44
Total	35	100

Tabla 24 Clíticos anfitriones de 'na

5.2.6 Verbos estativos (con función de adjetivos) y 'na

Los verbos estativos de acuerdo con Palancar (2009) son verbos intransitivos que codifican a su único argumento como objeto. Dichos verbos expresan conceptos de propiedad, es decir, estados inherentes que en otras lenguas se codifican por medio de los adjetivos. Estos verbos los clasifica Palancar según la propuesta de Dixon (1982) por clases semánticas y si se pueden asignar a rasgos humanos, estas clasificaciones son: *dimensión, propiedad física, color, propensión humana, evaluación y valor*. En el corpus se encontró la construcción *verbo estativo (función de adjetivo) + 'na* solamente en 2 casos, lo que representó el 0.89% -observe la tabla 21-. El ejemplo en (59) ilustra uno de estos casos, en él se observa el verbo estativo es *t'axi* ‘ser/estar blanco’ introducido por una cláusula relativa por la partícula *ge*, en donde el hablante narrador(a) narra lo que le dijo una señora. Este ejemplo es uno de los casos excepcionales por el tipo de género discursivo *Narración sobre experiencia personal de la narradora*, en el cual no se esperaría que la hablante lo usara porque ella sabe por experiencia directa lo que le fue dicho, sin embargo, lo usa para matizar que se lo dijo alguien conocido y su uso parece solamente discursivo, pues hace referencia de lo que sabe como un tipo rumor o suposición por el hecho de echarle tortillas y trabajar para ella:

- (59) ge ndí kumfe, ndí kat'wa hme ko xa gustabi no hme'na, ge řant'**axi'na**
ge n-dí=kum-p=he
REL IMP-1.PRES=moler.A-3DAT=1PL.EX
n-dí=kat'-w-a=hme
IMP-1.PRES=echar.tortillas-3DAT-D=tortilla
ko xa=Ø=gusta=bi no hme='na
porque INT=3.PRES=gustar=3DAT DEF.SG tortilla=CIT
ge Ø=řa-n-t'axi=Ø='na
REL (3.)PRES=INT-EST-ser.blanco=3OBJ=CIT
'a la que le hacíamos tortillas, le echábamos tortillas porque decía que le gustaba la tortilla bien blanca.'
'a la que le echábamos tortillas, porque dice que le gusta la tortilla bien blanca —dice.'

(Texto 10: Palancar)

5.3 Posición de la partícula 'na

La partícula 'na muestra una presencia a final de clausula en el total de los datos, demostrando que su uso puede tener diferente alcance tal como se ha observado en cada una de las secciones referentes a la categoría gramatical. En la tabla 25 se ilustra la ocurrencia de 'na en el corpus con respecto a su posición dentro de la cláusula:

Posición de 'na		
	N	%
Final	225	47.73
Total	225	100

Tabla 25 Posición de 'na en el corpus

5.4 Géneros discursivos en los que ocurre 'na

Los géneros discursivos que favorecen prototípicamente el uso de la partícula 'na son los cuentos tradicionales con un total de 143 ocurrencias, seguido de las narraciones de segunda mano, estas narraciones se diferencian de las primeras porque son contadas por una persona

conocida, aunque también presentan historias que bien podrían parecer cuentos tradicionales. En la tabla 26 se muestran los porcentajes correspondientes a cada uno de los géneros. La ocurrencia de 'na en el género *narración sobre un hecho verídico* presenta un significado discursivo en siete de los nueve datos, ya sea para introducir el turno de habla de uno de los personajes con la combinación *verbo dicendi* + 'na o sin él, pero con alguna otra categoría en cuyo caso marca que el diálogo precedente fue dicho por alguno de los personajes en algún momento pasado. Los otros dos casos se usan con un significado epistémico el cual supone conocimiento de segunda mano. Los tres datos que se presentan en la *Narración sobre experiencia personal del narrador(a)* tienen el significado de segunda mano, ya que lo que los hablantes dicen es referente a otra personas y dicho a estos, sin embargo, no se tiene la certeza de que sea cierto, por lo cual usan la partícula 'na para referir que lo conocido y dicho ha sido de una persona conocida. El caso que representa la *Narración protagonizada por personajes reales, pero con elementos sobrenaturales*, es un dato en primera persona singular, sin embargo, el relato nos presenta el mundo onírico del personaje con la posibilidad de duda sobre lo narrado ya que en este mundo no se tiene certeza:

Distribución de 'na de acuerdo con el género		
	N	%
Narración libre de un cuento tradicional	143	63.56
Narración de segunda mano	69	30.67
Narración sobre un hecho verídico	9	4
Narración sobre experiencia personal del narrador(a)	3	1.33
Narración protagonizada por personajes reales con elementos sobrenaturales	1	0.44
Total	225	100

Tabla 26 Distribución de 'na de acuerdo con el género discursivo

5.5 Relación entre persona gramatical y partícula 'na

La persona gramatical ha mostrado ser un indicador importante en la ocurrencia de 'na en los textos y muy relacionada al género pues se observó en el apartado anterior que las narraciones de primera mano muestran un índice muy bajo de frecuencia. En la tabla 27 podemos observar la distribución de 'na con respecto a la persona gramatical, se ilustra que la persona predominante es la 3 SG con 202 ocurrencias lo que representa el 89.78%, la 3 PL le sigue con 20 ocurrencias con un porcentaje de 8.89%, por su parte, la 2 SG apenas cuenta

con dos ocurrencias representando el 0.89% y en última posición de la tabla se muestra la 1 SG con una ocurrencia lo que representa el 0.44%.

Distribución de 'na por persona gramatical		
Persona	N	%
3 SG	202	89.78
3 PL	20	8.89
1 SG	2	0.89
2 SG	1	0.44
Total	225	100

Tabla 27 Distribución de 'na por persona gramatical

Esto implica que el uso de la persona gramatical está relacionada con casos de habla reportada, sea que se conozca la fuente de información o no, tal como hemos visto en los apartados anteriores.

En la tabla 27 se muestra la distribución de la partícula 'na de acuerdo con el género discursivo, en esta tabla se observa que el género que mostró mayor ocurrencia de dicha partícula fue el de *Narraciones libres de un cuento tradicional con personajes ficticios*, estos con un total de 143 datos, el segundo tipo de género discursivo fue la *Historia que la Sra. Cruz narra como historias que a su vez contaba el difunto de su abuelo materno el Sr. Ruperto Vázquez Martínez* con 69 ocurrencias de la partícula, el tercer tipo de discurso fue la *Narración con aspectos conversacionales sobre un hecho verídico* con 9 ocurrencias, el siguiente género fue *Narración sobre experiencia personal del narrador(a)* con 3 ocurrencias y finalmente la *Historia real protagonizada por personajes reales pero que incluye episodios de encuentros con el mundo sobrenatural (hechos fantásticos)* *Experiencias personales de la Sra. Cruz Vázquez* con 1 ocurrencia.

Distribución de 'na por persona gramatical y género discursivo					
	3 SG	3 PL	1 SG	2 SG	Total
Narración libre de un cuento tradicional con personajes ficticios	130	12	0	1	143
Historia que la Sra. Cruz narra como historias que a su vez contaba el difunto de su abuelo materno el Sr. Ruperto Vázquez Martínez	64	5	0	0	69

Narración con aspectos conversacionales sobre un hecho verídico	4	3	2	0	9
Narración sobre experiencia personal del narrador(a)	3	0	0	0	3
Historia real protagonizada por personajes reales pero que incluye episodios de encuentros con el mundo sobrenatural (hechos fantásticos) Experiencias personales de la Sra. Cruz Vázquez	1	0	0	0	1
	202	20	2	1	224

Tabla 28 Distribución de 'na por persona gramatical y género discursivo

Además se observa que las personas gramaticales más prominentes en los cinco géneros discursivos son la 3 SG y la 3 PL, que comprenden el 99% de los datos. En el caso de la tercera persona de singular, se encontraron 202 ejemplos, que corresponden al 90% del total de los datos y el resto corresponde a la tercera persona de plural. Los tres ejemplos restantes corresponden a 2 SG y 1 SG, 1 y 2 casos respectivamente.

6. CONCLUSIONES

Este apartado aborda las cuestiones trabajadas a lo largo de la investigación con respecto a las características gramaticales de la partícula *'na* del otomí de San Ildefonso Tultepec, localidad perteneciente al municipio de Amealco de Bonfil en el estado de Querétaro, México. Estas características serán expuestas en el orden de las preguntas de investigación, es decir, primero de acuerdo con las propiamente sintácticas, posteriormente aquellas referidas a las características semánticas y para finalizar con las características pragmáticas. Por último, se abordarán las implicaciones de estas características en relación con el estatus evidencial de la partícula *'na*.

La partícula *'na* fue altamente frecuente en el corpus, ya que de los 492 datos obtenidos de la Gramática y textos del hñõñhõ Otomí de San Ildefonso Tultepec de Palancar (2009), se obtuvieron 225 ocurrencias del uso de esta partícula lo que representó el 45.73% de los datos totales.

En lo que concierne a las características lingüísticas de la partícula *'na* se observó que dicha partícula tiene una preferencia marcada en cuanto a las categorías léxicas y morfológicas, también en cuanto a la persona gramatical y la posición de la partícula. En lo que respecta a los anfitriones léxicos y morfológicos, se observó que la partícula tiende a tener mayor uso con los *sustantivos* con una ocurrencia de 64 lo que representó en el corpus de los 225 casos el 28.44%, le siguen los *verbos dicendi* con 63 ocurrencias con el 28%, los *verbos no dicendi* con 41 ocurrencias representando el 18.22%, los *adverbios* con 19 ocurrencias con el 8.44%, la construcción *verbo + clítico clausal* con 16 ocurrencias con el 7.11%, la construcción *verbo + enclítico locativo* con 12 ocurrencias representando el 5.33%, en menor frecuencia se encontraron los *verbos estativos (función adjetiva)*, *clítico clausal*, las construcciones *verbo + enclítico delimitativo*, *verbo + enclítico de número* con 2 ocurrencias cada una de estas categorías representando el 0.89% y en menor frecuencia la construcción *sustantivo + clítico clausal y pronominal predicativo* con una ocurrencia representando el 0.44%.

La persona gramatical predominante fue la 3 SG con 202 ocurrencias representando el 89.78% y la 3 PL con 20 ocurrencias lo que representó el 8.89% del total de los 225 datos, en menor frecuencia fueron la 1 SG con dos ocurrencias con el 0.89% y la 2 SG con 1

ocurrencia lo que representó el 0.44%. En cuanto a la posición fue determinante para todos los usos su frecuencia a final de cláusula, con el 100% de los 225 datos en dicha posición, aunque bien cabe aclarar que podían darse casos específicos en los cuales la partícula estaba a final de una cláusula subordinada. Con respecto a las características semánticas de la partícula 'na se observó que puede tres significados de uso: el primero concerniente al uso de un evidencial indirecto, en particular el reportativo, en cuyos casos se desconoce la fuente de la información y por otra parte como citativo, cuando se conoce la fuente citada, el tercer significado tiene que ver con un uso discursivo sobre todo cuando forma parte de la construcción *verbo + 'na, partículas + 'na y verbo estativo + 'na*.

Se mostró que el uso de 'na con sustantivos puede adquirir un matiz de duda epistémica en cuanto a la enunciación, sobre todo en aquellos casos en donde la partícula forma parte de una predicación nominal (PN). Por otra parte, el uso de la partícula varía en cuanto al tipo de género discursivo, siendo más proclive en aquellas en las cuales el hablante narrador(a) no forma parte de la historia, en primer lugar fueron las *Narraciones libres de un cuento tradicional* su aparición fue del 63.56% con 143 ocurrencias, en segundo lugar fueron las *Narraciones de segunda mano* con 69 ocurrencias representando el 30.67%, le siguió la *Narración sobre un hecho verídico* con 9 ocurrencias lo que representó el 4%, en menor frecuencias fueron las *Narraciones sobre experiencia personal del narrador(a)* con 3 ocurrencias representando el 0.44% y la *Narración protagonizada por personajes reales con elementos sobrenaturales* esta última con un porcentaje de 0.44% y solamente en una ocurrencia. Estas características evidencian algunas preferencias y restricciones del uso de partícula 'na y permiten considerarla como un evidencial indirecto, ya que como se observó en la investigación la persona gramatical predominante es la 3 SG, el tipo de texto en donde es más recurrente su uso son aquellos en los cuales el hablante no forma parte de la historia y hace uso de esta para referir lo que alguien más le ha dicho sea como un reportativo en donde el hablante desconoce la fuente de una información o como un citativo en cuyo caso conoce la fuente de su enunciación. Sin embargo, los datos solo muestran un acercamiento inicial y no pretenden ser conclusivos ni exhaustivos, ya que convendría considerar no solo otros tipos de textos, sino mostrar datos más actuales puesto que los que aquí se presentan son del 2008, por ello resulta necesario realizar un modelo experimental que dé cuenta de su

uso en la actualidad y en otro tipo de discursos, esto con la intención de ahondar en su descripción.

Esta investigación pretende contribuir no solo a la necesidad lingüística de contribuir a la descripción de la lengua desde la documentación lingüística, como un paso en el análisis de los datos elicitados por Palancar (2009), sino en cuanto al estatus evidencial de la lengua, puesto que no existen trabajos de descripción tipológica evidencial. Por otra parte, este trabajo contribuye a la revalorización de la lengua dentro de la cultura nacional, que como se ha dicho en la introducción pretende dar cuenta de la memoria de los pueblos originarios del territorio mexicano, y que de él se sirva para la enseñanza-aprendizaje de una de las siete lenguas más habladas en el país, así como para futuras investigaciones académicas.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Aikhenvald, A. Y. (2004). *Evidentiality*. Oxford University Press.
- Aikhenvald, A. Y., & Dixon, R. M. (Eds.). (2003). *Studies in evidentiality* (Vol. 54). John Benjamins Publishing.
- AnderBois, S. (2019). Reportatives and quotatives in Mayan languages. *Proceedings of Form and Analysis in Mayan Linguistics*, 5.
- AnderBois, S. (2019, December). At-issueness in direct quotation: the case of Mayan quotatives. In *Semantics and Linguistic Theory* (Vol. 29, pp. 371-391).
- Anderson, L. B. (1986). Evidentials, paths of change, and mental maps: typologically regular asymmetries. *Evidentiality: the linguistic coding of epistemology*, ed. by Wallace Chafe and Johanna Nichols, 273-312.
- Avellana, A. (2013). Fenómenos de transferencia entre lenguas: evidencialidad en el español en contacto con el guaraní y el quechua.
- Azpiazu, S. (2016). Evidencialidad en el pretérito perfecto compuesto del español: revisión y propuesta. *Evidencialidad en el pretérito perfecto compuesto del español: revisión y propuesta*, 303-325.
- Bartholomew, D. A. (1965). *The Reconstruction of Otopamean (Mexico)* (Doctoral dissertation, The University of Chicago).
- Bermúdez, F. (2003). Llegando a la conclusión: la escena del camino en los conectores consecutivos. *Revue romane*, 38(2), 239-271.
- Biber, D., Johansson, S., Leech, G., Conrad, S., & Finegan, E. (1999). *Longman Grammar of spoken and written English*. (1999).
- Boas, F. (1938). *Handbook of American indian languages* (No. 40). US Government Printing Office.
- Boye, K. (2010). Evidence for what? Evidentiality and scope. *STUF-Language typology and universals*, 63(4), 290-307.
- Boye, K. (2012). *Epistemic meaning*. De Gruyter Mouton.
- Buelna, E. (Ed.). (1893). *Luces del otomi: ó, Gramática del idioma que hablan los indios otomíes en la Republica Mexicana*. Imprenta del Gobierno Federal. Bustamante, I. (1991).

- El presente perfecto o pretérito perfecto compuesto en el español quiteño. *Lexis*, 15(2), 195-231.
- Bybee, J. L., Perkins, R. D., & Pagliuca, W. (1994). *The evolution of grammar: Tense, aspect, and modality in the languages of the world* (Vol. 196). Chicago: University of Chicago Press.
- Cárceres, P. D. De [1580](1905):«Arte de la lengua othomí». *Boletín del Instituto Bibliográfico Mexicano*, 6, 38-155.
- Carochi, H. (2002). *Grammar of the Mexican language: with an explanation of its adverbs (1645)* (Vol. 7). Stanford University Press.
- Chafe, W. L., & Nichols, J. (Eds.). (1986). *Evidentiality: The linguistic coding of epistemology* (Vol. 20). Publishing Corporation.
- Cornillie, B. (2008). *Evidentiality and epistemic modality in Spanish (semi-) auxiliaries*. De Gruyter Mouton.
- Cornillie, B. (2015). Más allá de la epistemicidad: Las funciones discursivas de los adverbios epistémicos y evidenciales en el español conversacional. *Spanish in Context*, 12(1), 120-139.
- de Guadalupe Ramírez, A. (1826). *Breve compendio de todo lo que debe saber, y entender el Christiano, para poder lograr, ver, conocer, y gozar de Dios Nuestro Señor en el cielo eternamente: Dispuesto en lengua othomi, y construido literalmente en la lengua castellana...* A. Valdés.
- De Haan, F. (1999). Evidentiality and epistemic modality: Setting boundaries. *Southwest journal of linguistics*, 18(1), 83-101.
- De Haan, F. (2001). The relation between modality and evidentiality. *Linguistische Berichte*, 9, 201-16.
- de la Federación, D. O. (2015). *Ley general de derechos lingüísticos de los pueblos indígenas*. México: Poder Ejecutivo Federal.
- de Miranda, F. (1759). *Catecismo breve en lengua otomi*.

- Demonte, V., & Fernández-Soriano, O. (2013). El 'que' citativo en español y otros elementos de la periferia oracional. Variación inter e intralingüística. *Autour de 'que' El entorno de que, Frankfurt am Main: Peter Lang*, 43-63.
- De los Reyes, Antonio (1593). Arte en lengua mixteca México: Pedro Ball (en línea en: <http://archive.org/stream/arteenlenguamixt00reya#page/n15/mode/2up> o http://www.balsas-nahuatl.org/mixtec/Electronic-texts-andbibliography/Historical/Reyes_1890.pdf).
- de Vargas, M., & Balli, P. Doctrina christiana, muy vtil, y necesaria: en castellano, mexicano y otomí: traduzida em lengua otomí. en casa de Pedro Balli.
- Diewald, G., & Smirnova, E. (2010). *Evidentiality in German*. De Gruyter Mouton.
- Dryer, M. S., & Haspelmath, M. (Eds.). (2013). *The World Atlas of Language Structures Online*. München: Max Planck Digital Library. Retrieved from <http://wals.info/>.
- Ecker, L., Lastra, Y., & Bartholomew, D. (2012). *Diccionario etimológico del otomí colonial y compendio de gramática otomí*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Escalante Gonzalbo, P., García Martínez, B., Jáuregui, L., Zoraida Vázquez, J., Speckman Guerra, E., Garcíadiego, J., & Aboites Aguilar, L. (2015). Nueva historia mínima de México. México: *El Colegio de México*.
- Escandell Vidal, M. V. (2010). Futuro y evidencialidad. *Anuario de lingüística hispánica*, (26), 9-34.
- Escobar, A. M. (1994). Evidential Uses in the Spanish of Quechua Speakers in Peru. *Southwest Journal of Linguistics*, 13, 21-43.
- Escobar, A. M. (1997). Contrastive and innovative uses of the present perfect and the preterite in Spanish in contact with Quechua. *Hispania*, 859-870.
- Estrada, A. (2006). Originalidad versus claridad en el discurso académico: la comprensión del evidencial reformulativo 'en todo caso'. *Revista latinoamericana de estudios del discurso*, 6(1), 77-112.
- Estrada, A. (2008). Ethos y discurso científico-académico. Los marcadores de evidencialidad como estrategia de cortesía. *RASAL Lingüística*, 1(2).
- Frajzyngier, Z. (1985). Truth and the indicative sentence. *Studies in Language. International Journal sponsored by the Foundation "Foundations of Language"*, 9(2), 243-254.

- Gallardo, S. (1999). Evidencialidad: la certeza y la duda en los textos periodísticos sobre ciencia (1). *RLA: revista de lingüística teórica y aplicada*, 37, 53-68.
- Negrón, M. M. G. (2002). En todo caso: atenuação, polidez e evidencialidade. *Letras de Hoje*, 37(3).
- González, C., & Lima, P. (2009). Estrategias de expresión de la evidencialidad en la argumentación oral en sala de clases. *Revista signos*, 42(71), 295-315.
- González Ramos, E., & Martín Zorraquino, M. A. Contribución al estudio de la evidencialidad en español actual: los signos "por lo visto", "al parecer", "en mi opinión" y "personalmente" (Doctoral dissertation, Universidad de Zaragoza, Prensas de la Universidad).
- González Martín, Nuria. Estudios jurídicos en homenaje a Marta Morineau, t. I: Derecho romano. Historia del derecho México: UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2016.
- Haedo, F. (1731). Gramática de la lengua otomí, y método para confesar a los indios en ella. *México DF*.
- Hasler Sandoval, F. (2012). El sistema de la evidencialidad en el mapudungun y sus transferencias al español mapuchizado.
- Hekking, E., & de Jesús, S. A. (1984). Gramática otomí (Vol. 6). Universidad Autónoma de Querétaro, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios.
- Hennemann, A. (2012). The epistemic and evidential use of Spanish modal adverbs and verbs of cognitive attitude. *Folia linguistica*, 46(1), 133-170.
- Hennemann, A. (2013). *A context-sensitive and functional approach to evidentiality in Spanish or why evidentiality needs a superordinate category*. Peter Lang.
- Hennemann, A. (2014). The Spanish Synthetic Future as a Means of Expression of Inference. *Studies in Literature and Language*, 9(1), 11-26.
- Hernández-Green, N. (2010). Gramática del yühü (otomí de San Jerónimo Acazulco).
- Hess, H. H. (1968). The syntactic structure of Mezquital Otomi.
- Himmelman, N. P. (1998). Documentary and descriptive linguistics. *Linguistics*, 36, 161-196.

- INEGI [Instituto Nacional de Estadística y Geografía] (2010). *Censo de población y vivienda 2010*, cuestionario. México. Disponible en línea <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Tabulados>
- INEGI [Instituto Nacional de Estadística y Geografía] (2010). *Censo de población y vivienda 2020*, cuestionario. México. Disponible en línea <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/#Tabulados>
- Jacobsen, W.H. (1986), "The Heterogeneity of Evidentials in Makah", in: Chafe & Nichols, 3-28.
- Klee, C., & Ocampo, A. (1995). The expression of past reference in Spanish narratives of Spanish-Quechua bilingual speakers. *Spanish in four continents: Studies in language contact and bilingualism*, 52-70.
- Kubli-García, F. (2006). Pasado, presente y futuro de los derechos indígenas en México. *Estudios jurídicos en honor a Marta Morineau*, 1, 275-287
- Kudlek, M. (1982). La estructura verbal del otomí clásico. *Indiana*, 7, 57-79.
- Lastra, Y. (1992). Estudios antiguos y modernos sobre el otomí. *In Anales de antropología* (Vol. 29, pp. 453-489).
- Lastra, Y., & de Suárez, Y. L. (2006). Los otomíes: su lengua y su historia. UNAM.
- León Portilla, M. (2000). Visión de los vencidos.
- Lee, D. (1950). Notes on the conception of the self among the Wintu Indians. *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 45(3), 538.
- Lastra, Y. (2013). La evolución de los estudios sobre las lenguas indígenas mexicanas. *Amerindia*, 37(1), 21-50.
- Martin, E. H. (1981). Data source in La Paz Spanish verb tenses. *HARDMAN MJ ed.*
- Moreno, W. J. (1939). *Origen y significación del nombre "Otomí"*. Sociedad Mexicana de Antropología.
- Muysken, P. C., & Hekking, E. (1995). Otomí y Quechua: una comparación de los elementos gramaticales prestados del español.
- Neve de y Molina, L. (1767). Diccionario y arte de la lengua otomí.
- Nuyts, J. (2008). Modality: Overview and linguistic issues. *The expression of modality*, 1-26.

- Olbertz, H. (2005). Dizque en el español andino ecuatoriano: conservador e innovador. Encuentros y conflictos: bilingüismo y contacto de lenguas en el mundo andino, 77-94.
- Olbertz, H. (2007). Dizque in Mexican Spanish: the subjectification of reportative meaning. *Rivista di linguistica*, 19(1), 151-172.
- Palancar, E. L. (2009). Gramática y textos del hñöñhö: otomí de San Ildefonso Tultepec, Querétaro. 1. Gramática. Plaza y Valdes.
- Palmer, F.R. (1986). Mood and Modality. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ramalle, R., & Ma, T. (2008). El que como marca enfática discursiva en adverbios e interjecciones. *Monroy, R. y Sanchez, A.(eds.)*, 25, 811-816.
- Ramalle, T. M. R. (2013). Notas para un estudio comparado de la evidencialidad. *Revista española de lingüística*, 43(1), 171-196.
- Ramos, E. G. (2005). Por lo visto y al parecer: comparación de dos locuciones modales epistémicos de evidencialidad en español actual. *Interlingüística*, (16), 541-554.
- Ramos, E. G. (2005). Cómo eludir responsabilidades sobre lo dicho: los signos " por lo visto" y " al parecer"(analogías y diferencias en su empleo actual). *Español actual: Revista de español vivo*, (84), 153-158.
- Ramos, E. G. (2015). Personalmente: la llamada evidencialidad en español. In Aspectos de la subjetividad en el lenguaje: *Curso sobre " Lo subjetivo en el lenguaje", celebrado en Zaragoza, en el marco de la Cátedra "María Moliner" de la Institución Fernando el Católico (IFC), en noviembre de 2011* (pp. 119-132). Institución Fernando el Católico.
- Rensch, C. R. (1976). Comparative Otomanguan Phonology. Indiana University Publications, Bloomington, IN.
- Reyes, G. (1990). Tiempo modo, aspecto e intertextualidad. *Revista española de lingüística*, 20(1), 17-54.
- Reyes, G. (1994). *Los procedimientos de cita: citas encubiertas y ecos*. Arco libros.
- Ruiz, R. G., Alegría, D. I., & Lamas, Ó. L. (Eds.). (2016). *La evidencialidad en español: teoría y descripción*. Iberoamericana.

- Santo Tomas, F. D. D. 1560 (1951), Gramática o arte de la lengua general de los indios de los reynos del Perú: Edición facsimilar publicada con un prólogo por R. Porras Barrenechea, Lima.
- Sinclair, D. E., & Pike, K. L. (1948). The tonemes of Mesquital Otomi. *International Journal of American Linguistics*, 14(2), 91-98.
- Soustelle, J. (1993). La familia otomí-pame del México central. Fondo De Cultura Economica USA.
- Soustelle, J. (1936). Notas sobre un documento otomí de la Biblioteca Nacional de París. *El México antiguo*, 4(1-2), 13-20.
- Soustelle, J. (1937). La famille otomi-pame du Mexique central.
- Squartini, M. (2004). Disentangling evidentiality and epistemic modality in Romance. *Lingua*, 114(7), 873-895.
- Smith-Stark, T. (2000). Nómima de lenguas indoamericanas. *Mecanoescrito inédito*.
- Stratford, D. (1991). Tense in altiplano Spanish. *Sociolinguistics of the Spanish-speaking world: Iberia, Latin America, United States*, 163-181.
- Torres Sánchez, N. (2013). La evidencialidad en las lenguas indígenas americanas. Un enfoque areotipológico. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Travis, C. E. (2006). Dizque: a Colombian evidentiality strategy.
- Urbano, A. (1990). *Arte breve de la lengua otomí y vocabulario trilingüe: español-náhuatl-otomí*.
- Voigtlander, K., & Echegoyen, A. (1979). Luces contemporáneas del otomí. *Gramática del otomí de La Sierra. Mexico City: Instituto Lingüístico de Verano*.
- Weber, D. J. (1986). Information perspective, profile, and patterns in Quechua.
- Willet Thomas (1988). A Cross-Linguistic Survey of the Grammaticization of Evidentiality. *Studies in Language. Volúmen (12)* 51-97 DOI 10.1075/sl.12.1.04wil.
- Yepes, J. L. (1826). *Catecismo y declaracion de la doctrina cristiana en lengua otomí: con un vocabulario del mismo idioma*. Impreso en la oficina de ciudadano Alejandro Valdés.
- Zimmermann, K. (1997). La descripción del otomí/hñahñu en la época colonial: lucha y éxito. La descripción de las lenguas amerindias en la época colonial, 113-132.

Zimmermann, K. (2004). Guillermo de Humboldt y la lengua otomí (hñahñu). *Estudios de Cultura Otopame*, 4(1).

8. Tablas y figuras

Tablas

Consonantes en AFI	20
Vocales orales	21
Vocales nasales	21
Clíticos	23
Palabras funcionales ligables	24
Partículas	24
Orden de determinantes en frase nominal	26
Palabras funcionales en PN	27
Hablantes de otomí por entidad federativa	34
Hablantes de alguna lengua indígena en el estado de Querétaro	34
Hablantes en Santiago Mexquititlán	37
Hablantes en San Ildefonso Tultepec	40
La evidencialidad en México	56
Codificación de la evidencialidad en México	57
Distinciones semánticas de evidencialidad en México	58
Textos y hablantes en el corpus	65
Codificación del corpus	68
Ejemplo de etiquetado	68
Categoría léxica asociada con <i>'na</i>	76
Posibles anfitriones de <i>'na</i>	78
Dicendi + <i>'na</i> y verbos dicendi en relación con el tipo de discurso	86
<i>'na</i> en correlación con persona gramatical y presencia de verbo dicendi	89
Clíticos anfitriones de <i>'na</i>	89
Posición de <i>'na</i>	97
<i>'na</i> de acuerdo con género discursivo	97
<i>'na</i> de acuerdo con persona gramatical	98

Figuras

Distribución geográfica del otomí en la República Mexicana	32
Ubicación geográfica de San Ildefonso Tultepec	39

9. ABREVIATURAS

(Palancar, 2009)

-	afijo
=	clítico
—	morfema lexicalizado
.	ausencia de frontera morfé mica en fuente
A	ajuste morfofonológico
D	(Forma-) Dependiente
DAT	dativo
DEF	definido
DEL	delimitativo
DEM	demonstrativo
DU	dual
END	endocéntrico
EST	estativo
EX	exclusivo

FOC	foco
FN	frase nominal
IDEN	identificador
IMP	imperfecto
IND	indefinido
INM	inmediativo
IRR	irrealis (futuro)
L	(Forma-)Libre
LEJ	lejanía
MED	medio
OBJ	objeto
P	palabra adverbial ya (o enclítico ='ya)
PL	plural
PN	predicación nominal
POS	posesivo
PRES	presente
PSD	pasado
REL	relativo
SG	singular

(Aikhenvald, 2004)

ASSUM	assumed
INFR	inferred
NONVIS	non-visual
REC.P	recent past
REP	reported
VIS	visual

